

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES "ARAGÓN"
PROGRAMA DE POSGRADO EN ECONOMÍA

"Una crítica al pensamiento neoliberal de Friedman, en el concepto de mercado"

UTOPIA DEL PLANTEAMIENTO

NEOLIBERAL

Dr. Clemente Ruiz Durán
Tutor y asesor

Marco Tulio Cisneros Coss

ENERO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**“El todo se manifiesta en cada una de las partes”
Una visión teórica de la ciencia física,
en la parte de la mecánica cuántica**

**“Lo que no te destruye, te hace más fuerte”
Friedrich Nietzsche**

**“La realidad demuestra no sólo en nuestros países sino aún en los
de más alto desarrollo, que los precios no están determinados
por el libre juego de la oferta y la demanda –que no existe más que
en la imaginación de aquellos que quieren controlar el mercado–
sino los productores. Son los oferentes, organizados de
distintas maneras los que formando un frente poderoso,
determinan los precios”¹.**

**Desde que entramos al TLCAN,
hemos perdido 40%
de nuestra competitividad.
Ricardo Carrillo**

**“El paraíso terrenal, es comunista”
Xicoténcatl (seudónimo)**

¹ Méndez, 2005: 297.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo que a continuación se presenta, es la conjunción de dos años en la maestría y la aportación de compañeros y maestros que se encontraban en él. Trasciende la influencia que tuvieron tres profesores con sus respectivas materias. La del Dr. Enrique Dussel Peters, piedra angular, con su materia “Crítica a la cientificidad de la economía” en donde se vio a la economía desde recovecos poco apreciados en la licenciatura y aún en la misma maestría. De esa materia de corte multidisciplinario se retomaron varias lecturas, entre las que se encontraban las de Franz Hinkelammert, con su brillante aportación a la discusión actual con relación al neoliberalismo, en su libro *Crítica al pensamiento utópico*. Además de revisar tesis destacadas de Keynes, Einstein y Hayek.

El otro caso es el de la Dra. Elsa Gracida, retomando su clase para desarrollar la primera parte de éste trabajo, clarificando que la historia puede ser fraccionada – para su estudio- según el criterio y la importancia que uno quiera darle a esa lectura del pasado histórico. De igual forma fue muy valiosa la revisión que ella hace de la historia económica del país de los años 20s a la actualidad; expuesta en la clase del Seminario de Historia Económica que ella dirige. Materia optativa que tuve el gusto de cursar, la cual me abrió más líneas de investigación de las que podría abarcar en posteriores trabajos. Una de esas líneas se pretende plasmar en el proyecto de investigación para el doctorado.

De manera adicional, la crítica que hace el Dr. Gandy Ross, del modelo económico-social mexicano, en su clase de Seminario de Economía y Sociedad. El análisis que hace y su conocimiento me fueron de mucha ayuda para conocer otros aspectos ocultos de nuestro país e interpretar de mejor manera los fenómenos políticos y sociales que vivimos.

Lo anterior en cuanto a lo académico, pero al mismo tiempo, fue importante el financiamiento que me otorgó el CONACYT, en todo el periodo de la maestría. Junto con un agradecimiento especial, a la Dra. Maria Luisa Quintero Soto por su apoyo y facilidades tanto en el ingreso, estancia y egreso de la maestría.

Aunado a lo anterior, sólo me queda agradecer a mis padres y familiares por el apoyo económico, moral y estimativo con el que siempre he contado... Maria, Saúl, Azucena y Valia Liz. Añadiendo, que ha sido un privilegio de la vida el haberme dado la oportunidad de plasmar mis ideas en otro documento (la praxis, sigue a la espera). Nunca fue una carga el trabajo de investigación que a continuación presento. Más bien, considero un arte el intentar descifrar el escenario económico de esta nación, pensando siempre en dar un aporte más al cambio obligado.

ÍNDICE

	Págs.
AGRADECIMIENTOS.....	5
ABREVIATURAS.....	6
INTRODUCCIÓN.....	7
1. La implantación del neoliberalismo en México.....	10
1.1 Antecedentes de la política neoliberal en México.....	11
1.1.1 El problema de las finanzas públicas (déficits públicos).....	11
1.1.2 La vía cepalina.....	13
1.1.3 El enfrentamiento Gobierno – empresarios.....	14
1.1.4 La política de industrialización (ISI).....	16
1.1.5 La explosión demográfica.....	20
1.2 El desarrollo compartido.....	23
1.2.1 Una pequeña revisión a los salarios.....	23
1.2.2 El auge petrolero.....	25
1.2.3 La situación internacional.....	27
1.3 Los primeros intentos neoliberales.....	28
1.3.1 El cambio estructural.....	31
1.4 La intensificación del cambio estructural.....	32
1.4.1 Las fallas del mercado: inflación.....	34
1.4.2 Las fallas del mercado: crisis financiera.....	36
1.4.3 La imposición neoliberal.....	37
1.4.4 Los marginados del mercado: el sector indígena.....	39
1.4.5 El mercado ahistórico: 4ª crisis financiera.....	40
2 Un primer acercamiento al pensamiento neoliberal.....	42
2.1 El pensamiento neoliberal.....	42
2.1.1 Revisando su contexto histórico.....	43
2.2 Definiendo al neoliberalismo.....	45
2.2.1 La economía desde la visión de Chicago.....	47
2.3 El antecedente smitiano.....	51
2.3.1 El mercado y la mano invisible.....	52
2.3.2 La división social del trabajo.....	54
2.3.3 El liberalismo económico.....	55
3 El pensamiento neoliberal de Milton Friedman.....	57
3.1 Algunos datos bibliográficos.....	57
3.2 Una revisión epistemológica.....	58
3.2.1 Su método teórico-práctico.....	59
3.2.2 El método estático de su teoría.....	60
3.2.3 El realismo vs predicciones.....	63

3.3	Problemas en el trabajo económico.....	65	
3.4	Su pensamiento económico.....	65	4
	3.4.1 La libertad económica y la libertad política	66	
3.5	El papel del Estado	67	
	3.5.1 La libre elección: el Estado o el mercado.....	69	
3.6	El concepto de mercado	70	
	3.6.1 El precio de mercado.....	71	
	3.6.2 El monopolio y la responsabilidad social.....	75	
3.7	El poder del mercado.....	77	
	3.7.1 El mercado por encima del ámbito político.....	78	
	3.7.2 El supramercado -ampliando el ámbito del mercado-.....	80	
	3.7.3 ¿Quién protege al consumidor y al trabajador?.....	83	
	3.7.4 La capacidad de distribución del mercado.....	84	
	3.7.5 La función de los precios en el mercado.....	85	
	3.7.6 La igualdad de condiciones.....	86	
	3.7.7 La supremacía del mercado económico sobre el político.....	87	
4	Crítica a la razón neoliberal de Friedman.....	90	
4.1	El concepto teológico de mercado en Friedman.....	90	
	4.1.1 Las leyes “naturales” del mercado.....	91	
4.2	La cientificidad del término.....	92	
	4.2.1 Incongruencias del método estático.....	94	
	4.2.2 Lógica formal y lógica dialéctica.....	94	
4.3	La utopía teórica de Friedman.....	97	
	4.3.1 Un pasaje histórico con Tomás Moro.....	98	
	4.3.2 De la razón utópica a la razón científica.....	99	
4.4	La imposición del ideal de Smith y Friedman: el neoliberalismo	102	
4.5	Crítica de la razón utópica.....	103	
4.6	¿Ejemplificando cómo revolucionar al sistema capitalista?: Robert Owen.....	106	
	CONCLUSIONES.....	109	
	FUENTES.....	115	
	ÍNDICE DE CUADROS.....	119	

ABREVIATURAS

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CP	Curva de Phillips
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CONACYT	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONAHPO	Comisión Nacional de Habitaciones Populares
CONASUPO	Comisión Nacional de Subsistencias Populares
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
EU	Estados Unidos
FCE	Fondo de Cultura Económica
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOBAPROA	Fondo Bancario de Protección al Ahorro
GATT	Acuerdo General de Aranceles y Comercio
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
IPAB	Instituto de Protección para el Ahorro Bancario
ISI	Industrialización por Sustitución de Importaciones
mmdd	miles de millones de dólares
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PAC	Pacto de Aliento y Crecimiento
PAN	Partido Acción Nacional
PECE	Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico
PND	Plan Nacional de Desarrollo
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
TELMEX	Teléfonos de México
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
UK	Reino Unido
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Para comenzar éste trabajo, podemos contemplar la complejidad creada por el sistema económica capitalista para poder discernir con claridad todos los fenómenos que genera. La clase empresarial ha hecho bien su trabajo, al ocultar bajo un velo virtual las contradicciones tan enormes y, que se han acrecentado en la etapa actual. Mientras las grandes masas de trabajadores realiza su trabajo, a manera de producción social... sólo unos cuantos reciben el beneficio.

Por ello, podemos decir que el problema son las inconsistencias del modelo neoliberal, aplicado a una gran capa de la población mundial. El planteamiento del problema que nos acusa por resolver, se sitúa en la necesidad de comprender ese pensamiento para explicar mejor la realidad económica actual de nuestro país, bajo el proceso histórico por el que pasa el modo de producción capitalista, en su fase de *capitalismo sin miramientos*². La desigualdad económica, como resultado, exige buscar una alternativa al modelo de política aplicado, de manera impositiva a nuestros países y sin considerar su formación histórica y realidades divergentes en un contexto marcado por la constante del cambio, sobre todo de nuestros países latinoamericanos. Por lo que se pretende retomar éste paradigma económico, basándonos en uno de sus principales teóricos: Milton Friedman; situando su eje nodal en el mercado.

La pregunta sería: ¿Existe una alternativa a la propuesta de Friedman? ¿Su propuesta nos ha rebasado en casi todos los ámbitos de nuestra vida? ¿Es el planteamiento neoliberal y el momento actual del capitalismo, los estados ideales del hombre? Y, por tanto, ¿son válidas las bases teóricas del modelo económico que nos ha dirigido en los últimos 5 lustros? Nuestra respuesta es afirmativa en cuanto a que existen alternativas al modelo de libre mercado y negativas en relación a quitarle al hombre la posibilidad de seguir buscando una situación de convivencia más idónea.

Al mismo tiempo, la mejor justificación de un trabajo que revisa las bases teóricas del mercado en Friedman, es la misma realidad de nuestros pueblos, en donde se han aplicado de manera dogmática y ahistórica esas directrices, teniendo como resultado un apremiante desequilibrio económico que invade todos los ámbitos de la vida de nuestros pueblos, protagonizado por grandes pseudo-monopolios que se han gestado en los años de aplicación; como son Wal-Mart, TELMEX, TELEVISA, etc. Con base en lo anterior, el marxismo aportó un método de estudio económico con bases sólidas para verificar fenómenos que se generan en el mercado (una de las características más importantes de la ciencia), en la forma de concreción-abstracción-concreción. Un método que persigue aprehender de la realidad-concreta en su forma teórica-abstracta en primera instancia, para enseguida llevarla a su aplicación real-concreta a la manera de experimentación, sin perder de vista su verificación continua del objeto dialéctico en su movimiento constante.

² Chomsky, 2002: 9

En ese sentido, uno de los objetivos que perseguimos es atribuirle a Friedman la falla de no apreciar la parte de experimentación de su teoría de manera suficiente como para ser considerada. Mucho antes de su aplicación en países, continentes o regiones. Pretendemos demostrar que la parte de experimentación o concreción de su teoría en el término de mercado, conlleva serias fallas o simplemente no existe tal verificación como para tomarse en cuenta y poderse aplicar sin miramientos. Además de dogmatizarlo y llevar el planteamiento originalmente expuestos por Adam Smith para utilizarlo en ámbitos ajenos a lo económico, como lo es el político y el social. Con relación al escenario político, Friedman, en su libro: *Libertad de elegir*, trata al sistema político de un modo simétrico al económico (Friedman, 1983: 10). Con base a esa situación inadecuada, podemos decir que los debates y las opciones que ofrecen las elecciones neoliberales tienden a parecerse cada vez más a los Estados Comunistas de partido único que a los de una genuina democracia (Chomsky, 2002: 11). A pesar de la clara evidencia en los Estados Unidos, de que la dominación financiera se ha apropiado de los dos principales partidos políticos, posponiendo de manera permanente la llegada de ese país a la democracia, es Chomsky de los pocos que se atreven a compararlos con su antítesis Comunista.

En la parte metodológica pretendemos usar el materialismo histórico, en donde desarrollamos el método deductivo (elemento básico del método marxista) a partir de deducciones generales que conforman la columna vertebral. En la primera parte la idea general que le da forma al trabajo es la manipulación de la historia económica por parte de la clase en el poder, a manera de justificación “necesaria” del cambio de política económica al pretender vendernos que el modelo keynesiano había llegado a su final sin considerar que la enfermedad capitalista de los 70s se hubiera podido solventar con una participación más decidida del Estado. En el capítulo segundo la idea organizadora se conforma a partir de la readaptación de la teoría smitiana, pero de forma parcial en unos aspectos y, en otros, llevadas dichas ideas al extremo por Friedman. Como en el caso del concepto de mercado como vía absoluta de solución a los problemas que plantea la economía, la política y la sociedad actual. En el capítulo tercero revisamos de manera más puntual el concepto de mercado en Milton Friedman; idea nodal del capítulo. En el cuarto y último capítulo, abordamos la crítica en su forma teórica, inicialmente, y la extendemos al final del mismo con dos subapartados que sitúan la incoherencia, en la práctica.

Es de destacar la primera unidad en cuanto a la temática, que aborda la intromisión en nuestra vida política de la propuesta neoliberal. Planteado a partir de sus comienzos históricos (1970) en México con importantes funcionarios que consideraban trascendente controlar las cardinales variables macroeconómicas con base a métodos ortodoxos que se empezaban a alejar de la corriente keynesiana en boga. En la misma unidad, al revisar la implantación del modelo, se logran observar una serie de características que complementan bastante la parte crítica de la unidad 4 del trabajo, con resultados contrarios a los esperados por los tecnócratas pero que no van a ser motivo de retroalimentación al modelo.

En la segunda parte, buscando seguir una de las tesis del trabajo, señalamos la parcialidad que hace Friedman de la propuesta inicial de Adam Smith como condición *sine qua non* para que se dé el equilibrio en el mercado, aludiendo que debe de haber igualdad para competir en él. Apegado a elementos éticos en Smith³ y que Friedman lo interpreta como una tendencia de auto-equilibrio del mercado siempre y cuando se deje a las libres fuerzas del mercado actuar en pos del ...”anhelo de libertad y prosperidad” (Friedman 1983: 15) Sin reparar en el aniquilamiento que hicieron los *yankees* en contra de los pueblos originarios de Norteamérica –sioux, cheyenes, etc.- para obtener dicha “libertad” a ultranza, misma que se práctica en la actualidad con el “libre” paso de indocumentados. Con lo que inclusive podemos concluir que las mismas ideas, desde su raíz teórica, conllevan serios errores que no se han tomado en cuenta, obligando a plantearnos otro pregunta alrededor de ese asunto. ¿Qué obligó a Friedman a no retomar el planteamiento original del teórico inglés, en cuanto a los peligros del mercado en situaciones fuera del escenario de equilibrio del mismo? Para ello abordamos el tema en palabras de su autor, con libros como *La Libertad de Elegir, Capitalismo y Libertad, Economía Monetarista*, etc. Conformando varios apartados importantes y señalando de manera singular al mercado junto con sus características que le da Friedman, para entender su lógica neoliberal-monetarista.

Para la tercera parte, se contaba con 3 apartados y terminaron siendo 7. Sobre todo por la infinidad de ángulos críticos para trabajar, desde los cuales se puede sustentar una idea de mercado que no acaba por acoplarse a la realidad. Siendo un ejercicio singular el poder abrir el debate en el apartado 4, desde una óptica teórica y después práctica con Owen. Aunque cada uno de los apartados del trabajo confluyen en un enriquecimiento sobre el tema, fueron muy interesantes y drásticos al mismo tiempo, los puntos que tratamos en el apartado de Hinkelammert, hablando de utopías; y la del último apartado, que originalmente estaba concebido para seguir la pauta de Marcos Roitman, en un artículo publicado en la Jornada aludiendo al neoliberalismo como una “Propuesta de Muerte” y terminó siendo un apartado práctico con Robert Owen.

Finalmente, cerramos el trabajo con una serie de conclusiones en la que establecemos que Friedman no considera muchos de los ángulos de su propuesta de mercado, haciendo una manipulación ideológica del término de mercado utilizado originalmente por Smith en un contexto de condiciones que no se cumplen en la actualidad.

³ El nombre de su primer libro en su obra más importante de Adam Smith *La riqueza de las naciones*, 1793 (1794) dice a la letra: “De las causas del adelantamiento y perfección en las facultades productivas del trabajo, y del orden con que su producto se distribuye entre las diferentes clases sociales”. El subrayado es nuestro.

Identificar el cambio de rumbo en el entorno económico de nuestro país, se puede llevar a cabo de diferentes maneras. Una de ellas es darle un seguimiento puntual a lo que se ha escrito sobre el tema y simplemente plasmarlo en nuestro trabajo; más aún, si en éste primer apartado se quiere tomar como un esbozo preliminar de la política económica que vamos a tratar desde el punto de vista teórico. Sin embargo, nos hemos propuesto iniciar la crítica desde esta parte, de manera que podamos evidenciar algunas contradicciones al desmenuzar nuestra historia y tenerla que reinterpretar, para no caer en problemas graves de justificación⁴, ante la manipulación ideológica de la historia en su parte escrita por los burgueses tecnócratas.

Son los fenómenos coyunturales en momentos de confrontación entre el gobierno y los empresarios, los que han sido tergiversados en aras de permitir un cambio de rumbo estructural en la política económica del país. La revisión no será exhaustiva, pero si se quiere remarcar el papel de la clase empresarial en la crisis de los 70s, 80s y 90s frente a la negativa de permitir una Reforma Fiscal que le retribuyera al Estado todas las prerrogativas y beneficios que se le habían ofrecido a los empresarios como impulso a la industrialización en México y la especulación y ambiciones desproporcionadas de los capitalistas (1987-1994). De la misma manera, se tendría que destacar el papel irresponsable del gobierno en las mismas debacles de la economía nacional. Las consecuencias de ese accionar parecen no tener fin. Hechos que inevitablemente desembocan en una historia paralela a la que nos han querido hacer creer. Como es el caso del término “populista”, utilizada para desprestigiar a la intervención estatal, historia que “queremos dejar atrás” y otra fase histórica que ha sido la única en la que estuvimos cerca del desarrollo económico. Evocación a un gobierno capitalista que pretendía convertirse en actor principal, orientando y conduciendo la economía⁵ con la firme intención de llevarla a planos de crecimiento y desarrollo económico sustentados en los recursos energéticos existentes. Una prolongación del Estado nacionalista en una etapa de inestabilidad con crecimiento económico,

⁴ “La historia está escrita por los vencedores” aludiendo al pensamiento y obra de nuestro gran maestro Emérito investigador, de la época prehispánica –especializándose en la cultura náhuatl- el Dr. Miguel León Portilla, en su libro clásico, *La visión de los vencidos*. Esta idea sigue teniendo vigencia a casi dos siglos de vida independiente.

⁵ En alusión a éste punto, el pasado 31 de mayo, en el Diario Oficial de la Federación, se publicó el “DECRETO por el que se aprueba el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012... corresponde al Ejecutivo Federal conducir la planeación nacional del desarrollo, mediante la ordenación racional y sistemática de las acciones que buscan lograr un desarrollo equitativo que proporcione mejores niveles de vida para todos”. Nuestra apreciación es que sin un Estado “populista” o interventor de manera directa y decidida en la economía nacional, estaremos forjando planes de desarrollo empresariales que estarían muy lejos de lograr “niveles superiores de vida para todos”. Por lo tanto, que tipo de PLAN indicativo es el del “Presidente” Calderón, si no cuenta mas que con unas cuantas herramientas de política económica e industrias estratégicas para lograrlo...

bajo un contexto teórico de políticas keynesianas⁶, llamado también Estado de bienestar. Pero en el caso mexicano, se le da una forma peyorativa de alusión a gobiernos irresponsables en el gasto, ineficientes por invertir en áreas poco productivas y ante la incapacidad para poder hacer rentable sus empresas paraestatales⁷ (sic). El análisis alrededor de cada una de las críticas que se le hacen a esos gobiernos está muy limitado, y la misma clase empresarial que los señala, pensamos que tuvo una incidencia fundamental para llegar al colapso financiero del gobierno, ya que los empresarios acortaron en demasía sus inversiones y coartaron las opciones del Estado, en la década de los 70s, para aplicar una política fiscal redistributiva del ingreso, con base en una reforma.

1.1 Antecedentes de la política neoliberal en México

En éste subapartado destacamos algunos aspectos importantes de la política económica de México en los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo, principalmente. Resaltando problemas como los déficits públicos que venían en aumento desde el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, sin olvidar la política industrial vía ISI, la explosión demográfica y aportar algunas vías de solución a la disyuntiva que se le presentó al gobierno en la década de los 70s, como vía paralela a las decisiones que se tomaron para implantar el neoliberalismo en México.

1.1.1 El problema de las finanzas públicas (déficits públicos)

De las diversas formas con las que cuenta el Estado para obtener recursos como es la vía tributaria –impuestos-, la emisión de moneda, el aumento en los servicios que presta, el empleo de crédito interno y externo y obtener márgenes de ganancia de sus paraestatales, el gobierno se centró en el crédito externo en forma de deuda y en un periodo de auge petrolero. Lo que les permitió invertir en educación, infraestructura carretera e industria petrolera. La situación se complicó con los gobiernos que les sucedieron a los “populistas” (1970-1982), pues se enfrentaron a la crisis de la deuda, lo que extendió la necesidad por obtener los recursos que les permitieran enfrentar los compromisos contraídos con bancos extranjeros y los gastos de operación del mismo gobierno. Ante esa realidad, la brillantez de los tecnócratas en el análisis de la situación económica del país, dieron como resultado que la contrariedad y causa de todos los males era *el Estado interventor* (sic) que Friedman y Hayek habían augurado su problemática en la década de los 60s; con fenómenos como la estanflación.

⁶ La misma política keynesiana ataca solamente, una de las contradicciones del sistema capitalista. Pero ella misma no puede ser una alternativa viable al desarrollo económico sustentable. Sistema de reformas capitalistas tendientes a contrarrestar el abismo que se crea entre la anarquía de la oferta y las restricciones que se le hacen a la demanda. Sobre todo al salario de los trabajadores.

⁷ Es un grave error perseguir como objetivo de las empresas paraestatales la ganancia, tal y como lo proyectan las empresas privadas. Ya que el fin de una empresa paraestatal es lograr una mejora en el bienestar de la sociedad; pequeña diferencia que muchos teóricos no tienen la capacidad de apreciar.

En el gobierno de Miguel De la Madrid Hurtado, se decidió de manera abierta emprender el cambio estructural (algunos autores como Elsa Gracida y Juan Pablo Arroyo, consideran de manera correcta, que se integró a nuestra economía el modelo neoliberal hasta 1985, por el mismo proceso natural que conlleva dicho cambio estructural en el sistema económico mexicano) Iniciativa que traía consigo la venta de empresas estatales para allegarse de los recursos que el Estado requería, bajo la tónica de romper con las ineficiencias del pasado, permitir una mayor inversión en áreas que antes eran de exclusividad del gobierno y aumentar el número de contribuyentes con ello. Sin embargo, el problema persistió y al no funcionar la venta de garaje, se arremetieron contra el pueblo. A manera de iniciativas dirigidas a quitarles los subsidios a los productos –objetivo que se logró con graves consecuencias, 4 lustros después: el caso de la tortilla- de primera necesidad como son el huevo, la leche, etc. El recetario neoliberal (convalidado en el Consenso de Washington) con referencia a las finanzas, recomendaba quitar las exenciones de impuestos a los alimentos y medicinas. A la par de esto, los neoliberales convinieron en la sabia decisión de encaminar una reforma educativa, tendiente a privatizar la educación⁸. La UNAM lo padeció con las Reformas de Jorge Carpizo en 1986, después con las modificaciones que hizo José Sarukhan Kermes y terminamos con la ofensiva intención de aumentar las cuotas en 1999, del Dr. Francisco Barnés de Castro.

Cuando incorporamos al análisis el sin fin de cambios implementados por los gobiernos neoliberales, permitiendo con ellas, la entrada de capitales especulativos, dan la impresión de un juego sucio, en el cual ya habían previsto los posibles daños colaterales que provocarían. Pero al mismo tiempo resalta la negativa de esos mismos grupos empresariales a que se les toque en la parte de sus ganancias, eludiendo cualquier propuesta fiscal en ese sentido. Por lo que se podría pensar en una verdadera “Dictadura del capital”. Sólo un ejemplo: “... en 1972, después de prolongadas reuniones realizadas en el domicilio del secretario de Hacienda, Hugo B. Margáin, la cúpula empresarial, amenazando con llevar sus capitales al extranjero, frustra el proyecto de la iniciativa de ley mediante la cual se pretende eliminar, según lo sugerido diez años antes (por) Kaldor, el anonimato en los títulos de renta fija y en las acciones industriales” (Gracida, 2005: 297. En Romero, 2005). Abortada por la clase empresarial que no iba a permitir que le gravaran impuestos, simplificando la resolución a la alternativa de obligar a la clase trabajadora que aporte los ingresos que necesita el Estado o contratando deuda extranjera.

Sin plantearnos desarrollar más antecedentes, el proyecto de iniciativa de ley en 1972, para poder hacer efectiva una reforma tributaria (según lo sugerido por

⁸ Es el esquema clásico de un Estado “guardián” o “gendarme”, en el que los atributos asignados al gobierno para buscar el progreso material de las mayorías y su bienestar, ha quedado en desuso, asignándole al mercado esa función que debería de cumplir el Estado. Aquí se llega al debate de legitimidad y legalidad del gobierno, establecido originalmente en el “Contrato Social”, contemplado por el ideólogo de la Revolución Francesa, Juan Jacobo Rousseau. En donde las **dos partes** se comprometen en aras de la unión. Parece que el sistema neoliberal rompe dicha unión.

Kaldor) no se pudo realizar. Pero el chantaje de los grandes capitales sí, y se vino abajo la reforma, tal y como nos lo hace ver la doctora Elsa Gracida.

Consideramos que la cerrazón y la insensibilidad de la clase empresarial por aceptar una reforma hacendaría que redistribuyera de mejor manera la riqueza generada hacia el pueblo llevaba una fuerte carga de justicia. Sin ella, se le obligó al gobierno a buscar financiamiento, a un costo muy elevado, con la banca extranjera. Y es que el esquema neoclásico, vislumbraba un beneficio general a partir del crecimiento económico que generaría la industrialización, de manera automática. Pensando que después de haberse generado la riqueza, los industriales la iban a distribuir. Marx en este punto, no sólo no creía en la justa repartición de lo generado, sino que además mencionaba que su tendencia iba en sentido contrario, el de acaparar cada vez mayores ganancias, como parte del objetivo y fundamento del modo de producción capitalista, como ocurrió.

1.1.2 La vía cepalina

En la historia económica, hay una serie de políticas planteadas a partir de la teoría, que se antojan homogéneas; tal es el caso de las clásicas, neoclásicas, monetaristas, etc. Acordadas de forma que el planteamiento teórico no difiera mucho en la práctica, por lo que en su aplicación no se consideran las partes diferenciables entre un país y otro. En contraparte, la política cepalina busca formas de instrumentar ese arsenal de iniciativas gubernamentales adaptándolas a la problemática muy particular de los países latinoamericanos; con Raúl Prebisch, a la cabeza de ése análisis y destacados teóricos como Celso Furtado y Víctor Urquidí. El representante clásico de la corriente cepalina es Prebisch y, que según Pedro Vuskovic', "Recogió en ese empeño elementos de la teoría neoclásica... del estructuralismo de los años cuarenta y cincuenta, que buscó superar a la teoría neoclásica con un enfoque más dinámico e histórico, y de los enfoques keynesianos, en particular conceptos relativos al desarrollo económico y el papel del Estado" (Vuskovic', 1990:135). Primer intento por contrarrestar la inadecuada adjudicación de políticas económicas ajenas al desarrollo de nuestros países –el caso de las teorías del liberalismo económico, aplicadas en el porfiriato con fundamento en la teoría neoclásica, resonando aún-. Pero a pesar de los avances en el estudio de la problemática⁹ y el derecho implícito que tienen todos los gobiernos del mundo a buscar de manera autónoma la política económica mas acorde con su elección. Sólo que ante la precariedad de nuestras economías, nos obligaron a caer en la cuenta de ver los límites de autonomía que nuestros Estados latinoamericanos¹⁰. Frente a la crisis de la deuda que se dejó venir y con ello un conjunto de efectos desfavorables como lo fueron, la fuga de capitales, la devaluación de nuestra moneda, el descontrol inflacionario y una caída importante en el crecimiento, nos llevaron a adoptar lineamientos de política económica opuestos a nuestro desarrollo: el neoliberalismo. Un conjunto de reformas

⁹ Un proceso que obligadamente lleva consigo la fórmula clásica de la ciencia: "error-acierto"

¹⁰ Es una idea muy acertada de Nora Hamilton, que la trabaja en su libro *México: los límites de la autonomía del Estado*.

estructurales que pretenden dejar a la iniciativa privada las funciones que hasta ese momento quedaban en monopolio del Estado y que se van a generalizar en nuestro continente en la década de los 80s y profundizar en los 90s, como es el servicio de agua potable, electricidad, combustibles etc. Con presidentes como Alberto Fujimori, en Perú; Carlos Saúl Menem, en Argentina; Salinas de Gortari, en México; y Carlos Andrés Pérez, en Venezuela, entre otros. Hasta aquí (en pleno siglo XXI), el camino sorteado de dificultades es común entre México y sus hermanos del continente. Para la 1ª década del siglo XX, muchos de esos países voltearon hacia la izquierda.

1.1.3 El enfrentamiento Gobierno - empresarios

La diferencia se sitúa en el plano político, con el enfrentamiento que van a escenificar el gobierno de Echeverría y López Portillo¹¹, con la clase empresarial. En el caso de Echeverría, el distanciamiento para 1972, en que lanza su iniciativa al Congreso, ya era evidente y se hizo palpable en la disminución drástica de la inversión privada en la economía. En el caso de López Portillo, su capital político de inicio, al llegar a acuerdos con la clase empresarial para sacar adelante el problema de las cartas de intención del FMI y a la misma economía, se fueron diluyendo a partir de su intento de autonomía financiera basado en el petróleo. Al final del sexenio se lo iban a poner muy en claro lo empresarios con una fuga masiva de capitales, dando como respuesta la Presidencia: la nacionalización de la Banca. Aunado a lo anterior, vamos a tener un fenómeno peculiar de enriquecimiento ilícito de nuestros gobernantes en turno como parte de las prerrogativas a las que tenía derecho la clase política. Práctica que se venía repitiendo desde los gobiernos posrevolucionarios del mismo Venustiano Carranza (de ahí, el término de carrancear, como sinónimo de robo) con la digna excepción de Lázaro Cárdenas del Río. Sólo que se va a descarar con los gobiernos neoliberales, fundamentalmente con el Gobierno de Salinas de Gortari.

Es un fenómeno que requiere de un mayor estudio, pero a grosso modo podemos comentar que había una especie de pacto entre los políticos y los empresarios, en donde cada uno respetaba su ámbito de competencia y ambos se beneficiaban de ésta práctica fraudulenta; en menoscabo de los principios constitucionales de velar por la nación. La disyuntiva se presentó, cuando el escenario político se vio impregnado de especulación, riesgos y temores por la incertidumbre del futuro después de la debacle del partido oficial en las elecciones de 1988. Implementando un fraude de enormes magnitudes para continuar en el poder y verse rebasados por la oposición en varios de los Estados de la República. Esto obligó a romper con las reglas del invencible PRI¹² con las formas de pillaje,

¹¹ El presente trabajo no busca justificar a ningún gobierno, pero sí encontramos una cantidad de inexactitudes en la lectura que se hace de la historia económica, en el periodo llamado populista 1972-1981 (Cárdenas, 1996).

¹² En ese sentido, en cuanto a la crisis política, León Bendesky menciona que la derrota del PRI en el 2000 y próximamente en el 2006, son efectos de una crisis del partido tricolor que se remonta a más de 20 años. En la Jornada del lunes 29 de mayo de 2006, p. 29. Para ser más claro ubico la crisis priísta exactamente en 1973,

obligándolos a utilizar su puesto público para enriquecerse en el pequeño lapso de su gestión¹³. Por supuesto, la práctica continua sin necesidad de seguir con el análisis; sólo una variante, se integró el PRD, porque los casos del PAN rayan en la locura y para muestra Martha Sahagún.

Era una simbiosis perfecta del poder político con el económico, en un juego de poder en beneficio de ambos que vino a romperse hace 3 décadas, inclinándose de forma definitiva hacia el poder económico y dejando en el papel de subordinado al poder político. Lo que obligó a los políticos a fungir como empleados del capitalismo económico nacional y extranjero, con ejemplos de cambios importantes en la Constitución, en el otorgamiento de licitaciones, contratos, permisos y prerrogativas, construyéndose una nueva clase empresarial ligada al poder político por favores (el caso de TV Azteca, es bastante esclarecedor) y por méritos “propios”, al ganar las licitaciones de venta de paraestatales como TELMEX. Una verdadera trabazón de corruptelas y compadrazgos, donde la competencia se desvanece y permite llegar a acuerdos inmediatos para dismantelar por completo el Estado interventor y acceder al mercado de remates de las dos últimas paraestatales que quedan con amplias ventajas para favorecer al círculo de “amigos”. Los intereses empresariales representaban el bienestar y continuidad de la camarilla priísta, y éstos les brindaban los privilegios necesarios para seguir en la tendencia de concentración del ingreso, *hasta que el descaro nos detenga*¹⁴.

Hacia el año 2000, la clase empresarial consintió en el cambio de camarilla política (PAN) ante el desgaste y desprestigio del grupo priísta: el cambio para que todo permanezca igual. No sin la debida ayuda de los Estados Unidos, por medio de presiones “diplomáticas” con el sobrentendido de bajarle a los niveles críticos de revuelta social que ya se reflejaban en diferentes ámbitos de la vida nacional y que los analistas estadounidenses tenían conocimiento de ello. Era claro el peso preponderante del poder económico frente al político ya que la oligarquía gobernante eligió salvaguardar mejor sus intereses con un cambio político y seguirle dando viabilidad a un proyecto a todas luces antipopular. Esta nueva estrategia, con Fox en la presidencia, permitía renovar bríos y daba muestras de legitimidad, libertad de elección y “democracia”, a un gobierno –o camarilla política- que por 72 años manejo los destinos del país. En la actualidad los lazos entre la clase política y la empresarial, se hacen cada vez más fuertes ante la posible arremetida de las clases sociales baja y gran parte de la media, que no

cuando la burguesía mexicana empieza a retomar las riendas del país, por encima del poder político del PRI, y una muestra es la fallida reforma fiscal de un año anterior.

¹³ Hay miles de referencias como para una novela de ficción. Una forma sana de ver la cruda realidad, como en el caso del Estado de Morelos (cuna del zapatismo). Cada vez que llegaba un nuevo procurador, se traía consigo a toda su gente, inculta en el manejo de la policía, pero bien dispuesta a utilizar su puesto para asegurar su vida futura. He ahí la fuente de tantas pandillas de secuestradores en ese Estado.

¹⁴ Quisiera uno decir que hasta que la ley se aplique. Sólo que la ley es selectiva; se busca un chivo expiatorio (el caso Bejarano) se le acusa de toda la maldad habida y por haber. Dándose una limpia para que continúe funcionando “nuestro” sistema político mexicano.

han podido insertarse en el mercado laboral¹⁵ y que obligan a la cohesión de intereses en donde cada una de las partes complementa a la otra. Es el enfrentamiento clásico por la sobrevivencia de la clase trabajadora, frente a la lucha por conservar y aumentar los beneficios y privilegios de los capitalistas. Lo anterior parece una forma excesivamente simplificada de ver la dinámica social que se está generando, sólo que vivir en la región más desigual del mundo conlleva a considerar esta posible actitud chovinista entre ricos y pobres.

1.1.4 La política de industrialización por sustitución de importaciones (ISI)

Nuestro país, en la búsqueda por querer salir del atraso va a imponer una política económica que favorece al sector industrial, en menoscabo del sector primario. “Es importante el estudio del sector industrial en nuestro país, ya que la dinámica capitalista ha impulsado esta actividad en detrimento del sector agropecuario, a pesar de lo cual no somos un país por completo industrializado y dependemos tecnológicamente del extranjero” (Méndez, 2003:140) Es la situación interna del Estado posrevolucionario y la crisis capitalista de 1929 que hace disminuir de manera importante el comercio mundial, las causas que trastocan la política económica interna del país, para establecerse en el gobierno del Gral. Lázaro Cárdenas, el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) de manera más clara. Un modelo de crecimiento hacia adentro, en el que el gobierno cardenista desempeñó un papel fundamental, en la construcción del mercado interno.

El planteamiento giraba en torno a desarrollar la planta productiva industrial con el importante impulso que otorgaba el sector agrícola, ya que no solamente abastecía el mercado interno, si no que con la reforma agraria de esos años, se logró obtener importantes recursos del exterior, al estar en condiciones de exportar el excedente de producción agrícola e impulsar con esas divisas al proceso de industrialización. Ello permitía la compra de maquinaria y equipo destinada a fortalecer nuestra planta industrial incipiente, por lo que el gobierno intervino en el rubro fiscal con subsidios, y demás prerrogativas, para impulsarla y permitir acceder a niveles mayores de bienestar de toda la población, visto como el objetivo principal. Lamentablemente no fue así, y comenzamos a tener serios problemas en la balanza comercial, ya que el modelo agroexportador suele ser muy frágil a los vaivenes del mercado externo en la parte de sus precios.

Sumado a lo anterior, el mismo sector primario comenzó a tener dificultades para abastecer al mercado interno desde mediados de los 60s y, ante el abandono paulatino de la reforma agraria, con menos tierras repartidas o inservibles. Junto con menores inversiones en el campo, una baja de precios en los mercados

¹⁵ Si se observa en perspectiva al mercado laboral mexicano, podríamos dilucidar una tendencia a limitarse cada vez más, por la competencia salvaje que impone la mundialización; así en el campo como en la ciudad. La pregunta obligada sería, ¿cuál es el límite de tolerancia del pueblo mexicano?

internacionales del grano y pérdida paulatina de productividad por capacitación y tecnología, dieron al traste con nuestra autosuficiencia alimentaria. Momentos en los cuales seguía necesitando de gran cantidad de divisas el sector industrial para pasar de su fase de sustitución de bienes perecederos, a su fase de sustitución de bienes intermedios. Sin embargo, la tendencia fue a aumentar el déficit en la balanza comercial, al perder nuestra soberanía en granos y requerir cada vez más de bienes de capital, conforme nuestra industria crecía. Al mismo tiempo, el sector interno comenzaba a presentar graves problemas de financiamiento, originando la creación de varias iniciativas que iban dirigidas a resolver tal problema. Esta situación se enfrentó a la negativa de los empresarios. Al cerrarse tal posibilidad, el endeudamiento por vía externa iba a requerir sólo de tiempo.

Llegaba la economía mexicana a un verdadero dilema, ya que las necesidades del campo se hacían más apremiantes conforme se daba la explosión demográfica de aquellos años¹⁶. Una medida que impulso la producción agrícola fue la repartición de tierras a los campesinos y que encontró su límite en la conformación de los nuevos terratenientes. En los sexenios de López Mateos y Díaz Ordaz se repartieron gran cantidad de tierras de muy baja calidad, en un intento por detener la Reforma Agraria. Ya para esos años era claro el retroceso en ese sentido, al permitirle el gobierno a una capa grande de ganaderos –primero- y terratenientes después, incorporar grandes extensiones de tierra en su propiedad gestándose el **neolatifundismo**. Las grandes haciendas ganaderas fueron impulsadas desde el gobierno del Gral. Ávila Camacho y después con reformas a la constitución en el gobierno de Miguel Alemán Valdés, se permitió la enajenación de la tierra en proporciones que empezaban a rayar en una contrarreforma agraria. “De hecho, con Ávila Camacho empieza el periodo que se conoce de esa manera y por los resultados que arroja, se alarga a los mandatos de Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines” (Méndez, 2003:108)

A pesar de lo anterior los minifundios eran la mayoría, pero tenían el inconveniente de los vaivenes del mercado de granos. Para evitar éste problema el gobierno de López Mateos instituyó a un organismo que les ofreciera precios de garantía para sus productos: CONASUPO. Medida que contrarrestaba de buena manera el acaparamiento de los productos del campo en manos de los intermediarios voraces, además de otras funciones que desempeñaba en ayuda del campesino, como lo era la venta de semilla a bajo costo. Pero no fue suficiente para salvar la crisis que ya se avecinaba en el campo ante la falta de inversiones en infraestructura para impulsarla como lo eran presas, canales de riego, capacitación técnica, una educación agrícola importante, etc. Siguiendo con las limitantes, “Para comprender la magnitud del problema de la tenencia de la tierra... según los censos agrícolas, más de 50% de propietarios agrícolas son

¹⁶ Por cierto, en aquellos años todavía se pensaba que una cantidad grande de fuerza de trabajo podía impulsar las actividades económicas. Una especie de Ley de Say, en el mercado laboral. Conforme crecía el capital humano, se iba a ir incorporando a la economía que requería de esa mano de obra para salir adelante. A partir de los 70s se emprenden campañas de Planificación Familiar, para tratar de aminorar la pobreza en zonas marginadas de altos niveles de natalidad.

minifundistas y sólo poseen 0.6% de la tierra cultivable del país, mientras que 7% de propietarios neolatifundistas poseen aproximadamente 90% de tierras dedicadas a la producción agrícola” (Méndez, 2003:112) Al mismo tiempo crece el número de campesinos sin tierra; el mismo Méndez declara que son más de 3 millones.

Si la teoría nos señalaba que en el sistema capitalista la creación de la riqueza favorece a la sociedad en su conjunto, entonces, la prioridad sería incentivar al crecimiento económico bajo la dirección del sector secundario, el cual se pretendía que fuera el motor de la economía mexicana moderna. Ello conlleva a la construcción de un mercado interno que no se completó¹⁷ y a un desarrollo hacia adentro más homogéneo, con la intención de romper con la dinámica concentradora del ingreso en un grupo de inversionistas, industriales y capitalistas comerciales. El sector empresarial no se percató de la oportunidad sin igual en Latinoamérica para desarrollarse. En la mayoría de nuestros hermanos países había una capa de latifundistas o grandes ganaderos que le peleaban a los industriales las medidas adoptadas por el gobierno. Cárdenas y la Revolución casi eliminaron el peligro de esa clase capitalista. Las condiciones eran tan inmejorables que tal vez esa situación fue la que no impulsó a nuestra clase industrial hacia planos mayores de desarrollo productivo e innovación de sus procesos, para empezar a establecer márgenes de productividad adecuados a la competencia externa y lanzar sus productos con éxito a la exportación.

El fracaso fue rotundo. Se abandono al único sector que le brindaba al país la seguridad alimentaria fundamental para su subsistencia y se le siguió apoyando a una clase empresarial incompetente y corrupta, acostumbrada a sacar sus ganancias de las prerrogativas y beneficios fiscales del Estado. Además, se aprovechó de la contención de los salarios, bajo la tónica de *crear primero la riqueza y después repartirla*. El objetivo de crecimiento se logró, pero resultó paradójico, pues los capitalistas mexicanos manejaban demagógicamente tales resultados, aludiendo que para seguir creciendo y no provocar desequilibrios macroeconómicos, era necesario que siguiera la contención de los salarios. La dictadura perfecta en pleno funcionamiento, con cúpulas empresariales y sindicales, bien controladas para permitir el libre accionar de la economía¹⁸.

En resumidas cuentas, el sector industrial fue favorecido por el sector primario, abasteciéndolo de materias primas y de divisas necesarias para su desarrollo, como parte de las decisiones del Estado. Ayuda acompañada con exenciones de impuestos, energéticos baratos y materia prima al costo, junto con créditos

¹⁷ Todavía en la actualidad es una tristeza ver tantos poblados de más de 20 000 habitantes sin vías de comunicación aceptables –terracería-, no sólo para integrarse al mercado interno, sino para impulsarlo con sus productos y su gran riqueza natural en espera de que se le pueda explotar de manera racional. Algunos otros en su abandono y marginación se han permitido llegar al Siglo XXI, con su lengua autóctona, mientras que otros ya pasaron del español al inglés. O sea que se han quedado 500 años atrasados y la moderna globalización se los va a reclamar.

¹⁸ Una de las tesis fundamentales del marxismo es que el capital no va a soltar el poder de manera voluntaria, abría que forzarlo a dar dicho paso. Hasta ahorita, parece que tiene vigencia dicho planteamiento en México.

accesibles y con una tasa de interés competitiva. Acompañado todo esto de fuertes inversiones en infraestructura dirigidas al sector salud y educación, acompañando éstas iniciativas con una obsesiva contención de salarios para obtener mano de obra barata. Además de la corrupción y de leyes flexibles, sobre todo en las de protección al ambiente. Todo ello logra un gran margen de ganancia sin el inconveniente de invertir en tecnología e investigación. Tal pareciera que el modelo de ISI, conllevaba a la dominación de un grupo oligárquico en menoscabo del resto de la sociedad, pero se topó con sus deficiencias y con una crisis mundial del paradigma keynesiano. Un modelo de desarrollo que hipotecaba al resto de la economía y que en sus etapas segunda y tercera (la primera es de sustitución de bienes de consumo inmediato) provocaba aumentos paulatinos y desequilibrantes de las importaciones, conformando un gigantesco cuello de botella.

Pues bien, otorgadas todas las garantías y apoyos a los capitales nacionales en ese periodo, los beneficios generados iban a ser fuertemente monopolizados, concentrándose en las clases propietarias de los medios de producción, aún a costa del gobierno y el pueblo. Son sobre todo los trabajadores, que seguían esperanzados en obtener algunos beneficios de ese periodo de industrialización en México (1940-1970) que marca un hito en la historia del país. Y a pesar de la situación límite del Estado a principios de los 70s en cuanto a sus finanzas, ya que tenía que hacer frente a los grandes subsidios y prerrogativas de diversos géneros, la clase industrial no respondía a las expectativas creadas alrededor de ellos. La situación se complicó por las fuertes presiones de gasto a los que tenía que enfrentar el gobierno, provocando el rompimiento con los mismos esquemas de equilibrio financiero trazados en el periodo anterior de estabilidad económica. Una actitud inadecuada de pretender hacer participara en la producción a las dos clases restantes (con trabajadores y profesionistas) y al mismo Estado, en un esquema de producción social. Para que finalmente, la riqueza generada pueda ser acaparada por un empresario, dueño de los bienes de producción, en la forma de beneficio individual¹⁹.

Es muy singular la forma en la que actúa el sistema capitalista en su desenvolvimiento; tomando a la clase empresarial como ejemplo. De manera inicial requiere de todo lo necesario (1940-1970) en un proyecto de tipo keynesiano. Logrando concentrar un poder económico muy fuerte. Con el cual se consolida para imponerse en la arena política cuando sus intereses y privilegios puedan entrar en debate, con iniciativas gubernamentales de reformas fiscales que no les favorezcan. Para enseguida, saltar a un escenario en donde pueda comenzar a adueñarse de las empresas paraestatales que el Estado creó para apoyarlo –neoliberalismo- y, en última instancia, exigirle que se mantenga sólo a la expectativa, que ya no intervenga en la economía. Acotando su actuación, a cuidar la sagrada “propiedad privada” dentro de la forma de un “Estado guardián”.

¹⁹ Por supuesto hay soluciones a ése forma injusta de distribuir la riqueza. Si es la fuerza de trabajo la creadora de valor, ella misma puede formar una empresa haciendo a un lado al empresario. Bajo la forma de organización **cooperativa**.

Por otro lado, si consideramos que en el marco del comercio internacional se lleva una dinámica de competencia desigual (de ello se alimenta el sistema capitalista, de las diferencias sociales y económicas de los que participan en el mercado) y donde las vías de inserción son muy limitadas²⁰. El llevar a buen término la propuesta de industrialización iba a ser muy difícil –omitiendo las fallas de los capitalistas mexicanos- partiendo de un país dependiente. Además, el sistema mundo capitalista intenta imponer el papel que les corresponde a los diferentes países que lo componen. En el caso de los latinoamericanos, su actuación está limitada a proporcionar los insumos o materia prima que los países desarrollados necesitan para su industria. La situación se complica aún más, a partir de la reacción de los mismos países desarrollados por disminuir sus importaciones y dependencias de productos agrícolas y materia prima, comenzando a desplazar los productos de exportación latinoamericanos y a saturar el mercado de granos, por ejemplo, con la consabida, reducción implícita de sus precios.

Otra problemática adicional para la implantación correcta y con posibilidades de éxito de un plan de desarrollo industrial, es la capacidad que tengamos para poder guiar nuestros destinos económicos de manera independiente; por la cercanía que tenemos con la primera potencia económica mundial, como lo es los Estados Unidos y la fuerte presión de organismos internacionales como son el FMI y el BM. De nueva cuenta entra en escena la discusión de nuestra autonomía, frente a la evidencia de intervención en el aspecto económico y político²¹ por nuestro vecino del norte, y es que ante los resultados negativos de las políticas neoliberales, los organismos antes mencionados reiteran ejemplo en que aprendamos del modelo coreano de industrialización, a pesar de contener nuestros países contextos muy distintos para su desenvolvimiento económico.

1.1.5 La explosión demográfica

En economía los factores económicos desempeñan un papel fundamental en el proceso productivo, y dentro de ellos es el factor trabajo el más significativo. Aunado a lo anterior el peso de las ideas eurocéntricas con respecto a la economía, dictaban que ése factor solía ser un sinónimo de riqueza de un país. Es ésta suposición la que se retoma en los países periféricos sin percatarse de que las condiciones son sumamente diferentes con respecto a la Europa Occidental y los Estados Unidos, que pleno proceso de industrialización intensiva, se requiere de una masa obrera gigantesca; situación muy alejada de nuestra realidad.

El fenómeno de la explosión demográfica que es la expresión del aumento desmedido de la población, promovido por el gobierno en las décadas de los 50s y 60s, sobre todo, justificándose a manera de que el aumento de personas influiría en el crecimiento económico. En teoría podemos reiterar que el capital humano es el factor principal en la economía, sólo que en los países subdesarrollados la

²⁰ La excepción son los tigres asiáticos.

²¹ En algunos casos, tristemente, la intervención ha sido militar como en Panamá, Guatemala, Cuba, Colombia, etc.

creación de empleos se restringe y un aumento desmedido en la población repercute en niveles mayores de pobreza y marginación²², escenario opuesto al de los países centrales. Lo anterior se palpa en forma cruda en las principales ciudades del país, manifestándose cambios urbanos, sociales y culturales influidos por la situación económica del país. Cabría aquí la acotación pertinente de que el sistema capitalista en su desenvolvimiento natural, va requiriendo de mayores cantidades de fuerza de trabajo para operar, rompiendo –la mayoría de las veces– la relación tan estrecha de los campesinos con la tierra, e ir alienándolos hacia el nuevo papel en la sociedad capitalista de asalariados. En México, éste fenómeno fue muy tardío; se comienzan a dar cambios en ese sentido, hasta la década de los 40s. Ya para las siguientes décadas la población mayoritaria se comenzaba a concentrar en las grandes ciudades, como resultado del aumento de población y menores oportunidades de vida en el campo.

Cuadro 1
TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS Y DEL ESTADO DE MÉXICO 1850 A 1990

Años	República Mexicana	Estado de México
1895-1900	1.5	2.1
1900-1910	1.1	0.5
1910-1921	-0.5	-1.0
1921-1930	1.7	1.3
1930-1940	1.8	1.5
1940-1950	2.7	1.9
1950-1960	2.9	3.1
1960-1970	3.5	6.8
1970-1990	2.5	4.4

Fuente: Elaboración propia (del artículo de Ivonne Szasz) con base en los censos de población.

Pero la migración, provocada por la sobrepoblación y las pocas oportunidades en el campo, comenzó a tomar tintes dramáticos hacia los 60s en las principales ciudades del país, provocando serios problemas de asentamientos irregulares, delincuencia, marginación y verdaderos focos de infección que representaban las ciudades pérdidas, en un área de la periferia llamada **cinturones de miseria**.

²² En los países desarrollados el fenómeno es diferente –casi opuesto-. Ante el aumento de población, se abren posibilidades de trabajo por la productividad, mayores niveles de educación y sobre todo por la inversión en tecnología. El problema es que se abren oportunidades en empleos de medianos y bajos ingresos, restringiéndose en los puestos de altos ingresos.

Aunado a lo anterior, las tasas de natalidad en México eran muy elevadas (3.5%) en los 60s y ante el impulso económico de esa década de crecimiento con estabilidad, las expectativas de oportunidades de empleo se concentraron en las ciudades.

Cuadro 2

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD* Y DE MORTALIDAD** PARA EL PAÍS Y EL ESTADO DE MÉXICO DESDE 1930 A 1982

Años	Tasa bruta de natalidad		Tasa bruta de mortalidad	
	País	Estado de México	País	Estado de México
1930			26.7	32.5
1940	44.3	47.6	22.8	26.8
1950	45.6	47.4	16.1	22.6
1960	45.0	49.1	11.5	15.0
1970	43.1	36.5	10.1	10.5
1980	34.4	27.8	7.5	7.3
1982	34.0	27.8	5.7	5.8

*Nacimientos por cada mil habitantes

**Defunciones por cada mil habitantes

Fuentes: De 1930 a 1940, El Colegio de México, *Dinámica de la población en México*, 1970; 1950: CONAHPO, *México Demográfico, Breviario 1980-1981*, México, 1982; De 1960 a 1982, Dirección General de Estadística, *Proyecciones de la población mexicana*, INEGI, México DF., 1978.²³

Una influencia importante en el aumento de la población fue la capacidad de nuestros sistemas de salud, muy ineficientes en la primera mitad del siglo pasado, por lo que la tasa de mortalidad era muy grande (hasta de 26.7 por cada mil habitantes, en los 30s). Conforme el sistema de salud se fue fortaleciendo (IMSS, ISSSTE), esas mismas tasas disminuyeron, confluyendo en un aumento poblacional desmedido. Posiblemente la gravedad del problema no hubiera sido tan dramática, si el gobierno mismo se hubiera preparado para ése fenómeno social que repercutió en las principales ciudades del país. Sólo que la planeación era ineficiente, y en vez de darle importancia al estudio de las regiones y las ciudades, la economía estaba dirigida completamente hacia los sectores económicos. Los costos de esa irresponsabilidad se siguen pagando, con ciudades poco aptas para la vida humana.

Son esas mismas ciudades las que comenzaron a captar una desmedida migración, construyendo un enorme Ejército Industrial de Reserva (EIR) que presionaba aún más a los salarios y empujaba a una gran masa de personas hacia el sector servicios de la economía informal, sin prestaciones sociales y con el peligro de ejercer en la calle sus actividades de sobrevivencia. Además de fenómenos sociales de desintegración familiar y delincuencia que genera.

²³ Del artículo de Ivonne Szasz, "La población 1910-1990".

1.2 El desarrollo compartido

En conjunto el desarrollo compartido era una iniciativa del Gobierno de Luis Echeverría Álvarez, por recomponer la fuerte tendencia a la concentración económica que se había enquistado en nuestra estructura económica –razón más que suficiente para llamarle al periodo de 1940 a 1970 como **crecimiento concentrador del ingreso**- y que no permitió llegar al desarrollo económico. La parte más importante del proyecto, en incorporar a los empresarios de manera más dinámica y participativa en forma de redistribución del ingreso ya creado. Para ello, como lo mencionamos anteriormente, se mandó una iniciativa de ley al Congreso en 1972 para restablecer tal desequilibrio.

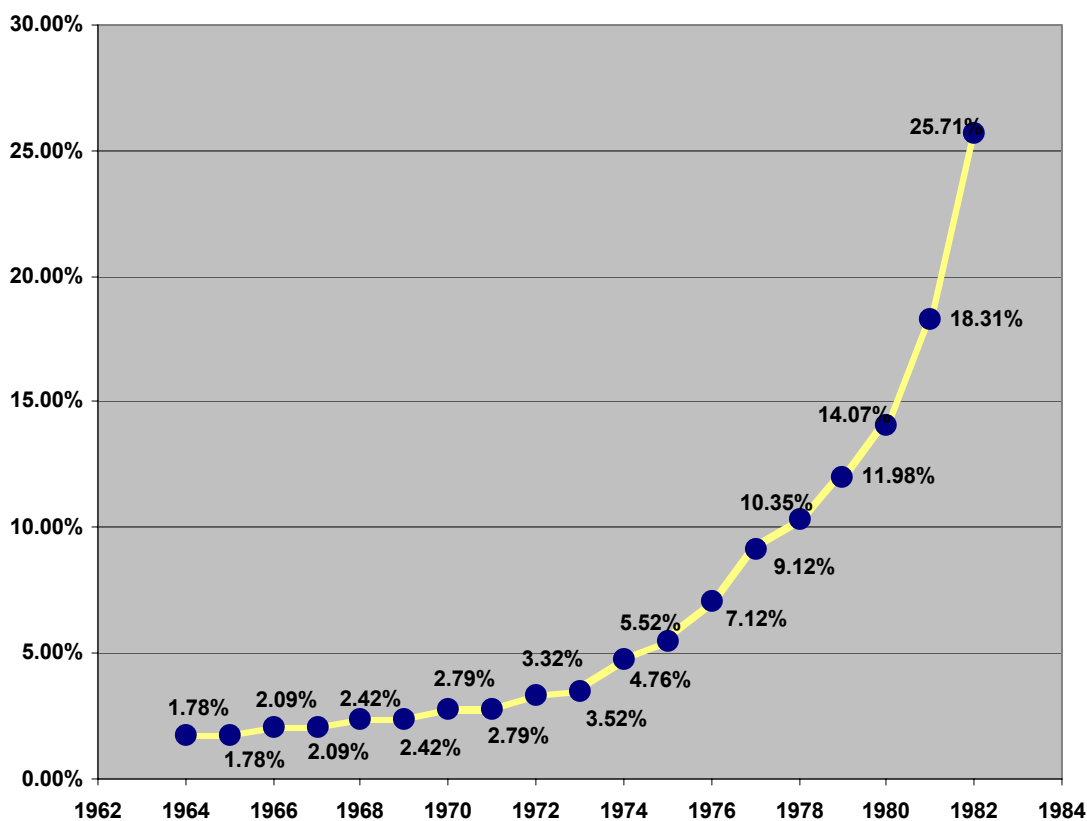
1.2.1 Una pequeña revisión a los salarios

Una y otra vez, como lo hemos venido exponiendo, las iniciativas fiscales se topaban con la negativa de la clase empresarial, “Después de eso, ya no hubo más intentos de reforma tributaria a fondo” (Cárdenas, 1996:81). Sin embargo, se optó por aumentarle los impuestos a la clase trabajadora, “... en 1965 hubo una modificación adicional donde se gravaba todavía más al factor trabajo que al factor capital, en aras de promover el ahorro y la inversión” (Cárdenas, 1996:81), planteando que si se favorecía a los intereses de los empresarios, se iba a lograr una mejora en el salario de los trabajadores, para compensar la medida adoptada por el gobierno y empresarios. “Sin embargo, el sistema se volvió más regresivo. Dentro del impuesto de las personas físicas, 61.5% de los ingresos procedía de sueldos y salarios en 1963, mientras que 28.4% provenía de ingresos de capital” (Cárdenas, 1996:81) Ello abría más la brecha entre los empresarios con menor participación en los ingresos del Estado y una disminución en los ingresos de la clase trabajadora que tenía que solventar en mayor medida de la sustentabilidad financiera gubernamental.

La situación no va a cambiar para el sexenio de Echeverría, en donde se trataba de replantear la política económica, con un nuevo proyecto: “Desarrollo compartido”. El mismo ya contenía una fuerte carga de molestia ante una situación que estaba a punto de desbordarse. “Después de la reforma, para 1970 el 73.2% de los impuestos personales provenían de impuestos al trabajo y sólo 18% de impuestos al capital... No obstante que la reforma no fue aprobada en los términos propuestos, la carga fiscal aumentó de 10.3% en 1960 a 12.3% en 1970, debido fundamentalmente a los impuestos directos al factor trabajo y a los provenientes del Seguro Social” (Cárdenas, 1996:81). Ya desde aquellos años, ante la situación cada vez más apremiante, se incitaba a fuertes protestas por grupos sociales de corte radical, por la gravísima desigualdad económica. Pero donde se despliega en toda su magnitud es en el sector rural; mientras unos cuantos terratenientes cuentan con los fondos necesarios para sacar adelante sus cosechas, una masa cada vez más grande de pequeños agricultores apenas cuentan con lo necesario para seguir produciendo. La situación se agravó por lo genocidios a estudiantes y mano dura a los trabajadores, respuesta gubernamental que se ha quedado en la historia de México como: **la guerra sucia**.

La parte que nos interesa es el inicio de la curva, en la que se observa un avance muy pequeño al principio y conforme avanzamos en el periodo populista encontramos una significativa recuperación del salario en términos de saldos. Es muy parecido el comportamiento del salario mínimo en el periodo anterior a 1964, conteniendo muy pocos cambios significativos. A pesar de que desde el 73 se comienza con una inflación importante que no permite valorar los datos de manera uniforme, en el sexenio de José López Portillo se recupera el salario en un 25.71%. Todo ese avance se perderá en menos de 2 sexenios, con la obsesión tecnócrata de recuperar su poder adquisitivo por medio de la productividad.

SALARIOS MÍNIMOS EN MÉXICO 1964-1982



Gráfica 1

FUENTES: Comisión Nacional de Salario Mínimos, Banco de México: Información Financiera y Económica. Salario mínimo diario, periodo ene-1964 a dic- 1982, unidad pesos, cifras en saldos

Categoría histórica en el sistema capitalista que los trabajadores mexicanos la sabrán llevar a buen término en el sector manufacturero y maquilador, sin compensarse el esfuerzo de manera equitativa.

Por tanto, la crisis nos alcanzó al final del sexenio de Echeverría y ante la premura de obtener recursos del exterior, el país se vio obligado a firmar las "Cartas de

intención” con organismos internacionales. Con esa firma se comprometía el gobierno en turno con aplicar una serie de reformas de corte monetarista, incluyendo el saneamiento de las finanzas, para evitar los desajustes del sexenio pasado.

1.2.2 El auge petrolero

Con lo anterior, en el gobierno de José López Portillo comenzó con serias limitaciones frente a los compromisos adquiridos por el gobierno saliente. Sin embargo, los descubrimientos importantes de nuevos yacimientos petrolíferos en la sonda de Campeche y el aumento del precio del petróleo a niveles nunca antes vistos, logran que el crecimiento de la industria petrolera creciera a un 18% anual promedio en el sexenio (Méndez, 2003:150) Situación que le dio un margen de maniobra importante al gobierno, contando con un nuevo aliciente para sanear las dañadas finanzas.

Es en el sexenio de López Portillo en el que se amplia²⁴ el periodo de intervención del Estado en la economía, sin crear las condiciones para sostener ese estado de cosas, apostándole todo al petróleo, y proyectando su alza para conseguir nuevos préstamos financieros con la banca internacional. Lamentablemente, la caída del precio del petróleo y la subida de las tasas de interés de los bancos con los que se contrató la deuda, abrieron una crisis económica de graves consecuencias.

Por otra parte, la observación de las políticas públicas en el periodo populista (1970-1982), nos puede acercar el camino que emprendió la relación Estado y mercado, y hasta qué punto la nueva relación se resolvió en más servicios públicos. Si es que este mecanismo de propuesta económica rindió frutos para el país y fue un verdadero mecanismo para integrar a una economía clasista fragmentada, o fue un instrumento extensivo de los derechos que tienen los ciudadanos para acceder a mejores servicios públicos.

El siguiente cuadro permite visualizar uno de los principales problemas estructurales del sistema capitalista: la inflación. Vista desde la óptica de los salarios, ante el alza generalizada de los precios, los salarios después del periodo “populista” no lograban alcanzar el nivel anterior por lo que fueron perdiendo paulatinamente su poder adquisitivo, logrando recuperarse un poco en el periodo de Salinas para caer nuevamente al inicio de Zedillo y estabilizarse al final de ese periodo; con una leve recuperación al inicio del nuevo milenio (2000) y volver a caer ligeramente a principio del sexenio de Vicente Fox.

²⁴ Cuando se interpreta que de manera artificial se prolongó el modelo keynesiano de intervención en la economía, se puede también justificar cambio por el sistema neoliberal. Al mismo tiempo, nuestra propuesta recomendaba, por el contrario, una intervención más decidida del Estado en el mercado nacional, para que a la par de los nuevos ingresos por la venta de petróleo, se pudieran contar con recursos para inversiones en áreas abandonadas por la iniciativa privada. Vuelve el tema de la reforma fiscal; pagar más los que más tienen. Y no una reforma regresiva quitando la exención del 15% del IVA a alimentos y medicinas, por parte de los gobiernos neoliberales.

Cuadro 3 Histórico de los salarios mínimos (1982 - 2008)

Vigencia	ZONA A	ZONA B	ZONA C
01/01/08	52.59	50.96	49.50
01/01/07	50.57	49.00	47.60
01/01/06	48.67	47.16	45.81
01/01/05	46.80	45.35	44.05
01/01/04	45.24	43.73	42.11
01/01/03	43.65	41.85	40.30
01/01/02	42.15	40.10	38.30
01/01/01	40.35	37.95	35.85
01/01/00	37.90	35.10	32.70
03/12/98	34.45	31.90	29.70
01/01/98	30.20	28.00	26.05
03/12/96	26.45	24.50	22.50
01/04/96	22.60	20.95	19.05
04/12/95	20.15	18.70	17.00
01/04/95	18.30	17.00	15.44
01/01/95	16.34	15.18	13.79
01/01/94	15.27	14.19	12.89
01/01/93	14.27	13.26	12.05
11/11/91	13330.00	12320.00	11115.00
16/11/90	11900.00	11000.00	9920.00
04/12/89	10080.00	9325.00	8405.00
01/07/89	9160.00	8475.00	7640.00
01/01/89	8640.00	7995.00	7205.00
01/03/88	8000.00	7405.00	6670.00
01/01/88	7765.00	7190.00	6475.00
16/12/87	6470.00	5990.00	5395.00
01/10/87	5625.00	5210.00	4690.00
01/07/87	4500.00	4165.00	3750.00
01/04/87	3660.00	3385.00	3045.00
01/01/87	3050.00	2820.00	2535.00
22/10/86	2480.00	2290.00	2060.00
01/06/86	2065.00	1900.00	1675.00

01/01/86	1650.00	1520.00	1340.00
04/06/85	1250.00	1150.00	1015.00
01/01/85	1060.00	975.00	860.00
11/06/84	816.00	750.00	660.00
01/01/84	680.00	625.00	550.00
14/06/83	523.00	478.00	421.00
01/01/83	455.00	415.00	365.00
01/11/82	364.00	358.00	332.00
01/01/82	280.00	275.00	255.00

FUENTE: Servicio de Administración Tributaria, México.

Finalmente, el periodo posrevolucionario se enmarcaba en una política ampliamente intervencionista, encontrando un cimiento histórico importantísimo. “Esta nueva relación determina que el Estado moderno mexicano encuentre su fundamento en los regímenes revolucionarios y su precedente en la hacienda liberal del siglo pasado” (Hernández Chávez Alicia, citado en Cárdenas, 1996:10). El albergar anhelos de justicia social y económica en el país por parte del pueblo, ya tiene varios siglos, sin llegar a fructificarse en el plano real. Sin embargo, siguen sin asumir el costo de su egoísmo para con la crisis de los 70s y los 80s, la clase empresarial y señalando al Estado y su ineficaz “intervención” como el principal causante de esas crisis, sobre todo con los manejos financieros, al despilfarrar el dinero del erario en obras de infraestructura que no rindieron frutos, según la nueva ortodoxia. Por el contrario, éstos emprendieron una serie de cambios estructurales que se van a incorporar a la escena económica del país, de manera concreta, hasta 1985, junto con sus resultados negativos –no muy claros para muchos- en la actualidad.

1.2.1 La situación internacional

A partir del desplome del sistema financiero internacional –Bretton Woods- en 1971 y del primer colapso petrolero en 1973 (Guillén, 1984:62), se comienza a nivel mundial con una serie de cambios económicos y políticos, señalando al gobierno y a los trabajadores como los principales artífices de la crisis de los 70s en el mundo. El primero, por la exacerbada intervención en la economía a pesar de su ineficiencia, siendo que *sólo se cuidan los bienes propios*. Hecho singular que le da a la iniciativa privada el monopolio de poder intervenir en el mercado. Con respecto a los segundos, se dice que su inconsciente actitud de exigir un salario y prestaciones tan altas, llevaron al colapso el sistema productivo; sobre todo en Europa. De esos años en adelante, se va a tener en el mundo un serio retroceso en cuanto a los derechos laborales, en primera instancia, para

generalizarse en casi todos los órdenes de la vida bajo el nuevo planteamiento de la mundialización²⁵.

Esta iniciativa neoliberal que se gesta a nivel mundial, tiene su antecedente en las ideas de Friedrich August von Hayek, quien desde los treintas debatía la opción keynesiana de corte heterodoxo e inclinación en la parte de la demanda, como una de los principales alicientes al mercado para salir de la crisis de 1929. Víctor Urquidi en su libro *Otro siglo perdido*, nos hace mención que al término de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos y la Gran Bretaña elaboraron un plan “globalizador”, en donde se constituían una serie de organismos internacionales que les permitieran abrir todos los mercados a sus mercancías.

En el trazo de éste plan se puede apreciar a México, como un país satélite que sigue los dictados de las grandes potencias en menoscabo de un proyecto acorde a sus necesidades, limitaciones y circunstancias que se le presentan. Y parte de la implantación de éste modelo neoliberal tiene que ver con la educación recibida por una clase de burócratas que recibieron su educación en las escuelas estadounidenses de corte ortodoxo como las Universidades de Yale, Harvard, Chicago, etc. Con el mote de tecnócratas, que comenzaron a intervenir en la vida económica del país desde el Banco de México. Pero, en la integración del nuevo gabinete, de Miguel de la Madrid, permeaban todas las esferas del gobierno.

1.3 Los primeros intentos neoliberales

La nueva iniciativa se inclinaba a liberar la economía en aras del mercado, argumentando la máxima de Say que *“establece que, al producir bienes y servicios, las empresas crean una demanda total de bienes y servicios igual a su producción. O, dicho de otra manera más sencilla, la oferta crea su propia demanda”* (Hall y Lieberman, 2005:173) Este planteamiento se hizo acoger por la mayoría de los países con el sólo argumento de no haber funcionado el modelo keynesiano que abría que cambiar. Sólo que detrás de ello, puede haber un velo ideológico por imponer una práctica económica que permitía a la clase empresarial mexicana e internacional, extender sus negocios a rubros considerados más rentables como son los energéticos y bienes de primera necesidad como el agua. O servicios importantes como son la telefonía, correos y hasta de servicios públicos como son los de limpia. Rubros en el que el Estado había tenido el monopolio exclusivo y para adjudicárselo era necesario emprender toda una campaña a nivel nacional y mundial, de la incapacidad del gobierno para

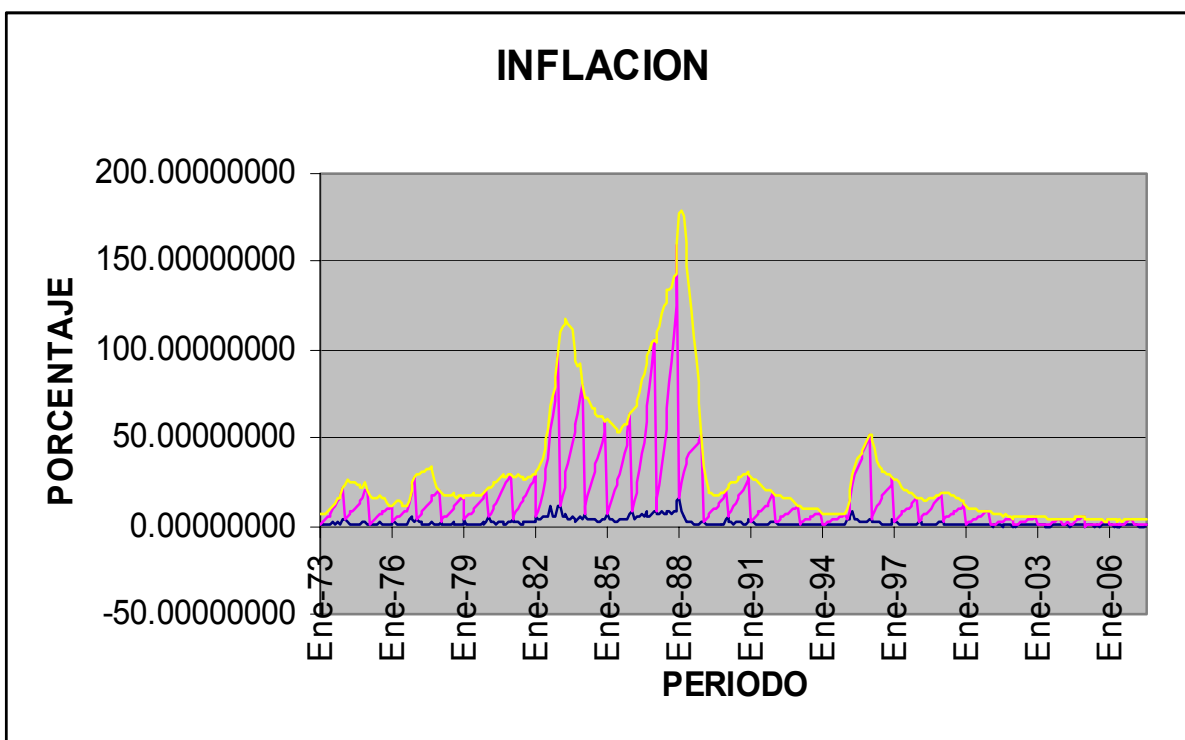
²⁵ Tomamos el término de mundialización en contraste al tan sonado de globalización, porque sintetiza el fenómeno de liberalización de las mercancías y capitales con difíciles trabas a los demás factores productivos. También Héctor Guillén Romo lo maneja en forma crítica, visualizando la globalización como un proceso que se inicio hace 5 siglos sin lograr terminar, pasando de la internacionalización del capital con los españoles y portugueses. Para continuar con la época de las trasnacionales de 1960 a 1985; hasta llegar a la mundialización en la que nos encontramos, sin contemplar al fenómeno como un hecho dado ni terminado. (Guillén, 2005).

administrar bienes que bien pueden ser explotados con mejores “rendimientos” por la iniciativa privada.

En el plano económico, el keynesiano, permitió un crecimiento económico importante con estabilidad económica, mientras que el neoclásico ortodoxo, incluye la iniciativa de abrirse al exterior, priorizando ese mercado como vía de desarrollo económico, con un impulso importante a la exportación de mercancías y a las inversiones extranjeras –con preponderancia de las estadounidenses-, como vías de solución al subdesarrollo. Si el gobierno, después de cumplir con los compromisos adquiridos con el FMI, siguió con la iniciativa keynesiana de rectoría estatal de la economía, no se pudo sostener por mucho tiempo, pues: “El desorden del mercado financiero, la ilusión de vivir en la abundancia petrolera por la puesta en operaciones de reservas petroleras extraordinarias, así como los gastos excesivos en un gobierno que pretendía seguir una política desarrollista con fuerte presencia del Estado y de los dirigentes del control corporativo, con el fortalecimiento de las empresas públicas, llevaron a incrementar la deuda con un cambio cualitativo fundamental que sería fatal más adelante, préstamos de corto plazo, con tasas de interés variable.” (Arroyo, 2005:336-337.). El ofrecimiento de grandes capitales por la banca internacional, en teoría implicaba aumentar la capacidad productiva más allá de los límites del mercado nacional, reactivando la economía. Pero el gobierno portillista le apostó a la vía mono-exportadora con serias limitantes para nuestro desarrollo, ya que el auge petrolero iba a terminar a principios de los 80s, acompañado con un incremento importante en las tasas de interés con las que se contrajeron los préstamos, ingresos necesarios para incentivar a nuestra industria petrolera que fueron un verdadero lastre para salir adelante y que seguimos pagando. Por tanto, habría que sumarle también, “... el incremento de la inflación a nivel nacional e internacional y la fuga de capitales recurrente cuando los empresarios nacionales protegen sus capitales en el exterior, provoca la obligada devaluación que conduce a la crisis de 1982.” (Arroyo, 2005:337).

Esta nueva crisis de la economía mexicana, le va a dar el giro definitivo a la implantación del modelo neoliberal en nuestro país. Lo destacable sigue siendo la ineffectividad de las propuestas contradictorias que se siguieron, arribando incluso a resultados opuestos a los objetivos planteados. Por ejemplo, en la intención de contener la caída del PIB en 1983, por medio de “un programa de ajuste tan drástico para lograr la estabilidad” (Arroyo, 2005:333), la contracción será de -4.2%, siendo la meta de 0% del PIRE (Arroyo, 2005:338). A pesar de que en una crisis, la iniciativa privada no sólo reduce sus inversiones, sino además saca grandes cantidades de sus capitales, dejando al Estado la responsabilidad, de manera alevosa; de incentivar, acumular y reactivar tanto el ahorro interno como la economía en general. Con la limitante de hacerlo con una cantidad inferior de recursos y restricciones importantes causadas por los empresario y los organismos internacionales que comenzaban a exigir los pagos contraídos con ellos.

Gráfica 2



FUENTE: Banco de México, Índices de Precios al Consumidor y UDIS- **Inflación**
 Período: Ene 1973 - Jul 2007, Mensual, Sin Unidad, Índices, Base 2Q. Jun. 2002

Por otro lado, cuando se ancla una economía al rubro casi exclusivo de corregir la inflación –sin asumir los problemas estructurales de un país dependiente tecnológicamente hablando e ineficiente en la producción- lo único que se provoca con una política restrictiva monetaria y fiscal, es agravar la crisis del mercado interno, sin incidir en el grave problema de inflación galopante que se empezaba a incorporar a la economía.

En cuanto a los salarios, aumentarlos con base en la inflación, implica que el rezago en su valor adquisitivo se perpetúe, tal y como le hemos venido padeciendo. Y la conjunción de todas esas hendiduras, dan como resultado: el rompimiento de las cadenas productivas, el cierre de muchas empresas micro, pequeñas y medianas que absorbían una gran parte de la mano de obra y que se sostenían por la ayuda gubernamental (por lo que también con ello el desempleo se dispara de manera vertiginosa²⁶), formadas en el ciclo industrial de sustitución de importaciones. Reemplazadas por industrias extranjeras o nacionales de corte oligopólico que concentraron el ingreso en unas cuantas manos, reflejándose en el análisis de los deciles de bajo ingreso (del I al VI), en donde se encuentra la mayoría. Y el 10, con una gran parte de la producción y los beneficios en sus manos.

²⁶ Al respecto cabría señalar que la metodología utilizada por el INEGI para establecer el nivel de desempleo en el país, deja mucho que desear, ya que la comparación con otros países es casi imposible; entre otros serios defectos que contiene.

Cuadro 3

Distribución del ingreso corriente total trimestral, en deciles de hogares 2000-2006 (Precios de 2006)

Decil	2000	2002	2004	2005	2006
Decil I al VI	25.3	27.0	26.9	26.7	27.6
Decil VII al IX	36.1	37.4	36.9	36.8	36.7
Decil X	38.6	35.6	36.2	36.5	35.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: INEGI, ENIGH 2006.

1.3.1 El cambio estructural

Con la entrada de De la Madrid a la presidencia, el cambio de gabinete significó incorporar a secretarios de corte monetarista, siendo el primer paso de la incorporación del neoliberalismo a nuestra economía. Enseguida, se da una fuerte justificación ideológica para imponerlo, contando con un gobierno autoritario y fuerte para imponerse y emprender toda una política de choque estructural (Villarreal, 1982) muy por encima de la opinión de los poderes institucionales del gobierno (legislativo y judicial) y del pueblo; la etapa en México del presidencialismo.

En el campo práctico de la macroeconomía, podemos ver al gobierno de Miguel de la Madrid, "... enfocado a la corrección de los desequilibrios macroeconómicos y a la estabilización de los precios para combatir la inflación; pasando a un segundo plano el crecimiento económico" (Arroyo, 2005: 338). Este último planteamiento parece que se planteo de manera permanente en la política neoliberal, ya que en los 24 años de incorporación de tal iniciativa, poco se ha visto del crecimiento económico en nuestro país; y menos aún, podemos hablar de desarrollo. Pero aun en el objetivo principal de combate a la inflación –que en esos años se va a tomar tintes serios al convertirse en inflación galopante- no tuvo buenos resultados. Es en este punto, en el que podemos decir que se estaba experimentando y no se tenían en claro las consecuencias de un adelgazamiento tan drástico del Estado en la economía y la incorporación de la iniciativa privada en los rubros que antes dominaba el Estado, con la gran venta de paraestatales que emprendió en gobierno de De la Madrid²⁷.

Para alcanzar los objetivos trazados, "Se implementó el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)" (Arroyo, 2005:338.). Para ello se tenía contemplado el ataque frontal de la crisis financiera, inflacionaria y fiscal, dentro de la llamada política de choque. Con duración de un año, para modificarse de manera menos radical, en los años venideros del 84 y el 85. Sin embargo, la

²⁷ Sobre todo en los resultados macroeconómicos de 1983, con una caída del PIB a -4, aproximadamente, puede ser resultado de la drástica salida del gobierno en el ámbito económico, dejando una gigantesca laguna de inversión, empleo y producción que la iniciativa privada, en momento de crisis, no iba a complementar.

economía no reaccionaba a la política de choque del gobierno y frente a esos resultados impredecibles²⁸, los programas de reordenación y después de reactivación económica, se van a extender hasta el sexenio de Ernesto Zedillo.

1.4 La intensificación del cambio estructural

Las medidas emprendidas para obtener el financiamiento mínimo gubernamental de gasto corriente, se estaba viendo seriamente en peligro, ante la falta de ingresos seguros por las vías tradicionales. Por una parte, los precios del petróleo seguían la tendencia a la baja, las posibilidades de recursos exteriores por deuda negados y los ingresos por vía el fisco, disminuyendo ante la crisis económica por la que atravesaba el país. Todavía en 1985, al nuevo secretario de Hacienda, Gustavo Petriccioli²⁹, le tocó negociar la deuda, aceptando el Plan Baker, garantizando los pagos de la misma, con los ingresos petroleros; ya escasos en esos momentos. Una razón más para incrementar la velocidad en los cambios económicos esperados por inversionistas extranjeros y emprender reformas en el sector financiero para comenzar con el financiamiento bursátil de las empresas. Enseguida, el paso se daba en la apertura comercial con la entrada de México al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT). Iniciativas con las cuales el gobierno daba muestras claras de volver a priorizar a la clase empresarial, después de un pequeño periodo en el que se confrontó el gobierno con dicho sector económico, en los gobiernos de Echeverría y López Portillo.

En lo que respecta al comportamiento económico, a pesar de las medidas emprendidas el problema seguía aumentando, sobre todo en el área inflacionaria en donde los nuevos teóricos de la política económica estaban obsesionados por tener resultados inmediatos ante los desequilibrios que provocaba. Como lo era el tener tasas de interés por arriba del 60%, limitando seriamente la recuperación del ciclo productivo, frente al encarecimiento del financiamiento “natural” de la banca. Por ello se hizo necesario emprender un nuevo acuerdo llamado Pacto de Aliento y Crecimiento (PAC), con resultados catastróficos en el primer año de funcionamiento (1986), en el PIB con un -4% de crecimiento y la inflación en más de 100% (Arroyo, 2005:338), con una meta programada del 50% de inflación en ese año y un crecimiento económico del 1%. Lo que es de llamar la atención es la Tasa de Desempleo Abierto del 3.8% en el mismo cuadro de Arroyo, que presentó ese año el mercado laboral, a pesar del recorte tan fuerte en el presupuesto gubernamental de gasto corriente e inversión que impactaba de manera favorable al empleo en la década pasada con los gobiernos “populistas”.

²⁸ Para los teóricos neoliberales que pensaban en la intervención del Estado como el “Camino a la servidumbre” (de Hayek), no se entendía cómo el adelgazamiento del Estado, la apertura y soltar nuestra moneda, no llevaba a restablecer el equilibrio macroeconómico. Este es un periodo de riquísimo de análisis, para observar cómo reacciona una economía con propuesta de desarrollo endógeno a un cambio radical. Pero desmenuzando una a una las iniciativas y darle un seguimiento puntual en la realidad económica del país.

²⁹ Entra en relevo de Jesús Silva Herzog Flores y le imprime el sello monetarista-neoliberal pleno al gabinete de Miguel de la Madrid.



Además del cierre de un considerable número de empresas que comenzaron a cerrar por la incapacidad para hacerle frente a la competencia internacional y la venta de paraestatales que pasaban a manos de la iniciativa privada recortando personal en aras de la nueva eficiencia productiva³⁰.

Al mismo tiempo que el gobierno abandonaba sus intereses económicos en el mercado, se consideraba automática la sustitución de esas inversiones que hacía por nuevos capitales para modernizar esas empresas que estaban siendo vendidas y lograr el círculo virtuoso de inversión + producción + empleo. Sólo que algo empezó a fallar en la fórmula teórica porque para 1986 –después de 4 años de haber emprendido el cambio de política económica- los resultados eran desastrosos y las justificaciones por las bondades prometidas por estas nuevas reformas se estaban terminando. Sobre todo considerando que ahora, se le otorgaba primacía a los oferentes por encima de la demanda. En ese sentido las

³⁰ Una de las razones para resaltar esos resultados es que a partir de la expulsión de una gran parte de la fuerza de trabajo mexicana de aquellos años y conformarse un Ejército Industrial de Reserva gigantesco, las circunstancias obligaron a que gran parte de ese cuerpo social de “lumpenproletariados” –a manera de distinguirlos de los que cuentan con el favor de ser explotados por las “fuerzas progresistas del Capital”- que sin tener la oportunidad de sobrevivir con un trabajo y salario mísero, tuvieron que optar por engrosar las filas del comercio ambulante e informal con todas las aristas que lleva consigo un fenómeno de ese tipo en las grandes ciudades del mundo. Otra parte optó por jugársela de “mojado”. De esos años son el incremento constante e importante de remesas de nuestros migrantes que se fueron a los Estados Unidos. Aunado al aumento de un gran número de personas que se integraban en las estadísticas oficiales en el mercado negro del contrabando o economía subterránea, sin los beneficios de la seguridad social y con el peligro de sobrepoblar los centros de **readaptación social**.

inversiones en el país seguían siendo mínimas y no lograban detener la caída estrepitosa de la economía, la inflación y el desempleo.

Para 1986, todavía había un grupo importante de empresarios e intelectuales tecnócratas en la tónica de no estar totalmente convencidos de contar con el ambiente óptimo nacional e internacional, acompañado de los cambios institucionales “necesarios” para encontrar el camino del crecimiento del país. Es el aspecto internacional el que forma una verdadera ancla al desarrollo no sólo de nuestro país, sino a nivel Latinoamérica en los años 80s, por el encadenamiento de nuestros ingresos etiquetados bajo el rubro de pago y servicio de la deuda externa, contratada de manera equivocada por los gobiernos anteriores de Echeverría y López Portillo por la renuencia de los empresarios que ya vimos en el subapartado 2 de ésta primera unidad. En aquellos años se formó un Club de deudores de países latinoamericanos para hacer frente a tal situación. Sólo que uno de los más importantes deudores –nuestro país- actuó como esquírol boicoteando al Club pidiendo su salida, con el beneplácito de los acreedores banqueros estadounidenses y europeos para negociar la deuda de esos países de manera individual.

Es por demás interesante que resurja en aquellos años el tema del aumento de la pobreza y se comience a trabajar en una política social de ataque a ese mal para lo cual se comienza con una política de Desarrollo social en el que prevalece las iniciativas dependientes. El último gran esfuerzo para detener este mal lo hizo José López Portillo, en el que “desarrolla la ubicación de las localidades del territorio mexicano que necesitan de apoyo, básicamente a las necesidades de alimentación. El Sistema Alimentario Mexicano (SAM) pretende ubicar las necesidades y canalizar recursos para la distribución de alimentos” (Arroyo, 2005: 340). Es una manera de administrar la pobreza proyectada a establecerse por unos cuantos años, mientras llegan los beneficios de la nueva política económica a las comunidades más pobres y de esa manera irles quitando paulatinamente los subsidios para dejarlos a la **sabia protección** de las libres fuerzas del mercado

Al tomar la decisión de implantar de manera institucional el modelo neoliberal se tiene que considerar que pasa, en la mayoría de las ocasiones, por la imposición dictatorial del grupo en el poder. Pasando por encima de las críticas o discusiones que se dan abajo –en el pueblo- haciéndose de oídos sordos y cegándose a las posibles consecuencias que puede traer una política de este tipo. El ejemplo de mexicano evidencia la antidemocracia del sistema capitalista para la toma de decisiones³¹ y es que se alimenta de las decisiones unilaterales, antítesis de la forma democrática que tanto enarbolan, sobre todo los Estados Unidos.

1.4.1 Fallas del mercado: inflación

³¹ Así en el nivel macro – Estado, como en el nivel micro – Empresa.

Retomando los casos de los Pactos (PIRE y PAC), su fracaso se hizo evidente al no lograr el principal objetivo que era reducir la inflación³² y reventar en 1987 con casi 160%. Evidentemente algo andaba mal y la explicación de ello podría recaer en cualquiera de los siguientes rubros:

- Una producción agropecuaria insuficiente
- Emisión excesiva de circulante que no está respaldado por la producción³³
- Excesivo afán de lucro de los fabricantes de mercancías (productos de menor calidad a la anunciada)
- Excesivo afán de lucro de los comerciantes (precios de temporada)
- Espiral precios-salarios
- Actividades especulativas (ante la apertura del sector financiero)
- Acaparamiento y ocultamiento de mercancías (creando una demanda artificial)
- Elevadas tasas de interés y deficiente canalización del crédito bancario
- La devaluación
- La inflación misma (Méndez, 2003: 270-278)

La lista no termina, sólo que nuestra explicación se reduce al **excesivo afán de lucro** de los empresarios en sus diversas modalidades que se alimenta, precisamente, cuando se les entrega el mercado nacional para sus felonías con el contubernio del gobierno, pensando que beneficiando a los oferentes, en primera instancia, se va a redituar a los demandantes, en una segunda etapa. Sólo que esto último, pasa por la conformación de un Estado fuerte que se vea beneficiado por el crecimiento económico, por vía de recaudación fiscal, principalmente. Y por fuertes sindicatos independientes que logren quitarle una parte de esa riqueza generada a la clase dueña de los medios de producción. Tales casos sólo se dan en los países desarrollados, pero en los nuestros –latinoamericanos- el desmembramiento de la seguridad social por parte de los sistemas neoliberales (los pocos rubros de salud, educación y prestaciones con los que se contaban), y los sindicatos coludidos con él “Estado guardián”³⁴, hacen que las ganancias generadas en la economía, no lleguen a las capas de abajo y se abra un abismo en nuestros países entre ricos y pobres, inaugurando una nueva etapa de desigualdad, más allá de la que se tenía con los gobiernos con un desarrollo hacia adentro aplicando políticas keynesianas³⁵.

³² Pareciera una obsesión que tienen los monetaristas por controlar la inflación como meta de política económica. Y para ello, ponen a trabajar a casi todos los instrumentos de política económica a su alcance – fiscal y monetaria-. Esa obsesión debería estar dirigida a reducir de forma, también obsesiva, **la pobreza**. Un mal que duele ver en el México del siglo XXI. Sólo que nos podemos equivocar si afirmamos que no lo consideran. La vía de solución es primero reducir la inflación... ése es el camino “correcto”.

³³ Señalamiento base de la teoría monetarista. Todo circulante debe de estar respaldado por la producción.

³⁴ Término que se le ha puesto al Estado neoliberal, ante la única misión que se le asigna en la política actual: salvaguardar la sagrada **propiedad privada**.

³⁵ De forma más determinante, se podría decir que en vez de encontrar tres clases sociales en la sociedad contemporánea, se inaugura una etapa de 5. Con una clase **élite**, de ingresos superiores a 1 mmdd., y otra clase mendigante neo-nómada que cuenta con 0 pesos, y que deambula para sobrevivir.

Ante esta situación, Salinas, “como Secretario de Programación y Presupuesto, sienta a los sectores sociales en la misma mesa de negociación para obligar a un compromiso de no incrementar los precios por parte de los empresarios y otro de los líderes obreros de no demandar la elevación de los salarios con un nivel fijo pactado para toda contratación, al inicio del ciclo” (Arroyo, 2005:341). Después de haber dejado por espacio de 5 años, aproximadamente, la decisión de encontrar el equilibrio económico en el mercado, obligando la realidad a cambiar el esquema para regresar a la intervención del Estado en la economía³⁶ por medio de un Pacto de Solidaridad Económica (PSE) firmado a finales de 1987 por los tres principales sectores (obrero, patronal y gobierno), poniendo a funcionar la maquinaria del sistema corporativo y de partido de Estado. Lo más notable de éste periodo es “la mejoría de la porción de beneficios empresariales y rendimientos del capital” (Arroyo, 2005:342). Entonces uno de los objetivos de la iniciativa neoliberal se cumplió al priorizar en el lado de la producción, faltando sólo, la otra parte de la teoría: el beneficio social.

1.4.2 Las fallas del mercado: crisis financiera

Casi al final del sexenio de Miguel De la Madrid (1987), se presenta en México una crisis financiera en el mercado de valores incipiente que se había instrumentado de forma inmediata como solución a la creciente necesidad de encontrar financiamiento por el lado del sector gobierno y empresarial. Dándole un impulso importante a “la banca paralela” para la inversión productiva, nada más que al gobierno se le olvidó construir el esquema institucional para que esos recursos que iban a fluir por vía mercado de valores se pudieran invertir en rubros que impactaran al empleo y a la producción en general. El punto neurálgico de la nueva estructura financiera internacional es la crisis y el pánico generalizado en las principales bolsas del mundo, teniendo como epicentro la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York en el martes negro de octubre de 1987, extendiéndose a las demás plazas mundiales en los cinco continentes e inaugurando la nueva era de la **globalización**. La vulnerabilidad del caso mexicano se da por “el descubrimiento de una serie de fraudes cometidos por Casas de Bolsa que habían captado recursos y no habían sido canalizados a inversiones, o bien a la emisión falsa de bonos y acciones hecha en las cuentas de los clientes pero no con recursos realmente invertidos, descubría la ineficacia y falta de regulación de la llamada ‘banca paralela’... que forman sus fortunas a la sombra de las quiebras, de la venta de activos públicos a precios de ganga, y la negociación de bonos y certificados de deuda pública interna” (Arroyo, 2005:344). El mismo problema de realizar los cambios burocráticos e institucionales para favorecer al capital, pero que no llegan a impactar a la economía en detrimento del empleo y el salario que va a tener que esperar, ante la premura del gobierno por reestablecer el sector

³⁶ Nuestro planteamiento es que el mercado tiene serias fallas irreconciliables para encontrar el desarrollo económico de un país y la muestra la dan los países con un alto nivel de desarrollo y un amplio esquema de seguridad social con subsidios muy fuertes a sectores débiles de sus economías como lo es el sector **agropecuario**. La receta es: neoliberalismo para los países pobres y keynesiano-neoliberalista para los desarrollados.

financiero. “Por un lado, los cinco años previos habían sido de estancamiento económico y el poder de compra de los salarios se había contraído significativamente, lo que reflejaba el orden de magnitud del sacrificio interno para absorber el efecto de la crisis” (Cárdenas, 1996:153) Pues, como es costumbre en una crisis económica, el pueblo iba, de nueva cuenta, a resentir los estragos³⁷. La aventura financiera iba a tener un segundo capítulo en 1994-95, reafirmando la ceguera ahistórica de nuestros gobiernos tecnócratas y del planteamiento neoliberal.

1.4.3 La imposición neoliberal

En esta parte del recorrido por la historia económica del país, nos encontramos, de nueva cuenta, con el alimento capitalista: **la imposición**. Sólo que ahora se manifiesta en el ámbito político por medio del fraude. La relación de ese fenómeno político-social con lo económico es inevitable. Para el grupo económico en el poder es urgente darle una continuidad a su plataforma de cambio estructural como vía para reencontrarse con la ganancia. Pero, al preguntarle a la mayoría del pueblo –en las elecciones de 1988- dicha vía no le convenció para padecerla seis años más, siendo suficiente para pedir un relevo con un movimiento de coalición de izquierda dirigido por Cuauhtémoc Cárdenas en detrimento de una opción auténtica de izquierda con Heberto Castillo³⁸. La sabia decisión de la “caída del sistema”, por parte del Secretario de Gobernación Manuel Bartlett, permitió la continuidad de la política restrictiva monetarista, con el argumento de llevarnos al **primer mundo**. Con lo cual sólo necesitábamos abrirle las puertas al capital, y darle todas las facilidades jurídicas e institucionales, junto con las recetas que venían en las Cartas de Intención firmadas por el gobierno mexicano con los organismos internacionales como el FMI, para encontrar la senda del **progreso y la modernidad**. Con todo ello, encontrarían un ambiente propicio para los negocios y así comenzar a prepararnos para el caudal de inversiones que sobrevendrían con esas sabías decisiones de abrir el mercado interno a los capitales internacionales.

De la misma manera, en política social nos enfrentaríamos a un nuevo concepto, para que los más necesitados se puedan incorporar al camino del progreso de México. Dicha política se llamó **liberalismo social**. Término sabiamente escogido por el Presidente Carlos Salinas de Gortari para cooptar los votos de futuros

³⁷ Haciendo la comparación con la fase anterior de intervención del Estado en la economía, mínimamente las crisis eran causadas por préstamos que en algunos rubros se pretendía beneficiar al pueblo con fuertes inversiones en infraestructura o aumentos salariales de emergencia.

³⁸ La triste historia del país de eliminar a la auténtica oposición y ni aún así convencer al grupo usurpador del poder en México, para que dejara la presidencia. Como si pidieran a gritos que la idea marxista de que sólo por la vía de las armas (o violenta) se le puede quitar el poder a la burguesía. A 18 años del noble gesto del Ingeniero Heberto Castillo de declinar a favor de México y su incipiente “democracia”, se engrandece su figura, que algún día será recordada como el artífice de la verdadera democracia que le toca al pueblo construir, ante la muerte de nuestro generoso personaje. La historia no termina ahí, otro expriista está a punto de ser sacrificado, Andrés Manuel López Obrador. Amenazado por la huestes empresariales de Monterrey, desde antes de que pueda tomar posesión, llamando al boicot fiscal de no pago de impuestos (junio de 2006); y víctima de otro fraude como el de 1988.

electores³⁹ con su programa **populista**⁴⁰ “Solidaridad” con el cual se logró encubrir la realidad amenazante para un estrato cada vez mayor de mexicanos que estaban siendo desplazados del campo laboral y dar una imagen de crecimiento y “buen rumbo” del país.

Sin una visión necesariamente crítica y autocrítica de nuestra realidad, se puede llevar al desastre económico a un país. Esa es la apuesta económica de Salinas quien, una vez instalado en la Presidencia menciona que, “seguirán vigentes los propósitos centrales de lograr la estabilización de la economía en sus precios, de equilibrar el déficit primario del sector público, consolidar la apertura, y al final, lograr el crecimiento del producto, con un discurso de proteger el empleo y el nivel de ingresos que se queda nada más en palabras” (Arroyo, 2005:341). La demagogia era parte implícita del gobierno para justificar el estado de cosas imperante, resultando pertinente preguntarse, ¿por qué?, economistas egresados con el grado de doctor, en Harvard⁴¹, no les permite retomar teorías que no solamente sean utilizadas de manera dogmática, sino también en el campo del análisis real y comparativo de sus iniciativas. Irremediablemente eso conlleva a pensar en la manipulación ideológica de una teoría económica por encima de la realidad, en aras de beneficiar a un grupo oligárquico y monopolístico, principalmente, internacional.

Con la ratificación del nuevo Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE), se logra la meta de controlar la inflación y llevarla a un dígito para acoplarse a los niveles inflacionarios de nuestros principales socios comerciales. Preparando el terreno para la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá, como parte de las estrategias económicas neoliberales del desarrollo hacia fuera (exógeno). Tal medida se pensaba que iba a permitir la convergencia con los otros dos países del primer mundo. Sin pensar en la competencia desleal a la que nos enfrentaríamos, dicha iniciativa ha terminado con el entramado industrial que quedaba del desarrollo endógeno y nos ha dado un panorama desolador en el sector agrícola. “Al revisar el texto del TLCAN de 22 cláusulas (capítulos), sólo una se refiere al tema de la liberación comercial, las demás refieren varios temas que involucran el compromiso por aplicar un programa de ajuste y la reducción del Estado, la privatización de las empresas y activos públicos” (Arroyo, 2005:344). Siendo de alguna manera, la vía de aplicación del **Consenso de Washington** y haciendo a un lado la integración con base a un trato más igualitario y de intercambio de los 3

³⁹ En el municipio de Chalco Solidaridad, el efecto de su política durará tres sexenios. Al visitarla en el 2005, todavía la gente le hacía peticiones de mejora de ese municipio Salinas de Gortari.

⁴⁰ El término es tan utilizado por los tecnócratas para desprestigiar a todos aquellos que no comulgan con la limitada visión monetarista de austeridad burguesa (darle todo a los banqueros y migajas al pueblo) que sería importante, de una vez por todas, aclararles que lo que llaman ellos **populista** no es otra cosa que asumir su responsabilidad del Estado para con sus ciudadanos, aún gastando todo su ingreso en ellos, si esa es la decisión que se tome. ¿O acaso no el Estado representa al pueblo?... Por el contrario, su mordaz crítica se ajusta, de manera perfecta, a lo que ellos hacen con los programas sociales –Solidaridad, Oportunidades- que han implementado en los últimos 4 sexenios.

⁴¹ Como es el caso de Carlos Salinas de Gortari.

factores de producción, especialmente el caso de la fuerza de trabajo en donde el tratado deja una gigantesca laguna que evidencia la intención de extender los mercados nacionales canadienses y estadounidenses en detrimento del mexicano al no poder competir con ellos.

En el periodo salinista se acelera la privatización por diversos medios como son: la liquidación, la extinción, la fusión, la transferencia, la venta o la participación de capital privado en empresas públicas. Con lo que se adquieren fuertes sumas de capital que permiten resarcir la deuda externa y las finanzas gubernamentales con claros superávits en el periodo (Arroyo, 2005:345).

1.4.4 Los marginados del mercado: el sector indígena

La deuda más grande que tiene el pueblo de México, es con sus pueblos originarios, autóctonos a la cual, una gran parte de nuestra sangre pertenece. Sin embargo, la mayoría de nuestros gobiernos han hecho caso omiso de los rezagos tan grandes que muestran. A la firma del TLCAN con Estados Unidos y Canadá a finales de 1993 y su entrada en vigor el 1° de enero de 1994, se volvía a hacer caso omiso de dichos rezagos y se asumía al país como apto para llegar al grupo elite de países del mundo⁴², sin incorporar al grupo indígena, olvidado por el gobierno virreinal, primero, y del Estado mexicano independiente, a la misma fecha de entrada en vigor del tratado asumieron su papel en la historia. La evidencia de no haber incorporado al pueblo en ese tratado, y al indígena en especial, irrumpió de manera dramática con un levantamiento armado en el Estado de Chiapas por un comando armado al mando del Sub-comandante “Marcos”, que quería evidenciar la farsa de dicho tratado, contemplando sólo los intereses de las grandes trasnacionales mexicanas, estadounidenses y canadienses, sin darle importancia al factor social, indígena, ecológico. El “Estado guardián” respondió de manera inmediata con la intensificación de una guerra, primero abierta, y después de baja intensidad –encubierta-. La llegada al primer mundo prometido por Salinas se vino abajo⁴³, antes de que terminara su sexenio. Habría que señalar que no es el único grupo social olvidado en dicho acuerdo, aunque pareciera que es el único que en esa fecha rechazara su participación

⁴² Una parafernalia idéntica a la que hizo Fox con su *Enciclomedia*. Pues a pesar de las injustas condiciones que padecen muchas escuelas a nivel nacional (sin techo, sin bancas, sin pizarrón), dicho presidente quería incorporar a unas “cuantas” escuelas a la **nueva era del conocimiento**. Que dicho sea de paso, hoy en día (2007), está siendo seriamente cuestionado por malversación de fondos.

⁴³ Todavía se le acusa a los indígenas la imprudencia de no haber querido aguantar otros **5 siglos** de miseria y abandono, para que llegará a ellos los beneficios de la **modernidad occidental**. Nuestro Presidente Vicente Fox es más inteligente (2006). El no espera; él más bien les dice a los indígenas que vivan el cambio y la modernidad que vive el país, pero **copeteada**.

virtual en forma de subordinación⁴⁴ a la “nueva dictadura del capital” con la variante de formación de grandes bloques regionales geoeconómicos⁴⁵.

40

Aunado a lo anterior, la reforma al Art. 27 constitucional, sobre la propiedad de la tierra que en un principio y bajo la rectoría del Estado no se podía enajenar, en 1992, con el beneplácito de los neolatifundistas y la clase política priísta, realizaron la modificación al ejido y a la tierra comunal para entregarlo en propiedad privada (en palabras del gobierno: “darle certeza al campo mexicano”), en momentos de grave crisis en el sector agrícola acumulado desde 1965. Último año en el que fuimos autosuficientes en granos básicos y se comenzó con la importación de los mismos, pero abriendo el rezago en los años salinistas para optar los campesinos por la **vía del norte**. Un factor más de descontento, además, del análisis que hacían algunos estudiosos históricos de haber regresado al porfiriato con las reformas a la propiedad comunal por parte de Juárez. Hecho que se aprovechó “eficazmente” en la Dictadura de Díaz para concentrar la tierra en pocas manos en forma de grandes haciendas y latifundios que dio al traste con la situación campesina. Origen de la disputa revolucionaria de 1910.

1.4.5 El mercado ahistórico⁴⁶: 4ª crisis financiera

El problema sobrevino cuando los superávits fiscales por venta de activos estatales y las inversiones, sobre todo, en áreas no productivas –capitales golondrinos- no lograban cubrir los incrementos constantes en compras al extranjero de bienes de consumo y de capital –importaciones-. Comenzando con serios problemas en la balanza de pagos que comenzaron a prender focos rojos en una economía que le había apostado todo al desarrollo hacia fuera. Pero no era el único problema al que se iba a enfrentar el país; ante la reprivatización de la banca por Salinas de Gortari, se tenía la premura de pasar el sistema bancario a manos de capitales privados sin considerar los frenos, contrapesos, reglamentaciones o medidas gubernamentales serias para salvaguardar los ahorros de los clientes.”En efecto, el sector bursátil gana terreno (ya que la captación representa en 1990 14.92 por ciento del PIB, porcentaje superior al de 1987) Aunque el sistema bancario continúa captando como ahorro una mayor proporción del PIB que el sistema bursátil, este último manifiesta un gran dinamismo, acercando según algunos autores- el régimen macrofinanciero mexicano a un régimen de acumulación dominado por las finanzas lo que conduciría a la economía a comportarse como una ‘economía casino’” (Guillén, 2005:240). La crisis iba a explotar en el periodo presidencial⁴⁷ siguiente, de manera alevosa para lavarse las manos de las graves fallas del mercado que provocó Carlos Salinas de Gortari. La confianza depositada en los capitales

⁴⁴ En aquél entonces ya se contaban con datos fidedignos de varios grupos guerrilleros en el país, según uno de los expertos en la materia: Carlos Montemayor.

⁴⁵ Una de las tesis actuales habla de la subordinación económica mundial a la nueva tríada encabezada por Japón, Europa y Estados Unidos y las regiones que dominantes que implican.

⁴⁶ Éste término lo interpretamos como la característica que tiene el mercado para no acordarse del pasado. No tiene memoria histórica y sin ella tiende a repetir sus errores.

⁴⁷ Llamado el “error de diciembre” de 1994, para estacionarse la crisis en todo 95 y 96.

extranjeros se evaporó en el 94, después de haber tenido tres felices años en el país en forma de ganancias especulativas y abandonando a su suerte al gobierno que les dio prioridad en las decisiones políticas⁴⁸. Su argumento fue “la inestabilidad política” que presentó el país con el levantamiento armado, y los magnicidios de Ruiz Massieu y Luis Donaldo Colosio.

A más de diez años del evento que marcó a la historia económica de México, la situación financiera no ha cambiado. Es más, algunos analistas han argumentado que nos acercamos a una nueva crisis financiera, y es que “el argumento de que la banca extranjera permite reducir la fragilidad financiera y los riesgos de crisis está lejos de haberse demostrado. En efecto, en Argentina, país donde la presencia extranjera en la banca era la más importante en América Latina, los bancos extranjeros se dedicaron a especular contra la moneda local sin que sus matrices actuaran como prestamistas en última instancia, paliando la ausencia de este prestamista interno en virtud del régimen de convertibilidad” (Guillén, 2005:256) Caso similar al mexicano, en donde la banca se ha dedicado a recibir las fuertes sumas de dinero que le destina el gobierno mexicano por vía del exFOBAPROA, ahora IPAB; los cobros excesivos por sus servicios y las altas tasas de intereses que les aplican a sus clientes que contratan un préstamo. Dejando a un lado la prioridad del sistema bancario, que es la reactivación de la planta productiva por medio del ofrecimiento de créditos accesibles a la micro, pequeña y mediana empresa, como vía conveniente de financiamiento de sus actividades productivas. Sin llegar a cumplir cabalmente su función en el mercado.

⁴⁸ Las crisis que se van a sobrevenir con la globalización financiera en la que estamos insertados, tienen la característica de no tener lealtad por x plaza financiera a nivel mundial. En el momento en que ya no sienten seguros sus capitales, abandonan el mercado que los acogió y comienzan a dirigirlos a plazas más seguras.

¿Cómo se va construyendo la parte neoliberal-monetarista desde la retrospectiva de sus raíces?. ¿Tendrán algo que ver los principios teóricos de Adam Smith y David Ricardo? y ¿cómo va aprovechando Friedman dichos principios para irlos adaptando al nuevo enfoque teórico monetarista, en su concepto de mercado?⁴⁹. Contestar los cuestionamientos anteriores son parte de la resolución de éste apartado del trabajo, por supuesto, sin llegar a terminar la discusión al respecto. Pero sí aportando elementos necesarios para la discusión, para acercarse a las razones de la política emprendida por nuestros líderes políticos, en países subdesarrollados.

2.1 El pensamiento neoliberal

Cuando la economía se parte en dos sentidos divergentes en los años 40s del siglo pasado, la teoría continúa el camino de las corrientes neoclásicas dando por hecho supuestos *a-priori*. Mientras que la política económica de intervención adopta las medidas de corte keynesiano, reactivando la economía vía la demanda. “En 1958, A. W Phillips... publicó un extenso estudio sobre la conducta de los salarios en el Reino Unido durante los años 1861-1957... *La curva de Phillips* es una relación inversa entre la tasa de desempleo y la tasa de aumento de los salarios monetarios. Cuanta más alta es la tasa de desempleo, más baja es la tasa de inflación de los salarios. En otras palabras, existe una disyuntiva o un intercambio entre la inflación de los salarios y el desempleo” (Dornbusch, *et al.*, 1998:72). Desde esos momentos el descubrimiento de Phillips se convirtió en una línea política a seguir por los principales países capitalistas. “Por ejemplo, podían conseguir un bajo desempleo siempre que estuvieran dispuestos a tolerar una elevada inflación; ésta es, por ejemplo, la situación existente en Estados Unidos a finales de los años 60.” (Dornbusch, *et al.*, 1998:73). En cambio, otros teóricos obtenían resultados en sentido contrario una década después. En 1968 Milton Friedman y Edmund Phelps “publicaron tratados que negaban que fuera posible a largo plazo el intercambio entre inflación y desempleo” (Herrerías, 2002: 394) Nadie les creyó, hasta que la realidad de los 70s recompuso la situación con la crisis de los energéticos que implicó un aumento de precios con desempleo, lo que supuso que de nueva cuenta la teoría económica podía ser aplicada a la realidad. El siguiente paso era olvidar el keynesianismo que no había logrado el pleno empleo, ni conseguía deshacerse de los ciclos económicos; sus promesas de campaña. Además de los gigantescos aparatos burocráticos ineficientes que se habían creado a partir de la propuesta de intervención. Fue la manera en la que se pretendía hacer a un lado la política y encumbrar a la teoría bajo el rubro de neoliberal.

⁴⁹ Preguntas sumamente difíciles para poder contestar desde una posición imparcial, con alguien tan crítico del sistema capitalista. Pero que se trataran de dilucidar en el transcurso del capítulo con una orientación divulgadora de la posición friedmaniana.

2.1.1 Revisando su contexto histórico

Se puede considerar al neoliberalismo como un producto del pensamiento económico del hombre en la etapa de competencia salvaje del actual sistema capitalista. “En esa medida el neoliberalismo no sólo es la ideología de la *pensée unique*, sino el conjunto de formas de pensamiento que reproducen la realidad de la globalización” (Altvater y Mahnkopf, 2002:9) Derivación de una necesidad concreta por recuperar la iniciativa económica de los dueños de los medios de producción en un momento de crisis del planteamiento keynesiano. Sólo que teóricos como Friedrich August von Hayek, ya la planteaban en la misma época de Keynes. Siendo un momento histórico interesante desde el punto de vista de crisis –de la misma manera a la de los 70s- del modelo de liberalismo económico implantado desde finales del siglo XIX, y reventando en el crack del 29. Entonces se abren dos opciones opuestas. Reforzar la opción liberal, alejando al Estado de la economía (neoliberalismo de Hayek) o asumiendo un papel estatal más decisivo para orientar la economía desde el lado de la demanda (Keynes). “Desde los años treinta, la escuela neoclásica ortodoxa, representada sobre todo por F. A. Hayek... denuncia el escándalo que causa la representación keynesiana del mundo... Mientras que, según Hayek, desde el nacimiento de la ciencia económica todos los verdaderos economistas han actuado para construir una economía de mercado donde se reduce cada vez más el papel del Estado, Keynes aboga, por el contrario, por un control total de la sociedad civil por parte del Estado; no tiene confianza en los automatismos del mercado que armonizan tan bien los planes individuales de los agentes” (Guillén, 1984:21) Mas sin embargo, la opción keynesiana se pone en práctica en los Estados Unidos con su presidente Franklin Delano Roosevelt y su *New Deal* “que consiste en reanimar a la economía por medio de grandes obras públicas que elevan la capacidad de compra del pueblo” (Brom, 1977:213). Para dominar el ámbito de la política económica por espacio de 4 décadas.

Poco después de la Segunda Guerra Mundial, inspirándose en el método de Hayek, nos vamos a encontrar con “una corriente teórica de oposición a las tesis neokeynesianas... Esta nueva escuela de pensamiento –muy a la moda hoy bajo el nombre de escuela monetarista- ha constituido un verdadero renacimiento del pensamiento prekeynesiano” (Guillén, 1984:21) La fuente principal de la crítica monetarista al modelo keynesiano es la corta visión que tiene dicha teoría con respecto a la moneda y el impacto que tiene en la economía. Otro punto de desunión entre las dos visiones –keynesiana y monetarista-, es que éstos últimos consideran que la economía capitalista es estable, y dudan en demasía de la capacidad del Estado para lograr el equilibrio. “Apoyándose en el análisis empírico de las políticas coyunturales, los monetaristas niegan la capacidad del Estado para regular la coyuntura” (Guillén, 1984:23) Suponen que es el mercado el mejor regulador de la economía, y sólo dudan en cuanto al tiempo de reestablecer dicho equilibrio.

Con lo anterior, quedan sentadas las bases para entrar en escena nuestro autor, Milton Friedman, que predica la política monetaria-neoliberal, pudiendo visualizar

dos fases en la evolución de su pensamiento. En la primera, “predicó la política monetaria contra la política presupuestal... En una segunda etapa, los monetaristas se volvieron violentamente hostiles a la intervención del Estado” (Guillén, 1984:23)

Por tanto, el Neoliberalismo ya forma parte del pensamiento económico, como una forma de derivación de una necesidad concreta: resolver los problemas principales del capitalismo en la parte de inflación y crecimiento. Ella apareció ante los ojos de teóricos de Von Mises, Hayek y Friedman en el siglo XX. Su momento histórico puede ser parte del vaivén teórico (entre la intervención y no-intervención del Estado en la economía) de la ciencia económica por encontrar el andamiaje de funcionamiento perfecto de la gigantesca maquinaria capitalista. No perder el objetivo que tiene el modo de producción capitalista, permite enfocarse en el estudio de las opciones teóricas que le han dado sustento, exclusivamente en el beneficio de la clase dueña de los medios de producción. Sin buscar el beneficio colectivo-idealista, en donde se podría caer, buscando una falsa tesis de la cual no forman parte, de los fines que persigue la clase burguesa en el poder.

Se puede desprender de la lucha ideológica que se ha librado a través de la historia del capitalismo, una posición que contrarreste a la iniciativa socialista que se instrumentó en el país de los Zares –Rusia- con la revolución de 1917. El temor que implicaba caer en un modo de producción estatizado en vez de utilizar los medios privados, puede justificar una opción aún más radical de la que se contaba en aquellos años, liderada por Inglaterra: el liberalismo económico. Por lo que podría ser señalada de inmediato la vía keynesiana como un acercamiento a la opción destructiva que llevaba el socialismo ruso con respecto al capitalismo de occidente, manifestación de la fobia de perder sus privilegios y riquezas por parte de la clase empresarial. Efectivamente ésta lucha se ve con mayor claridad en Inglaterra, aún antes de haber sido instrumentada la política del Nuevo Trato en los Estados Unidos por Roosevelt, en 1933. Al ser tachados de comunistas en 1924 los Laboristas, en aquel entonces detentando el poder político inglés, pero perdiéndolo en manos de su contraparte conservadora. Posteriormente, en el 29 los laboristas vuelven al poder, pero ante una situación económica y políticamente difícil, los ingleses optaron por una opción más conservadora a la que habitualmente se tenía con dicho grupo político.

Con todo ello, suele ser muy enriquecedor, ¿cómo la clase capitalista?, se pudiera encontrar entre dos fuegos: **el socialismo soviético y la depresión económica del 29**. Y salir de ello, con una opción de centro que no abre el mercado a su libre albedrío ni permite al Estado manipular de forma determinante a la economía, sino solamente ser un guía económica para que resurja el mercado y la empresa privada bajo el liderazgo directo del Estado.

Pero a pesar de la derrota ideológica de la opción neoliberal en los 30s, dicha alternativa no quedó totalmente expuesta a su eliminación o descartación posterior. Para esto resulta destacado resaltar los aportes de trabajos teóricos neoliberales de Hayek, en primera instancia, en cuanto a su filosofía de la libertad,

o de Milton Friedman que comienza a destacar su participación en la investigación económica desde la óptica empírica con la estadística como herramienta en su libro-estudio: "La historia monetarista de los Estados Unidos" en un periodo importante de su historia. Además de que se le menciona durante el enfrentamiento militar de 1939-1945, como el co-inventor del "Análisis Secuencial", mismo que tuvo una aplicación muy importante en el manejo de la calidad de la producción bélica norteamericana, y en el desarrollo posterior de la rama industrial japonesa.

En el caso latinoamericano, el ajuste y adopción de la política neoliberal, tiene tintes de experimentación en Chile, después del derrocamiento de su Presidente Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973, por parte del jefe del ejército, Augusto Pinochet. Esta apropiación prematura de una política económica ajena a las circunstancias latinoamericanas se va a imponer, posteriormente, a todos los países de la región, desde los principales centros del poder económico de países - Estados Unidos (EU), Reino Unido (UK)- e instituciones –Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM)-. Sobre todo en momentos de requerimientos urgentes de financiamiento, después de la crisis de la deuda, a principios de los 80s. Liberalización a cambio de ayuda económica, era el planteamiento que funcionó a la perfección, perpetuando la dependencia financiera, hasta el día de hoy. La opción fue también bienvenida en esos dos principales países del mundo, con Margaret Thatcher, en Inglaterra; y Ronald Reagan (1981), en los EU.

2.2 Definiendo al neoliberalismo

Al neoliberalismo se le puede definir como una corriente económica, que retoma los fundamentos de Adam Smith, evocando al mercado como el medio mas eficaz para designar las necesidades, minimizando la interrupción del Estado y vanagloriando libertad de los agentes que intervienen en la actividad económica. En la actualidad, podemos decir que su base teórica está dada por las ideas antiintervencionistas de Hayek, y liberal-monetaristas de Friedman y la Escuela de Chicago.

Siguiendo con nuestra argumentación, la retórica neoliberal antepone a la idea de intervención estatal, la libertad del mercado, considerando que el Estado es un ente incapaz para manejar correctamente los avatares de la economía y reestablecer el equilibrio de las fuerzas que interactúan, para establecer el precio de las mercancías. Es el mercado y su libres potencias que se forman, la manera idónea para la elección eficiente de los precios, la cantidad ofrecida y demandada por los agentes económicos que van a confluir en ella. Es la libertad de los agentes económicos lo que debe garantizar el neoliberalismo, para que todo encuentre su justo precio y su sano equilibrio. Por lo que el mecanismo del sistema de precios que permite la comunicación entre los agentes, es la información que necesitan para actuar de manera eficiente en cuanto a las necesidades idóneas de todos para ofrecer y demandar.

De antemano hay diferentes maneras de conceptualizar a la apología del mercado. Una de ellas nos dice que: “el **neoliberalismo económico** es una corriente que se basa en el liberalismo que surgió en la segunda mitad del siglo XIX” (Méndez, 2005:84). Después de retomar las principales ideas de “Adam Smith, quien en su obra *Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*, mejor conocida como **La riqueza de las naciones**, publicada en 1776, nos presenta los tres principios fundamentales del liberalismo económico” (Méndez, 2005:84) Siendo éste liberalismo económico la base del neoliberalismo que surge con fuerza en la década de los 80s, se puede interpretar como una forma de refutación al modelo keynesiano, anteponiéndole **la no intervención del Estado en la economía**. Basándose en que el mercado, es el único capaz de asegurar la correcta asignación de los bienes y mercancías, al mismo tiempo que promueve la participación efectiva de todos los factores económicos y, promover, en consecuencia: el crecimiento económico. Nótese que en éste planteamiento de política económica, no se incorpora el planteamiento de desarrollo económico, ni menos el de desarrollo sustentable. El primero, con implicaciones de redistribución del ingreso y, el segundo, con la cualidad de considerar a los recursos en un ambiente de explotación racional, pensando en las futuras generaciones. Sin embargo, el papel del Estado neoliberal, gira en torno a darle plena viabilidad al mercado, sin ninguna restricción y en con plena complementación de las leyes de cada país.

Por otro lado, los principales teólogos de esta corriente son Friedrich August von Hayek (1899-1992) y Milton Friedman (1912-2006), cuyas principales ideas son:

- Retomar el principio de *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar)
- La libre competencia del mercado
- La no intervención del Estado en la economía; sólo garantizar la libertad de competencia y estimularla
- Garantizar la libre circulación de mercancías y factores de producción, evitando el proteccionismo, con una reorientación del comercio internacional a la apertura.
- El Estado no debe participar en el mercado, con empresas de su propiedad; sólo lo que es individual que cuida y se aprecia.
- El mercado mundial tiene prioridad sobre el nacional
- El objetivo de política económica es el sano crecimiento con estabilidad financiera y de precios

El neoliberalismo también puede ser tratado como la promesa de un falso mundo de igualdad y libertad para el mercado. Donde los fines justifiquen los medios – autoritarios⁵⁰ – para llegar a una sociedad que le dé la **libertad** necesaria al

⁵⁰ La realidad nos demuestra que la política neoliberal no ha sido aplicada por la vía del consenso. Pero al mismo tiempo se maneja el principio democrático como una práctica común y necesaria para el funcionamiento del mercado. Hecho que está muy lejos de la realidad económica y social de nuestros pueblos latinoamericanos, avalando una democracia electoral farsante. En ese mismo sentido Marx menciona que “De

individuo y la justificación de es considerado en “consensos fabricados” (Chomsky, 2002) para validar su estada en el poder. Valores que nunca acaban de llegar y si son requisitos necesarios para el funcionamiento del mercado. O visto desde otra óptica, la implantación de una democracia de mercado entre las masas y la búsqueda del poder a toda costa, adoctrinando⁵¹ a las muchedumbres, tal y como el Dr. Watty lo señala en un artículo titulado *Globalización = Deshumanización*.

2.2.1 La economía desde la visión de Chicago

Gestada en Estados Unidos, la escuela monetarista de Chicago recoge la importancia del dinero para la economía, manifestándose, según un teórico francés (Lehman, 1986, citado en Guillén, 1997:45) en cuatro etapas:

- 1) En la primera fase representada por Henry Simon, Paul Douglas y Jacob Viner, entre otros. Consideraban a la moneda de manera accesoria y orientan sus estudios más hacia la política económica que hacia la teoría y la política monetarias.
- 2) La segunda corresponde al reconocimiento de esta corriente de pensamiento por su líder, Milton Friedman
- 3) En la tercera fase, representada por los discípulos de Friedman, como Karl Brunner y Allan Meltzer y que rechazan gran parte de las afirmaciones de su maestro, al considerarlas extremas, y proponen una nueva versión
- 4) La última fase se caracteriza por retomar la teoría de las expectativas racionales o nueva macroeconomía clásica, representada por John Muth, Thomas Sargent y Robert Lucas.

Uno de los planteamientos más importantes de la Escuela de Chicago es su proyecto social. Elaborado en varios de sus libros, a lado de su esposa Rose Friedman, esta “pareja de Chicago afirmaba que tanto en el este como en el oeste las crisis se repiten y la máquina político-económica y social se descompone” (Guillén, 1997:46). Apreciaciones que llevan una fuerte carga de crítica hacia los gobiernos que dirigen la economía o “supragobiernos”. Y a esa camisa de fuerza que les imponen dichos gobiernos a los individuos son causa de grandes desgracias. “La libertad económica es un requisito esencial de la libertad política. Al permitir que las personas cooperen entre sí sin la coacción de un centro decisorio, la libertad económica reduce el área sobre la que se ejerce el poder político. Además, al descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político y económico en las mismas manos es una fórmula segura para llegar a la tiranía” (Friedman, 1983:17)

ahí que la *reforma electoral* sea la exigencia immanente de que se *disuelva* el Estado político *abstracto*”; pero igualmente exige la *disolución de la sociedad burguesa*. En *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*, en OME, Vol. 5 p. 150. Citado en *Historia del marxismo*, dirigido por Erik Hobsbawn et al. Vol. 1, Trad. Máximo Loizu, Bruguera, España, 1979.

⁵¹ Siguiendo esta línea de adoctrinamiento, Chomsky (2002) desarrolla esta movilización y justificación de las conciencias llamándole “la fabricación del consenso”.

Enseguida Friedman enarbola los beneficios de la libertad económica y política que lograron concretizar la edad de oro UK y los EU, durante el siglo XIX. Sin ánimo todavía de emprender la crítica, uno de los tantos argumentos que utiliza Friedman para el avance espectacular que tiene los EU, es que para lograrlo hubo necesidad de encontrar un “**continente vacío**”, requisito indispensable de plena libertad para que se pudiera crear de manera automático el mercado⁵².

Pero para algunos otros autores el término neoliberal ni es nuevo, ni es la correcta palabra para sintetizar el fenómeno económico gestado en Europa, en los 30s, con una clara continuación en la Escuela de Chicago. Partiendo de su prioridad por desarrollar la economía de un país en un desarrollo exógeno o hacia fuera, se puede interpretar como resurgimiento de las tesis de los mercantilistas como Mun, Bodin, Hume, Chantillón, etc. Encaminados a obtener una balanza comercial favorable y asimilando que los metales preciosos son la riqueza más importante, sólo tendríamos que cambiar esto último por capitales y la nomenclatura apropiada sería: “neomercantilismo”⁵³, que va más acorde con las pretendidas estrategias de los países hegemónicos por abarcar aquellos lugares recónditos del globo que aún no se han integrado en su totalidad al nuevo orden mundial. Con ello darle una salida a sus mercados saturados de mercancías. Reanimación de la economía mundial y estiramiento de la demanda, quitándoles a los países subdesarrollados (como el nuestro) el papel de abastecedor de su propio mercado. Si los países centrales son más productivos, dejémosles a ellos la función de producir las mercancías, para ser sólo nosotros proveedores de servicios.

Podemos decir entonces, que el neoliberalismo es una propuesta teórica que será retomada por los países desarrollados para salir de la crisis de principios de los 70s, con una fuerte crítica a las políticas aplicadas de la posguerra hasta esos años en todo el orbe. Los teólogos de la nueva doctrina acusan a las políticas keynesianas como las causantes de la crisis económica que tenían al mundo entero en recesión. Su creencia en un Estado interventor había hecho fracasar a la economía, por la corrupción que trae consigo y por el excesivo gasto burocrático e improductivo con carga al erario que fue promovido. En cambio, “La nueva política proponía reducir la presencia gubernamental en la vida cotidiana para devolver al mercado su vitalidad, su capacidad de distribuir los recursos de acuerdo con la eficacia y la productividad de los diferentes actores económicos” (Meyer, 1995). Puesta como la panacea de todos los problemas económicos, la iniciativa de manipulación correcta de las variables macroeconómicas para sustentar, promover y mantener al mercado en un ambiente óptimo para la inversión y los negocios, aumentando las expectativas de los agentes económicos por medio de la estabilidad económica de los precios –tan importante para esta propuesta neoliberal-, el gasto e iniciativas de reforma financiera y comercial para

⁵² Creo que eso explica por qué fueron aniquilados los pobladores de las tierras que ocupan hoy en día los estadounidenses.

⁵³ Cfr. <http://bogieconomico.blogspot.com/2005/11/neomercantilismo.html>. También en, Rafael Bravo Lyon “La empresa fundacional”, 2001. <http://www.efsa.cl/Mondragon/doc/NeoliberalismovsNeomercantilismo.pdf>

romper los obstáculos y llegar a la completa liberalización económica dejándole al mercado la asignación de la mayoría de los servicios y mercancías producidos.

Son los llamados monetaristas de la escuela de Chicago los encargados de marcar la línea de aplicación en cuanto a las políticas de choque, que serán compradas por gobiernos autoritarios y antidemocráticos como el argentino con Saúl Menem, venezolano con Carlos Andrés Pérez; o en el caso mexicano con Carlos Salinas de Gortari. Ofreciéndoles a sus pueblos el sueño de alcanzar el primer mundo por medio de grandes entradas de inversiones de capital y un crecimiento económico sostenido, junto con empleo para todos, en donde Lorenzo Meyer menciona que “fue así como el salinismo dio forma a algo que se puede llamar autoritarismo de mercado” y que hasta la actualidad sigue vigente ante el empeño neoliberal por aplicar **las reformas que se necesitan** (reforma del Estado⁵⁴, financiera, laboral y energética) para llegar a tales objetivos, y poder analizar en su justa medida si las iniciativas neoliberales son o no una vía real de crecimiento sostenido para la economía.

Por otro lado, una forma de sintetizar en cinco puntos el pensamiento neoliberal es (1) señalar que la ciencia social debe desligarse de la historia⁵⁵, (2) que la competencia es un proceso de evolución selectiva de sobrevivencia, desde las sociedades más primitivas⁵⁶, (3) que la plena libertad de los individuos y de la propiedad privada giran en un orden espontáneo, (4) que el mercado es la más importante institución⁵⁷ y (5) de la misma manera el mercado es la institución justificadora del *status quo*, sin consideraciones al tiempo y al espacio y ente de pensamiento polarizador: libertad o caos (Dussel, 1997: 69).

También podemos observar el actuar neoliberal en las diferentes esferas sociales del hombre bien delimitadas. La primera puede ser la esfera financiera especulativa de liberalización del capital en el globo y por medio del cual la integración financiera mundial se ha dado. En la esfera económica es el romper de las trabas jurídicas, éticas y prácticas en la forma de tratados de libre comercio⁵⁸. Para la esfera social, la libertad económica implica imponer el irracional “consumismo occidental”, pero al mismo tiempo mundializar los fenómenos de

⁵⁴ Es interesante como esta Reforma del Estado a implicado una década de discusiones alrededor de ella y todavía no ha podido salir su consenso. La obviedad es que por una reforma del Estado jamás se llega a la democracia dentro de una sociedad burguesa, aunque para algunas personas de “izquierda” es prioridad – Porfirio Muñoz Ledo, Cuauhtémoc Cárdenas, etc.-.

⁵⁵ Tal y como Salama y Valier (1994) nos señalan, en una crítica que le hacen al neoliberalismo al destacar que carece de sustento histórico.

⁵⁶ Es de llamar la atención, la argumentación que hacen en este punto los neoliberales retomando la tesis darwinista de la selección natural metamorfoseada en competencia.

⁵⁷ Es de llamar la atención que Hayek mencione que “el precio matemático, depende de tantos eventos específicos, que nunca será conocido por un ser humano, sino sólo por Dios” (luego entonces, puedo ser Dios) en Hayek, August F., “Friedensnobelpreisrede: Die Anmabung von Wissen”, Ordo 26, 1975. Cita de Dussel Peters, Enrique, “El neoliberalismo en la década de los noventa y la teoría neoclásica: ¿la crisis de la ciencia económica?”. En Economía Informa, No. 263, dic-1997, enero1998, p. 69.

⁵⁸ Nos recuerdan a la primera revolución liberal emprendida por Benito Juárez en el país, y continuada por el porfiriato, para beneficio de los capitales nacionales y sobre todo internacionales.

protesta –nuevos movimientos sociales- ante la concientización mundial de los efectos dañinos de las transnacionales, sobre todo en los países dependientes, dejando muchas veces devastación y muy bajos salarios para sus trabajadores; aunado a una flexibilización laboral en cuanto a sus prestaciones. Implica también, el abandono y olvido de nuestro pasado histórico para imponer el fin de la historia y la homogenización de las sociedades bajo la cultura vacía de la materia-mercancía, muy por encima del valor humano que le da vida.

A todo esto, finalmente, “¿cuál es el encanto del neoliberalismo?” (Altvater, 1981, citado en Dussel, 2000/b: 26). Acaso podrían ser las gigantescas expectativas de ganancias creadas a partir de una imagen publicitaria –mercadotecnia- que no termina por incorporarse a la realidad, asumiendo la mercancía características más allá de las normales –fetichismo-. Tal y como ya lo hemos venido diciendo, y en donde la necesidad de una nueva oleada de reformas, en una carrera sin fin por establecer la libertad completa y utópica del mercado que nos venden, razón de justificación, cuando la economía no marcha adecuadamente.

Entonces, “El neoliberalismo es la política que define el paradigma económico de nuestro tiempo: se trata de las políticas y los procedimientos mediante los que se permite que un número relativamente pequeño de intereses privados controle todo lo posible la vida social con objeto de maximizar sus beneficios particulares” (Chomsky, 2002: 7) y vinculado en los países desarrollados, con los gobiernos de Margaret Thatcher y Ronald Reagan. En las últimas décadas tanto gobiernos de derecha, como de izquierda y de centro la vienen aplicando en sus respectivos países; poniendo inclusive en duda la diferenciación entre los partidos políticos que llegan al poder y poner en crisis la política que debía de conformar la alternativa al dogma neoliberal. Aun así, dicha iniciativa económica necesita de circunstancias especiales para poder maniobrar e implementarse en los diferentes países del globo y tiene que ver necesariamente, con el interés de grupos empresariales internacionales con vistas a sacar un beneficio importante del lugar en el que se van a instalar.

Tales políticas de choque (marginando a gran parte de los territorios y países del mundo) se vinculan con la seguridad y la esperanza de contener a las sociedades en una ensoñación ideal de *paz, orden y democracia*. “Aquí son llamativas las diferencias con el fascismo, con su desprecio por la democracia formal y su muy activa movilización social basada en el racismo y el nacionalismo. El neoliberalismo funciona mejor dentro de la democracia formal con elecciones, pero con la población alejada de la información y del acceso a los foros públicos necesarios para participar significativamente en la toma de decisiones” (Chomsky, 2002: 9).

Parecida a las circunstancias impuestas en la dictadura de Díaz con su “Paz y Orden”; nos demuestra: ¿Cuáles son los fundamentos del neoliberalismo para poder tener aplicabilidad? Independientemente de sus fundamentos teóricos ya expuestos con anterioridad, ésta dogmática teoría económica impuesta desde las altas esferas de organismos internacionales como el BM, el FMI, la OCDE y el

BID; muestra la presión de grupos transnacionales por imponer un cierto orden nacional e internacional que convenga más a sus intereses. Es de hecho parte del “ciclo del capitalismo extremo” (Touraine, 2006), salvaje sin miramientos que representa la era de la dictadura del capital “en la que las fuerzas empresariales son más poderosas y más agresivas, y se enfrentan a una oposición nunca antes menos organizada” (Chomsky, 2002: 9). Como una forma más acabada, el capitalismo salvaje por su extremismo puede contener el último eslabón en la cadena de fases del modo de producción capitalista, al llegar a limitaciones ecológicas, el malestar social creado a partir de la pérdida de conquistas sociales y los abismos económicos entre clases sociales y países al que se enfrenta el capitalismo actual.

2.3 El antecedente smitiano

Hacia 1776, Smith lanza su principal obra “*Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*”, en donde plasma su teoría del liberalismo económico y revoluciona la escena de las ciencias sociales. “La Economía Política reducida a un Sistema práctico bien combinado, y sostenido con vigor, es el objeto principal del poder de un Ministro celoso y amante del bien universal...” (Smith, 1776 -1983a-: 32). Transformada la retórica neoliberal comprendida y formulada en principios, que para muchos, no difieren en lo sustancial de la propuesta de Adam Smith, nosotros consideramos que su obra lleva una carga muy fuerte de valores éticos. Caso diferente en las corrientes económicas actuales, además, de discrepancias que se cimientan en llevar al extremo las propuestas smitianas en el entorno mundial.

Por lo mismo, se podría pensar que a la distancia el planteamiento original del inglés ha sido regularmente perjudicado y tergiversado para sustentar un dogma económico que avala la concentración del ingreso en un grupo oligárquico, contrario a las ideas liberales. En su justa medida, él fue un enciclopédico, un ilustrado que participo en el enriquecimiento del conocimiento del ente social y económico, emprendiendo su formación en la segunda mitad del siglo XVIII, resaltando dos obras: “La riqueza de las naciones” y “Teoría de los sentimientos morales”. Su aportación a las ciencias sociales es de gran trascendencia al intentar por primera vez, recorrer la historia económica desde una perspectiva de estudio más rigurosa para encontrar respuesta a muchas interrogantes. En el avance de esa primera revisión, engloba una teoría coherente para la cual utiliza el método mecanicista de algunos enciclopedistas, de forma que asimilan a la sociedad y a la naturaleza como una gigantesca máquina a la que habría que desentrañar sus leyes y funcionamiento para poderla utilizar en beneficio de la sociedad capitalista en formación⁵⁹.

⁵⁹ Es el seguimiento científico de un racionalismo mecánico. Es así como lo hemos clasificado en cuanto a la forma de ver la realidad de aquellos años. Siendo una etapa, de la Ilustración, en donde el nuevo Dios es la **Racionalidad**.

Una teoría completa que considere el avance de los pueblos hacia la realización material, y de la misma manera encontrar su felicidad por medio del consumo de los productos necesarios para su existencia, esa es la teoría de nuestro autor. Para ello, Smith se basa en sus dos principales obras: *La riqueza de las naciones* (1776) y *Teoría de los sentimientos morales* (1759) donde presume encontrar la riqueza de las naciones, en el trabajo. Elemento que hasta nuestros días tiene eco y justificadas razones de permanencia. Complementado con principios morales – de su segundo libro señalado- que obligaban a las partes a beneficiarse mutuamente⁶⁰. Este trabajo se enfocará al primer libro, en donde al preguntarse sobre la riqueza de las naciones, el se contesta que:” El trabajo anual de cada nación es el fondo que la suerte originalmente de todas aquellas cosas necesarias y útiles para la vida que se consumen anualmente en ella, y que consisten siempre o en el producto inmediato de aquel trabajo, o en lo que con aquel producto se adquiere de las demás naciones”, (Smith, 1776 -1983a-: 45) Es el trabajo y la división social del trabajo mismo, como se contesta y se llega a una mayor cantidad de mercancías para consumir. A la par de una elevada productividad – con el caso de la división de funciones en la producción de alfileres-, aunado al descubrimiento de lograr incrementarse, con base al libre comercio entre las naciones a través de la sagrada supra-institución: **el mercado**. Y, envolviendo a todas estas relaciones, el interés individual como principal motor del funcionamiento del mercado. Exaltado como una de sus máximas, para lograr los fines que pretende la sociedad es necesario que todos busquen su propio beneficio y de esa manera sólo se darán las transacciones en donde el beneficio del que vende y la información completa del comprador en cuanto al mercado, permite que se beneficien los dos con la mejor compra y la mejor venta. Otro de los argumentos de Smith, es que: “Cualquier cosa que promueva o deprima al uno, deprime o promueve al otro. Cuando el gobierno dispone un reglamento de comercio o policía, nunca podrán incurrir en error los dueños de predios, tierras o heredades, mirando por el interés particular de su clase, o nunca errarán en llevar estas miras, a lo menos, teniendo buenos conocimientos sobre los fundamentos en que pueden estribar estos intereses” (Smith, 1776 -1983a-: 321). De manera que cada individuo, al perseguir sus propios intereses, son llevados como por una **mano invisible** para beneficiar a la sociedad en su conjunto⁶¹.

⁶⁰ Esta idea moral estaba ajena en los primeros mercaderes, o mercantilistas, vinculados con la idea del beneficio bajo el lema de “comprar barato, para vender caro”. Es la corriente crematística de los padres de la iglesia quienes critican tal conducta ya que también elaboraban préstamos a los reyes, nobles y pueblo en general que requirieran de su ayuda financiera. Sólo que esa ayuda transformada en un cobró extra, fue llamado por ellos todavía en el siglo XV, usura. El caso radical, pero no muy alejado de la realidad lo expone Shakespeare en *El mercader de Venecia*.

⁶¹ En un primer momento se puede suponer que Adam Smith manipula su teoría para justificar a un pequeño grupo de gente adinerada que funge como dueña de los medios de producción. Pero no es así; está totalmente convencido que si cada uno de los oferentes persigue sus fines mezquinos, hará rendir al máximo su ganancia y buscará el mínimo de costos. Multiplicado por todos los que integran al mercado, pudiera dar – teóricamente- la visión smitianana de eficiencia de todos los recursos y un equilibrio en el mercado.

“Según Smith, el principio que mueve al individuo a buscar el provecho máximo con el mínimo esfuerzo, constituye el motor de toda la actividad económica, puesto que al hacerlo, trabaja de hecho por el bien de la sociedad entera, aun cuando lo que busca es la satisfacción personal. Por consiguiente, la verdadera riqueza de una nación es el trabajo y la eficiencia de los individuos, cuya libertad hay que proteger, porque las ‘leyes naturales’ corrigen espontáneamente los desequilibrios que surjan. El Estado debe entonces garantizar las condiciones necesarias para que juegue libremente la oferta y la demanda, velar sobre la propiedad privada y las libertades individuales, absteniéndose de cualquier otro tipo de intervención en la vida económica” (Cardoso, 1987: 48)

Es a partir de la idea de autocorrección de la supra-institución –el mercado- en donde puede haber algunas lagunas sin resolución, bajo la óptica de equilibrio de nuestro economista clásico, considerando que los oferentes y demandantes en el mercado en pleno uso de su libertad, encuentran el justo precio de las mercancías por medio de un acuerdo entre el que vende y el que compra⁶². Para esto es de mucha ayuda considerar los supuestos que se integran al desarrollo económico de la interacción entre agentes económicos juzgados por “leyes naturales” autorregulables, capaces de corregir las fallas suscitadas en el intercambio mercantil. El caso de seguir sus propios intereses, en libertad por parte de los capitalistas, es uno de los requisitos para llevar a buen termino el sistema económico de Smith, ya que permite evitar los problemas de manipulación del **mercado** por una de las partes del binomio actuante: ya sea del lado del comerciante, industrial o agricultor **oferente**, o de su antítesis **demandante**. Todo bajo el análisis virtual de momentos estáticos de la lógica aristotélica de causa-efecto y aumentado posteriormente con diversas teorías como la ricardiana de “los costos comparativos” y de “utilidad marginal” con Jevons, Walras, Menger y otros⁶³.

En cuanto a la situación de las personas marginadas o en situación de no incorporarse al mercado de trabajo, Smith, menciona cinco circunstancias por las cuales encontramos serias desigualdades en la naturaleza de los empleos. “La primera, lo agradable o desagradable de los empleos mismos; la segunda, la facilidad y poco coste, o la dificultad y gastos para aprenderlos; la tercera, la constancia o inconstancia del empleo actual en ellos; la cuarta, la mayor o menor confianza que hay que depositar en los que los ejercen; y la quinta, la probabilidad o improbabilidad del buen éxito o feliz suceso” (Smith, 1776 -1983a-: 151). En otras palabras, podemos decir que el mercado elige a las personas calificándolas conforme a su ambición⁶⁴, tesón, dedicación y esfuerzo en el camino del progreso personal y logros de niveles de vida superiores alcanzados por meritos

⁶² O tal sea el caso, de sólo quitarle el adjetivo de justo, al precio.

⁶³ Cf., Roll, 1994: 336 y Sigs.

⁶⁴ Cualidad muy resaltada en este modo de producción capitalista. Esa hambre de superación puede ser parte de una actitud enferma de inestabilidad, ante el rompimiento del equilibrio emocional permanente al obtener metas que sólo dan momentos de gratificación personal momentánea. Un verdadero círculo vicioso por superar las metas propias y ajenas.

individuales, acordes con la idea que pretende Smith de su teoría. Es aquí donde se tocan las razones más importantes de su pensamiento, vistos de manera más concreta en el siguiente subapartado de la división social del trabajo. Término que explica gran parte de su tesis de riqueza de una nación.

2.3.2 La división social del trabajo

Siguiendo con el discurso de Smith, en el libro primero de su obra, trata el tema de la división del trabajo de manera exhaustiva, declarando que: “Los mayores adelantamientos en las facultades o principios productivos del trabajo, y la destreza, pericia y acierto con que éste aplica y dirige en la sociedad, no parecen efectos de otra causa que de la división del trabajo mismo” (Smith, 1776 -1983a-: 48). Amalgamar al cuerpo social bajo intereses particulares o eslabonar el bien propio con el social para después considerarlo irrompible al ser mi interés parte del de la sociedad en su conjunto, podría parecer en un primer momento inconsistente. De la misma manera, en su discurso utiliza los excelentes resultados que trae consigo en la economía esta partición de las funciones “... la división del trabajo, en cuanto pueda ser admisible, produce en todo oficio y arte un proporcional adelantamiento de las facultades productivas de él” (Smith, 1776 -1983a-: 50) Es innegable la diferencia en productividad de la característica que destaca, aunado a lo anterior, son los países más adelantados los que marcan la pauta en dicha innovación, “Esta separación se ve con más generalidad y perfección en los países que están elevados a más alto grado de industria y cultura, siendo por lo común obra de muchos en un estado culto lo que de uno solo en una sociedad ruda y poco cultivada” (Smith, 1776 -1983a-: 50) Finalmente, nuestro autor sintetiza las razones por las cuales se dieron estos cambios en la industria. “Este considerable aumento que un mismo número de manos puede producir en la cantidad de la Obra en consecuencia de la división del trabajo nace de tres circunstancias diferentes: de la mayor destreza de cada operario particular, del ahorro de aquel tiempo que comúnmente se pierde en pasar de una operación a otra de distinta especie y, por último, de la invención de un número grande de máquinas que facilitan y abrevian el trabajo, habilitando a un hombre para hacer la labor de muchos” (Smith, 1776 -1983a-: 51) Todo el resto de este primer capítulo, lo utiliza para desarrollar las razones antes expuestas de la división del trabajo.

Cabría sólo un comentario al respecto, y es que Smith está convencido del aumento indiscutible de esta aplicación, haciendo a un lado la satisfacción en cuanto a la realización que tenían los artesanos con sus antiguas formas de producción, desplazados por la revolución industrial y su nueva organización fabril. En cambio, en épocas actuales observamos una cantidad grande de consecuencias desfavorables para los obreros en cuanto a su realización personal, al ser sólo una extensión de la maquinaria de la planta en la que trabajan.

Por tanto, la gran maquinaria del sistema económico que se venía formando, no puede prescindir de la fuerza de trabajo de manera tan sintetizada como lo hace

nuestro autor: a manera de fragmentación de labores. En un primer momento para organizarse, según Adam Smith, se logra la especialización del operario en su nuevo papel, para después resultar en una gran cantidad de mercancías que pueden ser vendidas a nivel nacional o internacional, siendo ésto “su principal riqueza de las naciones”. Su reactivación en forma de oferta en el mercado interno y externo, permite incorporar a aquellos que vaya necesitando, para ampliar aún más el nivel de productividad de la empresa. Aún más, la vida humana pareciera en su teoría tener un peso preponderante pero para producir mercancías, ya que podría pensarse que esto justifica la inanición o muerte de una parte de la fuerza de trabajo por sobreexplotación que ya se comenzaba a presentar en Inglaterra hacia principios del siglo XIX, y documentado por Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, a la par de la marginación de aquellos que no encontraban acomodo en el mercado, retomando la idea maltusiana de sobrevivencia por selección de los más “aptos”. Con la interpretación de ser un sub-factor excepcional de la maquinaria económica y no poner en entredicho la viabilidad del sistema ni su estabilidad al declarar al capital como factor económico importante, ayudado por el mercado para asignar de manera correcta la cantidad de trabajo que se va a incorporar a la producción. Y es que la forma en que aborda el tema, permite situar la distribución del ingreso de manera natural, cuando conjuntar la laboriosidad del obrero y la sana división del trabajo, “La multiplicación grande de producciones, que en todas las artes dimana de la división del trabajo, es lo que en una sociedad bien ordenada produce aquella opulencia universal que se extiende hasta por las clases inferiores del pueblo” (Smith, 1776 -1983a-: 54) Es la última parte la que podría causar ruido en la actualidad, aunado a que “El hombre se halla siempre constituido, según la ordinaria providencia, en la necesidad de ayuda de su semejante” (Smith, 1776 -1983a-: 58) Efectivamente, la ayuda se traduce en la reciprocidad de brindarle al capitalista su trabajo obrero, para que de manera automática, éste lo distribuya, diciendo Smith :”*dame tú lo que me hade falta, y yo te daré lo que te falta a ti*”⁶⁵ (Smith, 1776 -1983a-: 58) En resumidas cuentas, el obrero debe ayudar a su semejante y el capitalista debe de tener la virtud de seguir su egoísmo, para que de esa manera pueda beneficiar a la sociedad en su conjunto.

2.2.3 El liberalismo económico

En pocas palabras el mercado, es para Smith, un ente social más allá del hombre (*ius naturalismo*), y que por tanto no puede dominar, siendo “leyes naturales” suprahumanas quienes lo rigen en su actuar económico cotidiano y lo regulan como entidad jurídica que esta por encima del hombre. Las leyes que rigen al mercado, en su libre albedrío, encuentran su equilibrio y le brindan protección y todo lo necesario a la sociedad para desarrollarse. Inaugurando una etapa capitalista de producción llamada **liberalismo económico**.

⁶⁵ En el original se encuentra entre comillado, las cursivas son mías.

“Como el poder permutativo, o la facultad de cambiar una cosa por otra, es lo que motiva la división del trabajo, lo extensivo de esta división no puede menos de regularse y ceñirse por la extensión de aquella facultad o, en otros términos, según lo extenso que sea el mercado público –por mercado público se entiende, en toda la obra, generalmente aquel gran teatro de negociación, permuta, compra y venta que forman todas las naciones del mundo o todos los individuos de cada nación entre sí–” (Smith, 1776 -1983a-: 61)

En la actualidad se comprueba que el tamaño del mercado facilita la especialización de las mercancías al tener una gran variedad de demandantes de muy diversas necesidades que cubrir. Uno de los graves problemas estructurales de nuestras economías subdesarrolladas.

Mientras tanto, los ciudadanos deben de confiar en los designios del mercado, y aceptarlos de manera “estoica”, cumpliendo con sus leyes naturales. El hombre en sociedad manifiesta todas sus cualidades de plena libertad en el mercado, con base a la libre elección de su empleo, de sus bienes y de su vida misma. Cualidad que debe de prevalecer aún por encima de la institución del Estado, que siempre está dispuesta a coartar o limitar ese gran derecho que tienen todos los ciudadanos de un país, “la libertad humana” (Gutiérrez, 1998: 171). Su lucha, entonces, es contra las arbitrariedades del Estado al intervenir en los designios del mercado. En ese sentido, el de la protección, emprende una cruzada en contra de las concepciones mercantilistas de protección, llevándolas al extremo en lugares como la América española bajo el monopolio exclusivo de la corona. “... a su entender, el florecimiento del libre comercio, de la libertad natural que supone el mercado, que él siempre concibió como el camino del interés general de la sociedad y de la comunidad de naciones... fue concebido como ‘vínculo de amistad y camaradería’”. (Gutiérrez, 1998: 172). Por tanto, el problema no es el capital, sino las trabas, reglamentos y restricciones al comercio, el acaparamiento de las mercancías, la especulación de las mismas y “el maldito espíritu de monopolio” (Gutiérrez, 1998: 172) Con esto podemos decir que su teoría es revolucionaria en el sentido de rebasar los postulados clásicos del mercantilismo proteccionista de Estado, para darle paso a la nueva etapa liberalista, con elementos de los fisiócratas como el lema de *laissez faire, laissez passer*, completando su teoría y vista desde la óptica del desarrollo capitalista.

Cabe sólo una última pregunta: ¿Se podía concebir, en la época de Adam Smith, otra idea económica que marcara la consolidación ascendente del sistema capitalista de producción?. Me parece que la respuesta sería difícil de contestar sin un examen más riguroso del momento histórico inglés en donde se desarrollo. Pero a pesar de la distancia, podríamos aventurarnos a decir que no. Esa propuesta teórica embonaba de forma perfecta para las aspiraciones de la clase burguesa y la justificaba de manera ideal ante el comienzo del embate ideológico de una corriente de izquierda que se gestaba primero con socialistas utópicos – Owen, Saint Simon, Fourier- intentando resarcir las fallas del mercantilismo. Con la burguesía en el poder, la lucha ideológica se reafirmó en la línea smitiana; lista para ejercer el dominio económico mundial y comenzar un nuevo periodo capitalista de libre mercado.

3 EL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE FRIEDMAN

Al tratar el pensamiento de nuestro personaje principal, no deja de pasarnos por la mente preguntarnos por las grandes diferencias que se crean entre los diferentes autores interesados en la economía, respondiéndonos que gran parte tiene que ver con la posición que se ocupa en la sociedad y en el concierto de naciones, para establecer nuestras referencias del mundo en que vivimos. Las diferencias saltan a relucir si tomamos el ejemplo de ser estadounidense y mexicano. Sin llegar muy lejos, el contraste de ideas de nuestro autor, para con muchos de sus colegas actuales –me incluyo– se refleja en la frase: “La historia de los Estados Unidos es la de un milagro económico y político hecho posible al ser llevados a la práctica dos grupos de ideas... *La riqueza de la naciones...* (de) Adam Smith... (y) la Declaración de Independencia, escrita por Thomas Jefferson” (Friedman, 1983:15-16). Ideas sumadas a la concepción de haber llegado los yanquis a “**un continente vacío para conquistar**”⁶⁶ (Friedman, 1983:17) Cualquiera podría tener el derecho de pensar lo contrario. Sin embargo, en este apartado abordaremos las razones del pensamiento económico de Friedman, y más aún en el concepto (categoría histórica, diría Marx) del **mercado**, iniciando con sus datos bibliográficos; y en capítulos subsecuentes: una crítica.

3.1 Algunos datos bibliográficos

Milton Friedman nació el 31 de julio de 1912 en Brooklyn, New York, en Estados Unidos de Norteamérica. Es uno de los economistas estadounidenses más destacados e influyentes del siglo XX. Sobre su niñez y su familia no se tienen datos precisos. Friedman estudió la carrera de economía en la Rutgers University y en la universidad de Chicago, doctorándose en 1946 por la Universidad de Columbia uniéndose a la Universidad de Chicago en labores docentes en ese mismo año.

Friedman participó en el servicio público de su país incorporándose al Comité nacional de recursos, en el National Bureau of Economic Research. Allí fue calificado como el principal ideólogo del Comité de Asesores Económicos del presidente Nixon, de 1970 a 1972. En 1976, Friedman obtiene el Premio Nóbel de Economía por sus estudios en las esferas del análisis del consumo, la historia monetaria de los Estados Unidos junto con aportaciones a la teoría monetaria, y por su análisis de las complejidades de las políticas de estabilización.

En el ámbito económico Milton Friedman es reconocido como el principal exponente de la llamada "Escuela de Chicago", con orientación hacia la corriente Neoliberal. Su influencia es tal, que no sólo ha regido en la política económica de Estados Unidos, sino también en Chile tras el golpe militar de Augusto Pinochet en 1973, e Inglaterra con la "Dama de Hierro", Margaret Thatcher. La intervención de la "Escuela de Chicago" en Chile se dio de la siguiente forma: "A mediados de

⁶⁶ Las negritas son mías, MTCC.

1955, Theodore Shultz, decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chicago y un grupo de profesores, entre ellos Arnold Harberger, visitaron (Chile) y celebraron un convenio con la Universidad Católica. El propósito de ese convenio era realizar en común una serie de investigaciones que dieran como resultado un acercamiento más apegado a la realidad de los problemas económicos básicos de Chile. En ese mismo año inicia el programa de intercambio de profesores y alumnos financiados con fondos del Instituto de Asuntos Interamericanos y del Departamento de Estado de Estados Unidos de América. Hasta fines de los años sesenta, la actividad de los Chicago Boys se redujo a cargos en organismos financieros internacionales o en el Banco central. En esos años un grupo importante de ellos conformó un Centro de Estudios autónomo, destinado a vender estudios a la iniciativa privada y desde 1969 a generar el programa económico de la campaña presidencial de Jorge Alessandri del ala derecha que fue derrotado en las urnas (Después del golpe militar contra Allende, en 1973, se consideró que existían condiciones favorables para la aplicación del modelo neoliberal en ese país, después de haber despejado el terreno democrático, con el cual no compagina la opción neoliberal) Por lo que en marzo de 1975, Milton Friedman, visitó Chile, invitado por el Banco Hipotecario, a dictar una serie de conferencias. Friedman viajó acompañado de su colega de Chicago, Arnold Harberger, quien había realizado dos expediciones anteriores, una en julio y la otra en diciembre de 1974. En ellas devino asesor del Banco Central y del Comité Económico de la Junta Militar⁶⁷. No deja de llamar la atención el silencio cómplice de los Chicago Boys, para con un país que acababa de dejar la vía democrática y había entrado a una dictadura, tan criticada por la demagogia norteamericana en el caso cubano.

Algunas de las principales obras de Milton Friedman han sido: Una Teoría de la Función de Consumo (1975), Capitalismo y Libertad (escrito con su esposa, Rose D. Friedman en 1962), Historia Monetaria de los Estados Unidos 1867-1960 (1963), Las Direcciones Monetarias en los Estados Unidos y el Reino Unido (1981), Libertad de Elegir (1979), Ensayos sobre Economía Positiva (1967), La Economía Monetarista (1991), Los Perjuicios del dinero: Hacia un nuevo liberalismo económico (1993), entre otros.

3.2 Una revisión epistemológica

Como una de las hipótesis que manejamos con respecto a Friedman, tiene que ver con su metodología, es importante revisarla. A manera de hipótesis, manejamos que Friedman utiliza el análisis económico cuantitativo –monetarista– como un método instrumental que lleva a su aplicación práctica, sin valorar el análisis cualitativo de sus teorías y con un método de lógica aristotélica, que sólo permite el análisis estático. Este apartado lo dividiremos en varios subincisos, de los cuales el primero de ellos tiene que ver con el método que utiliza Friedman

⁶⁷ En Romero Fernando, “El neoliberalismo de Friedman y Hayek en las ciencias sociales”, página WEB: <http://www.monografias.com/trabajos13/neocien/neocien.shtml>

para estudiar el fenómeno económico, pasando por el método estático de su modelo, la simplificación del mismo para lograr resultados inmediatos y prácticos, y finalmente predecir los fenómenos económicos. Para continuar con la manera de abordar los problemas a los que se enfrenta el economista, según Friedman. Completando éste apartado con el nuevo ideal del “liberalismo” que tiene nuestro autor, retomando casi toda la teoría de Adam Smith.

3.2.1 Su método teórico-práctico

Uno de los grandes aciertos que ha tenido nuestro autor en el campo del conocimiento económico es la obstinación de establecer una conexión entre la teoría y la práctica económica por medio del eslabón matemático que nos da la estadística⁶⁸. Para analizar los vaivenes y comportamientos en fases o series de tiempo, orientados a la predicción y, todos bajo el marco temporal de la economía. Es éste método que le ayudó para elaborar varios de sus principales libros como *La historia monetarista de los Estados Unidos* (1993b) y *Una teoría de la función consumo* (1973) En donde la compaginación de la teoría monetarista lo llevó a formular la hipótesis que a la sazón dice: “todas las crisis de los Estados Unidos, han sido provocadas por la intervención del gobierno en la esfera monetaria, ¡El gobierno, no el libre mercado, causó (y perpetuó) la Gran Depresión!” (Friedman, 1993b) Libro que concluyó, junto con el teórico Anna J. Schwartz. Desde entonces, la influencia del dinero en las decisiones gubernamentales ha tenido un peso preponderante para la instrumentación de políticas monetarias. En ese mismo sentido Luois Gill, encuentra referencias del método de Friedman en Kant: “Para Kant, sin embargo, el conocimiento de las <cosas para nosotros>, que el espíritu manipula por medio de categorías elementales de espacio, de tiempo, de cantidad, de causalidad, es suficiente para suministrar los medios para actuar en el mundo material. Se reconocen aquí en sustancia los principios de la teoría moderna del instrumentalismo, planteada en la ciencia económica particularmente por Milton Friedman”.⁶⁹ (Gill, 2002: 60)

⁶⁸ Tras recibir su maestría en economía en 1933, Milton Friedman aceptó una atractiva beca en la Columbia University donde, bajo Howard Hotelling, adquirió entrenamiento en economía matemática y estadísticas. Después de un año, regresó a Chicago para asistir a Henry Shultz, que por entonces estaba completando su obra clásica, *The Theory and Measurement of Demand*. Cfr. Pág. WEB: <http://www.elindependent.org/articulos/article.asp?id=1853>

⁶⁹ Es el claro dilema de no poder abarcar el accionar completo del mercado y se estipula que jamás se podrá saber como funciona en su totalidad. Esta dificultad de la teoría clásica, neoclásica y neoliberal para emprender el estudio racional del comportamiento de la economía y tiene que ver con las leyes anárquicas del mercado en busca de su beneficio. Desquiciando el manejo o intervención del Estado para sujetar a leyes independientes de lo económico como es el caso de reglas que tienen que ver con el elemento naturaleza (y sus recursos), o características que deberían de estar implícitas en todo fenómeno económico como sería la justicia social, la ética, el humanismo. Sin embargo, las pretensiones giran en torno más bien a lo contrario: justicia individual. Es esta anarquía del sistema económico capitalista la que no permite salvar fácilmente los graves desequilibrios del mercado. Parte de un desequilibrio –en contraparte del equilibrio que anuncian dichas teorías- y se desarrolla en ese sentido.

A manera de generalizar la filosofía utilizada por Friedman para justificar las “leyes naturales” del mercado, está es agnóstica⁷⁰. De igual manera podemos retomar también a David Hume quien “...sostiene que ninguna cosa, excepto la imagen o la percepción, será jamás accesible a nuestro espíritu” (Gill, 2002: 59) Acusando la incapacidad de poder adelantarnos al comportamiento objetivo del mercado y de los agentes económicos, participantes de él, sólo nos queda analizar las consecuencias del actuar de los individuos, pero nunca establecer la conexión causal del efecto individualista de las personas (y es posible, que ahí se encuentre el meollo del asunto). Ya que: “Ninguna relación de causalidad tiene existencia objetiva. Todas se establecen exclusivamente a partir de la observación repetitiva de fenómenos de los que nadie puede garantizar completamente que se repetirán en el futuro” (Gill, 2002: 60). Es la misma crítica mordaz que le hace Friedman al sistema keynesiano, sistema que intenta darle respuesta dinámica a los fenómenos económicos del momento por medio de modelos como el IS-LM. Haciendo mención Friedman, que dicho modelo económico ha tenido una readaptación permanente para responder a los nuevos fenómenos que se suman a los ya analizados, y que obligan a la modificación de la teoría de manera permanente. Dentro de un modelo que se hace cada vez más complejo, para incorporar las variantes de la realidad económica, siempre cambiante, sin poder encontrar la cuadratura. Es el eterno choque entre las teorías de corte dinámico y la idea de Friedman con su método estático.

3.2.2 El método estático de su teoría

En el planteamiento económico de relacionar sus ideas con un instrumental matemático y de análisis cuantitativo de la moneda en el tiempo, encontramos gran parte de su método de análisis. “Además de su capacidad... (de) simplificar y destilar la esencia de problemas complejos, para luego deslumbrar a sus lectores o público con su dominio de las implicancias y las pruebas fácticas da una idea del beneficio que representa” (Friedman, 1992:12) Nuestro mismo autor argumentaba que toda teoría debía de tener una aplicación práctica en la realidad, y que sin ella estaríamos hablando de una teoría inservible. Pero analicemos más de cerca esas “pruebas fácticas” estáticas que saca apreciaciones de la realidad, en un momento determinado, con base en la lógica aristotélica.

El principio fundamental de la lógica formalista es el *principio de identidad*, $A=A$. De este principio se puede deducir toda la lógica formal y encadenarla junto con el comportamiento del consumidor en el mercado. Ya que si en un determinado momento, eligió una canasta de bienes, en un segundo momento si le presentan la misma canasta de bienes no puede rechazarla, bajo el principio de identidad, al ser elegida en un momento antes.

La lógica formal es parte de las entidades fijas, como los números o los modelos económicos con los cuales se hacen abstracciones de la realidad para su análisis.

⁷⁰ “... que, de una manera u otra, pone en duda la posibilidad de conocer el mundo” (Gill, 2002: 60)

Si nos avocamos a esta forma de ver las cosas, tendríamos una foto instantánea de la realidad en el mejor de los casos.

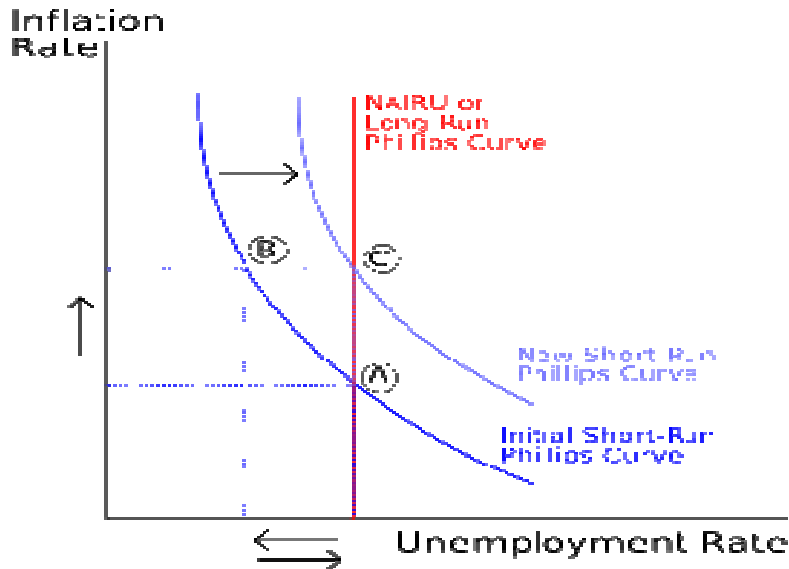
Entre numerosos ejemplos, podríamos añadir los estudios de estática comparada en la ciencia económica con trabajos como los de Albert Hirschman (1994) “La conexión intermitente entre el progreso político y el económico”⁷¹ o la ecuación de Slutsky para obtener la demanda en sus dos efectos: sustitución e ingreso⁷². De igual manera con los trabajos efectuados en el campo de los sistemas económicos comparados que tuvieron sus días de gloria en la época de la Guerra Fría y hasta finales de los años ochenta.⁷³

Para Friedman, la valía principal de una teoría económica es su poder de predicción, de esa manera, los economistas de Chicago les agrada vestir la toga blanca de los científicos siempre que tratan de los fenómenos económicos buscando aquel conocimiento cuyo contenido es la experiencia y la evidencia empírica, con el objeto de posibilitar la predicción (Friedman, 1967:3-43). Es el trabajo monetarista de Friedman lo que le da renombre al método utilitarista y es concretizado con el descubrimiento del fenómeno inflacionario con un alto desempleo llamado **estanflación** (Friedman 1983), que fue por muchos años, su caballito de batalla. Ese trabajo le llevo gran parte de su vida, es un ejemplo de la parte predecible en el alza de los precios y parte fundamental de la crítica que le hace al sistema keynesiano que prioriza a la política fiscal por encima de la monetaria. Cuando se aumenta la circulación monetaria, se logra un cambio sustancial en los ingresos nominales que tarde o temprano impactaran sobre los precios de los artículos. Y que inclusive se llega a la curva de Phillips de forma vertical completamente, en el largo plazo, impactando de manera directa a la inflación sin tocar al desempleo. Apoyando la idea de Friedman, aparecieron teorías como la de *expectativas racionales*. Teoría desarrollada por Lucas, Thomas Sargent y Robert Barro, o la teoría de la Tasa de Desempleo no aceleradora de la inflación (NAIRU, *non-accelerating inflation rate of unemployment*) Teorías que sugieren explicaciones de los fenómenos como el de la estanflación. La última de ellas, también conocida como la *tasa natural de desempleo*, distinguía entre una *Curva de Phillips* (CP) a corto plazo y otra a largo plazo. En la que la curva a corto plazo sería una CP normal pero desplazada según las expectativas cambiantes. En cambio a largo plazo, sería sólo una tasa de desempleo (la NAIRU o tasa *natural*) coherente con una tasa de inflación en aumento. Por lo que la CP a largo plazo, sería vertical; así que no habría ninguna relación entre la inflación y el desempleo. Situación que se observa de manera más clara en la siguiente gráfica.

⁷¹ “La conexión intermitente entre el progreso político y el económico”. Cfr. A O Hirschman - Estudios Públicos 1994 - cepchile.cl. En pdf, rev56_hirschman

⁷² Cfr. http://200.32.4.58/~economia/micro/gfermo/Estatica_Comparada.pdf

⁷³ Aunque sigue siendo parte importante del análisis económico en las diferentes corrientes que engloban a la ciencia económica.



Gráfica 4. FUENTE: http://es.wikipedia.org/wiki/Curva_de_Phillips

Se establece que en el corto plazo el comportamiento de la CP, es congruente con la teoría keynesiana, por lo que es acertado plantear una política fiscal expansiva para disminuir la tasa de desempleo, por lo que nuestra curva de Phillips partiendo del punto A, se dirige al punto B, impactando al mercado laboral, sólo que situamos a la inflación en un nivel mayor. Es en ese punto en donde se plantea la incoherencia de la política fiscal restrictiva, ya que si intervenimos en la economía para intentar corregir el daño en la inflación con una baja en el gasto, lo único que vamos a ocasionar es elevar la tasa de desempleo, con el mismo nivel de inflación, ubicándonos en el punto C, transformándose la CP, totalmente vertical. Tesis fundamental de Friedman para criticar la postura keynesiana y lograr pronosticar el problema de la estanflación de los años 70s. La problemática estriba en definir el corto y largo plazo de su tesis.

Aunque la justificación de éste actuar puede situarse en la utilidad práctica de las tesis económicas anunciadas. Basándose en sus investigaciones, Friedman solía decir que aquella teoría que no tenga una aplicación viable en la realidad, es una teoría que no valía la pena tomarla en cuenta. El problema filosófico de éste punto es un tanto profundo para abordarlo. Sin embargo, podemos decir que es una variante más de la idea concreta de concebir al fenómeno de estudio, para acompañarlo de manera pragmática en una sucesión de razonamientos cotejados con la realidad cuantitativa. Pareciera confirmar el proceso científico de acierto y error, para avanzar en la formulación de una ley o teoría, con sus respectivas limitaciones y particularidades de los resultados. Sólo que cambia el curso de esta apreciación al regresar a su filosofía agnóstica, señalándonos que jamás se puede demostrar una teoría, porque los acontecimientos futuros imprevistos pueden hacerla fracasar, por mucho que se haya llegado a confiar en ella. Lo más que se puede hacer, aludiendo a Friedman, “es fracasar tratando de refutarla”. Dentro del método científico, si un planteamiento falla, de manera categórica se tiene que dar

una revisión completa, pero entra dentro del esquema de refutación al que se niega Friedman para con sus planteamientos. Entrando en el campo de lo relativo, al enfrentarse con “acontecimientos futuros imprevistos” que siempre se van a presentar en el objeto económico de estudio. Más aún, la utilización fuera de contexto de la teoría del movimiento de Heráclito: “No puedes entrar dos veces por el mismo río, pues otras aguas fluyen hacia ti” (Xirau, 1987: 25), al afirmar que en la situación económica no se pueden dar dos situaciones iguales de un fenómeno económico de inflación, se llega al anarquismo y escepticismo⁷⁴ de poder encontrar las leyes operativas de nuestro campo de estudio.

Por tanto, el objetivo final de la teoría es explicar íntegramente los fenómenos observados para así hacer predicciones válidas sobre fenómenos todavía no observados. La recolección de datos, su ordenamiento y extracción de conclusiones empíricas son entonces tan importantes como la teoría económica. (Friedman, 1973) Por eso no se complicó la vida nuestro autor, cuando por deudas debió salir de Chicago y terminó sus estudios en Columbia; Universidad de corte empirista en aquel entonces.

3.2.3 El realismo vs predicciones

Se puede separar hipotéticamente la realidad de la predicción y anteponerlas como dos maneras diferentes de abordar el tema económico; y es que parte fundamental de su teoría iba orientada a predecir el comportamiento de la economía, encontrando una fuerte causal en la parte monetaria –estancamiento-. Por lo que en el caso de Friedman la respuesta es afirmativa. En el caso del ente social, si nos ponemos a pensar, por ejemplo, en el objeto de la sociología: la sociedad; en este caso la realidad de concebir a la sociedad mexicana no tiene tanta importancia como el concebir que va hacia el precipicio; si es que agarráramos esto último como hipótesis. Y es que las investigaciones de Friedman sobre el largo e imprevisible desfase entre los cambios en la oferta de dinero y los cambios en la actividad económica real y la inflación lo llevaron a concluir que la única política macroeconómica que de manera consistente rendiría frutos deseables es una lenta, sostenida y predecible tasa de crecimiento de la oferta de dinero. Esta receta, monetarista, fue implementada en gran medida en Japón y Alemania, y esos países experimentaron menores tasas de desocupación e inflación que países cuyas autoridades monetarias han intentado lo contrario. Iniciado en principio bajo Paul Volcker durante la administración Reagan y continuado por Alan Greenspan, el monetarismo generalmente ha sido la política del Sistema de la Reserva Federal en los Estados Unidos, produciendo bajos índices de inflación desde comienzos de los años 80⁷⁵.

⁷⁴ En el siguiente capítulo (3) abordaremos con un poco más de detalle esta crítica que dejamos inconclusa de manera premeditada.

⁷⁵ Cf. Pág Web: <http://www.elindependent.org/articulos/article.asp?id=1853>

El problema estriba en la complejidad que puede parecer el comportamiento de los agentes en particular en el mercado capitalista. Sin encontrar todas las piezas de ese gigantesco ente social que se mueve y al cual Friedman, su monetarismo y el pensamiento neoliberal no se inmiscuyen o profundizan en su accionar, pero si están convencidos de su complejidad, misma que les hace pensar en no poder entender en su cabalidad o predicción los vaivenes de la economía, sólo acercarse a los resultados de la misma. Por ello, tan sólo les basta que dentro del comportamiento de los agentes económicos, todos ellos actúen con base a sus fines muy particulares, optimizando los recursos escasos con los que se cuentan y perfeccionado las leyes naturales que rigen al mismo mercado, llevados por la mano invisible.

“El hallazgo clave de Adam Smith consistió en afirmar que *todo intercambio voluntario genera beneficios para las dos partes y que, mientras la cooperación sea estrictamente voluntaria, ningún intercambio se llevará a cabo, a menos que ambas partes obtengan un beneficio*” (Friedman, 1983:16)⁷⁶

Ante la complejidad de los modelos keynesianos por intentar explicar el mundo completo, tal y como nos lo ha explicado anteriormente Friedman, nuestro autor apuesta por los modelos sencillos que simplifican la realidad y logran interpretaciones prácticas que dan pronósticos útiles. Deja también abierta la puerta de la desacreditación en el caso de que llegara a fallar o no se ajustara correctamente a los pronósticos. Más adelante, menciona que el avance en las investigaciones económicas, darán en un futuro lejano la completa información del actuar económico en el mercado y refutar o afirmar los planteamientos monetarios legados por sus trabajos. En ese sentido, lanza un juicio de valor muy claro al comentar que el manejo de sus investigaciones monetarias lleva también un juicio de valor o tendencia, a que no sea el Estado quien manipule totalmente la cantidad de dinero en el mercado. Para evitarlo, su hipótesis dicta que la demanda de dinero es estable, pudiéndose establecer una cuota permanente, sin la intervención del Estado en su manejo.

“Los juicios de valor del economista influyen sin duda en los temas que trata y posiblemente también, a veces, en las conclusiones que saca... Pero esto no altera el punto fundamental de que, en principio, no hay juicios de valor en economía” (Butler, 1989:246)

La ciencia en ninguna de sus etapas es infalible, y se percata de la manera en la que un científico puede manipular los resultados por prejuicios, valores éticos (a los cuales el resultado puede contradecir), valores étnicos, de grupo, de clase y hasta de raza. Entre otros problemas a los que se enfrenta el conocimiento científico.

⁷⁶ Las cursivas son del original de Friedman.

Posteriormente Friedman trata las diferencias entre los economistas y agrega que todos están de acuerdo en lograr niveles de producción y empleo mayores, para concluir que la divergencia se localiza en lo empírico y no en lo teórico. En la práctica real de la economía y no en la revisión de las teorías que lo sustentan.

3.3 Problemas en el trabajo económico

Después de abordar la parte de la predicción teórica de Friedman, es necesario señalar que, él mismo considera tres problemas que se tienen que zanjar en el trabajo económico, para tomar en cuenta la investigación económica:

- a) El primero de ellos es la dificultad del profesionista de esta ciencia de hacer a un lado sus propios valores, para no incorporarlos a su trabajo y mantenerse en la imparcialidad de sus resultados.

Esto es causa de un trabajo con elementos subjetivos, en los cuales es difícil no caer en contradicciones.

- b) El segundo problema a enfrentar pasa por la complejidad de su marco de acción al inmiscuir irremediamente el campo de la política para ver realizados sus propósitos.

En este caso particular podríamos añadir que no solamente la ciencia política interviene en las decisiones de indagación del economista, sino también el fenómeno social con la sociología. Ya que el aspecto político es abordado por Friedman, pero hace poca referencia al escenario social.

- c) El tercero y último tiene que ver con la dificultad para experimentar y comprobar las hipótesis en nuestra ciencia. Ya que no hay forma de lograr la experimentación controlada como en un laboratorio.

Llegando inclusive a lamentarse el no poder utilizar el arsenal de las ciencias naturales en los diferentes problemas económicos que abordó.

Es por tanto, necesario en la ciencia económica desempeñar la función de una guía en las decisiones políticas del Estado en materia económica. Sin pretender abarcar todo el ámbito de los fenómenos económicos que sólo al paso del tiempo el hombre en su búsqueda de conocimiento, podrá algún día completar.

3.4 Su pensamiento económico

De la tradición de la escuela monetarista de Chicago y con la participación de su esposa Rose Friedman en algunos de sus trabajos, vamos a destacar parte del pensamiento neoliberal de Friedman, revisando sus principales tesis. De manera conjunta, con parte de sus principales trabajos, nos vamos a recargar en 3 ó 4

libros de su autoría como: *libertad de elegir* (1983), *capitalismo y libertad* (1966), *economía monetarista* (1992), *una teoría de la función consumo* (1973) En donde encontramos la base de sus tesis principales con referencia al mercado, el tema de la tesis a revisar. Aunque habría que mencionar, en la mayoría de sus trabajos el tema del mercado se integra de manera implícita.

3.4.1 La libertad económica y la libertad política

La parte fundamental de su teoría económica de Friedman con referencia al mercado, se encuentra de forma clara en dos de sus libros: *La libertad de elegir* (1983) y *Capitalismo y libertad* (1966). En el primero retoma ideas de John Stuart Mill, que en su ensayo a “la libertad”, considera que “La única finalidad por la cual el poder puede, con pleno derecho ser ejercido sobre un miembro de una comunidad civilizada contra su voluntad, es evitar que perjudique a los demás.” (Citado en Friedman, 1983:17) La libertad para nuestro autor, es uno de los principios irrenunciables del hombre y ante ello, la única justificación que puede haber para renunciar a ella, es ejercer su límite cuando alguno de los miembros de la sociedad hace uso indebido de él, e intenta perjudicar a alguien más. Por lo tanto menciona que la libertad tiene una incidencia fundamental en la vida del hombre y dentro del término establece una jerarquía, en donde la libertad económica es requisito para que en sociedad se incorpore la libertad política. “Al permitir que las personas cooperen entre sí sin la coacción de un centro decisorio, la libertad económica reduce el área sobre la que se ejerce el poder político. Además, al descentralizar el poder económico, el sistema de mercado compensa cualquier concentración de poder político que pudiera producirse.” (Friedman, 1983: 17) Entonces, la libertad económica es un excelente contrapeso ante el poder político, pero augura que la fórmula del poder económico y el poder político “en las mismas manos es una fórmula segura para llevar a la tiranía”. Esta idea es base para su libro clásico “La tiranía del *status quo*” –que en su última versión en inglés, en su portada menciona la cantidad inmensa de libros vendidos, tipo best seller- con el argumento de que la intervención extrema del Estado en la economía se integra el poder político del Estado, con el poder económico de su incidencia grave en el mercado.

Por otro lado, es esa libertad económica y la libertad política la que le dio su lugar preponderante a la UK en el siglo XIX, y le dio la oportunidad a los Estados Unidos de ejercer su hegemonía en el XX. “Los Estados Unidos alcanzaron incluso una prosperidad mayor que la de Gran Bretaña, porque en América se comenzaba partiendo de cero: menos vestigios de clase y de *status*; menos prohibiciones estatales; un terreno fértil para la energía, el empuje y la innovación y **un continente vacío para conquistar**⁷⁷.” (Friedman, 1983: 17) La prosperidad de su nación, en gran medida la debe a la categoría de libertad de todos sus individuos para seguir sus impulsos y engrandecerla, para que ocupe el lugar actual. Enseguida nos da un ejemplo de las virtudes de la libertad, estableciendo una

⁷⁷ Las negritas son mías MTCC.

comparación en el sector agrícola, mencionando que en un principio se requería de 19 de 20 hombres para dedicarse a la agricultura. En la actualidad, llevando a la práctica la libertad de ejercer sus intereses a todos sus individuos, sólo se requiere de 1 de 20 –aunque dice que menos de 1 de 20- dedicados a ese sector, para mantener a una población de más de 220 millones –en la actualidad ya son más de 300 millones (2007)- En ese sentido, dicho sea de paso, sabemos que los EU son el granero del mundo, ya que son capaces de abastecer su mercado y varios del exterior. “¿Quién ha hecho el milagro? Es evidente que éste no se debe a un sistema gubernamental de dirección centralizada... Durante la mayor parte del período de rápida expansión agrícola en los Estados Unidos, el estado desempeñó un papel desdeñable... sin ningún género de dudas, la fuente principal de la revolución agrícola fue la iniciativa privada, que actuaba en un mercado libre a todo el mundo (dejando aparte la vergüenza de la esclavitud” (Friedman, 1983: 18) Por ello Friedman menciona que los inconvenientes del mercado libre no son comparables con los grandes problemas que acarrea el intervencionismo estatal. Es la lucha teórica o ideológica por imponer al mercado en detrimento de la “ineficiencia” del Estado en la economía y llegar al planteamiento de la modernidad. En parte es la intención de recomponer la escena keynesiana e imprimirle un sello de actualidad, de orden, de reacomodo a la distorsión que conlleva el intervencionismo estatal, complementado en la idea pura de *laissez faire, laissez passer*, con libros como *Capitalismo y libertad*.

El camino del crecimiento económico sostenido pasa por la libertad de elegir de los individuos, y ello provocó una mayor productividad en el sector industrial, causa principal de la revolución industrial y la transformación de los Estados-nación europeos en países con amplias expectativas de desarrollo.

“Como dijo el gurú neoliberal Milton Friedman en su *Capitalismo y libertad* (Capitalism and Freedom), puesto que obtener beneficios es la esencia de la democracia, todo gobierno que sigue políticas contrarias al mercado, es antidemocrático, con independencia del apoyo popular bien informado de que disfrute” (Chomsky, 2002:9).

La complementación al comentario de Chomsky pasa por la apropiación de los baluartes franceses, en la revolución burguesa de 1789: **Libertad, igualdad y fraternidad**, aunque un tanto cambiados, como el término de **fraternidad**, por el de “cooperación voluntaria”. Al mismo tiempo, pone en una disyuntiva la libertad y la igualdad, mencionando que primero se tiene que dar la libertad económica, para que de ella se pueda dar la igualdad; pero si habría que escoger entre las dos, es la libertad económica la que debe de prevalecer y después de un tiempo el mercado se encargará de romper con las desigualdades provocadas en un primer momento, para encontrar la homogeneidad de oportunidades. A pesar de lo anterior, cada uno de estos principios ha sido fundamental en la consolidación del capitalismo en su fase industrial, hasta llegar a nuestros días.

3.5 El papel del Estado

Nuestro autor encuentra graves problemas de distorsión, de preferencia, de parcialidad cuando el Estado interviene en los asuntos económicos, otorgándole un peso preponderante en su teoría. Y siguiendo la concepción del Adam Smith, para Friedman no se vislumbra una disyuntiva entre el Estado y el mercado. Su decisión es categórica: el mercado permite otorgarle al individuo la plena libertad, como cualidad ineludible y una igualdad incomparable con base a la consecución plena del interés de cada uno de los individuos en sociedad. Por tanto abría que acotar el ámbito de intervención del Estado y para ello considera que es difícil poder superar la idea al respecto que tiene Adam Smith: “De acuerdo con este sistema de libertad natural, el soberano sólo tiene que atender a tres obligaciones, que son, sin duda, de grandísima importancia, pero que se hallan al alcance y a la comprensión de una inteligencia corriente: primera, la obligación de proteger a la sociedad de la violencia y de la invasión de otras sociedades independientes; segunda, la obligación de proteger, hasta donde esto es posible, a cada uno de los miembros de la sociedad, de la injusticia y de la opresión que puedan recibir de otros miembros de la misma, es decir, la obligación de establecer una exacta administración de la justicia; y tercera, la obligación de realizar y conservar determinadas obras públicas y determinadas instituciones públicas, cuya realización y mantenimiento no pueden ser nunca de interés para un individuo particular o para un pequeño número de individuos, porque el beneficio de las mismas no podría nunca reembolsar de su gasto a ningún individuo particular o a ningún pequeño grupo de individuos, aunque con frecuencia reembolsan con gran exceso a una gran sociedad” (Friedman, 1983: 49-50) Es una idea rescatada de Adam Smith de su libro *La riqueza de las naciones*, por parte de Friedman.

Un ejemplo que debemos resaltar en cuanto al papel que debe de desempeñar el Estado en la economía, es la idea que fundamenta Friedman con referencia al tercer papel del Estado y tiene que ver con “la obligación de realizar y conservar determinadas obras públicas” (Friedman, 1983:52) como son las vías de comunicación –carreteras- “Pero los costes de recaudación de los peajes serían a menudo muy grandes con respecto al coste de construcción y de mantenimiento de calles o autopistas. Se trata de una ‘obra pública’ que no puede ‘ser nunca de interés para un individuo particular... realizar y mantener... aunque’ con frecuencia reembolsan con gran exceso a una ‘gran sociedad’” (Friedman, 1983:52).

De la misma manera nuestro autor valora que ante el aumento del poder público, “aumenta el peligro de que el Estado, en vez de servir a la gran mayoría de sus ciudadanos, pueda convertirse en un medio por el que algunos de esos ciudadanos se aprovechen de otros. Como vemos, toda medida gubernamental lleva una chimenea en su espalda.” (Friedman, 1983:53-54). Para finalmente, mencionar que el Estado tiene un cuarto deber que “es el de proteger a los miembros de la comunidad que no se pueden considerar como individuos ‘responsables’... La libertad sólo es un objetivo defendible para los individuos responsables. No creemos en la libertad total para **locos o niños**”⁷⁸ (Friedman,

⁷⁸ Las negritas son nuestras, MTCC

1983:54-55) Con lo anterior, queda claro que el poder político debe de acotarse para evitar “la chimenea que trae en su espalda” y lo anterior lo sugiere con base a hechos ejemplares en que el Estado delego su poder en la economía y dio brillantes resultados, como en el caso de Hong Kong. Y es que en el caso de los intercambios internacionales, Friedman está convencido, que la manera más rápida para llegar a un gobierno autoritario es poniéndole controles a las transacciones internacionales, el, caso contrario es justamente Hong Kong. Al mismo tiempo, dichos controles le pondrían un dique a las importaciones, asumiendo el control de la producción interna y confinando a la economía a una espiral sin fin al demandar productos que inevitablemente no serán producidos al interior. Se trata de un mecanismo para llegar al equilibrio de la balanza de pagos que destruye una sociedad libre, limitándole su decisión de adquirir los productos que más le favorezcan en un mercado reprimido por controles dañinos como las cuotas, aranceles o los arreglos extralegales por imponer al país importador la reducción de su producción y perjudicando a sus ciudadanos de no adquirir mercancías de su preferencia. Finalmente habría que señalar la conveniencia de Friedman, de imponer la libre flotación del tipo de cambio para apoyar a la libertad del mercado internacional. Promocionando directamente el libre intercambio completo de mercancías y servicios, por lo que en suma, añade que desde el libro de Adam Smith *La riqueza de las naciones*, ningún tema ha acercado tanto a los economistas como la fe en las virtudes del libre intercambio⁷⁹.

3.5.1 La libre elección: el Estado o el mercado

Son los gobiernos interventores incapaces de abatir el caos que ellos originan, ya que como consecuencia de sus decisiones, muchas veces son terceras personas las que se ven contrariadas y tienen que hacerle frente a los resultados contraproducentes del accionar público; y añade Friedman: “La primera fuente de efectos significativos a terceros a consecuencia de acciones privadas reside en la dificultad para identificar los costes o beneficios externos. Cuando es fácil identificar al que sale perdiendo o al que se beneficia, y se puede valorar, es muy sencillo sustituir el intercambio involuntario por el voluntario.” (Friedman, 1983:53). Por tal motivo la radicalización de estos problemas reside en el exceso de centralización, burocratismo, reglamentación del mercado, gasto excesivo del gobierno, topes salariales, etc. Ante ello aboga por un Estado guardián de la propiedad privada, del orden social, económico y político de un país y poderle ofrecer tranquilidad y amplias expectativas a los inversionistas, con el fin de que fluyan los capitales hacia el sector productivo de la economía Dando como resultado la prosperidad de todos los miembros de la sociedad, ante la perfecta asignación de los factores de producción por parte del mercado.

Como anteriormente lo expusimos, la libertad económica como objetivo por alcanzar, pasando por el otorgamiento de libertad del individuo, permite que sea el

⁷⁹ Yo sé de muchos economistas que no están considerados en esta categoría. O tal vez para los neoliberales, ellos no existen.

mercado quien asigne el puesto que le corresponde a cada uno y en ese mismo sentido va acotando cada vez más al poder político que tanto daño le hace al mercado. Para concluir este pequeño apartado, nos señala Friedman que “un sector público cada vez más intervencionista destruirá tanto la prosperidad que debemos al sistema de libre mercado como la libertad humana proclamada de manera elocuente en la Declaración de Independencia (de los EU)” (Friedman, 1983:22) Es la sentencia cardinal que recoge de Friedrich Hayek con su libro “Camino que conduce a la esclavitud”. Manifestando que la participación extrema del gobierno en asuntos económicos, nos conduce a un serio retroceso para llegar de nueva cuenta a la “servidumbre”.

Son tales los perjuicios de la intervención del Estado en la economía, que aún en el caso de los monopolios, Milton Friedman opta por un monopolio privado, a un monopolio público que se maneja bajo una directiva opuesta al del libre mercado. Menciona que la distorsión de las señales que manda al mercado un monopolio estatal, no sólo obliga a la eliminación de los competidores en el libre juego de la oferta y la demanda, sino además de ello, al modificar el precio real de los bienes vendidos por ella, obliga a los consumidores a perder parte de su libertad de elegir un artículo con mejores características de satisfacción que el que ofrece la empresa pública.

3.6 El concepto de mercado

A pesar de confirmar que “la perfección no es cosa de este mundo” (Friedman, 1983:308), el mercado se acerca a ella, siempre y cuando se le deje accionar libremente para que sus fuerzas internas actúen en beneficio de todos los que intervienen en él. De la misma manera, establece que no conoce o: “no tenemos noticia de ninguna sociedad que haya conseguido la prosperidad y la libertad sin que éste haya sido su principio dominante de organización” (Friedman, 1983:28) O sea, una sociedad en donde se vislumbre la cooperación e intercambio voluntario entre sus miembros, por medio del libre mercado. Uno asimila que su argumento lo lleva hasta la época esclavista, en donde se dan los primeros pasos para conformar lo que conocemos en la actualidad como lugar geográfico en donde se encuentran los vendedores y los compradores. Lleva implícito, por tanto, que las sociedades primitivas no conocían la prosperidad ni la libertad. La institución destinada a otorgarle la plena libertad al individuo y su prosperidad mayor: es el mercado, en la etapa del capitalismo actual.

El mismo concepto forma la piedra angular de su teoría económica y sin lugar a dudas está implícito en toda su trabajo de investigación. Adicional a lo anterior, se debe mencionar que el término como tal sólo lo trata de manera extensa en dos de sus principales obras: *La libertad de elegir* (1983), y *Capitalismo y libertad* (1966). Aunque en boca de Friedman, en el primero se incluyen las ideas principales del segundo (Friedman, 1983:9). En los demás trabajos de su autoría, trata el tema del mercado de manera superficial –*Una teoría de la función consumo* (1973)- y en otros los toma como una noción dada de antemano para que se lleve a cabo el crecimiento económico sostenido con estabilidad –*teoría monetarista* (1992)-.

De igual forma establece una clara comparación, en donde la protección al consumidor, al trabajador y a los más altos valores de la sociedad, no pueden ser delegados en el Estado, ya que implicaría llegar a la *tiranía*. La forma ideal de protección al ciudadano y al comprador, es por medio del mercado, que les asigna de manera equitativa, con base al precio de intercambio establecido en común acuerdo, todos los deseos materiales del hombre. Por tanto, el mercado como entidad que engloba a todas las empresas, es la institución idónea para ofrecerle la mayor satisfacción a los que participan de ella; muy por encima del deseo de algunos por establecer un control o una economía planificada que decide por sus miembros lo que deben comer, vestir y consumir en general.

Nuestro autor observa que cada una de las diversas necesidades que el hombre pretende resolver, pueden ser cubiertas por el mercado. Por tanto, un primer acercamiento al término nos hace pensar que es una entidad suprahumana que le resuelve todas sus carestías inmediatas al hombre. Pero más allá de esta concepción, podemos agregar que el mercado es una institución misteriosa para Friedman, en donde interviene una “mano invisible”, en ayuda de los que confían en él. Logrando, con base a la consecución de sus intereses personales, un beneficio mutuo y una armonía “natural” en donde todos ganan, eliminando la noción equivocada del intercambio comercial como un fenómeno de suma cero⁸⁰.

A diferencia del método deductivo marxista, Friedman ocupa el inductivo basándose en el análisis de los consumidores, considerando como base, sus gustos y preferencias. *Ergo*, encontrar el comportamiento del consumidor en un plano general, está fuera del alcance humano, por lo que también influye en su pensamiento la corriente ecléctica y sólo asume la responsabilidad práctica de manifestar el conocimiento uno a uno, de oferentes y demandantes que se encuentran en una entidad geográfica establecida por las leyes de oferta y demanda. Es ahí donde se establece el precio de los bienes y servicios que unos y otros intercambian.

3.6.1 El precio de mercado

En este punto Friedman retoma de nueva cuenta la idea de Adam Smith: “si un intercambio entre dos partes es voluntario, no se llevará a cabo a menos que ambas partes crean que dicho intercambio les beneficiará” (Friedman, 1983:30) En contraposición con la idea de la suma de cero en cuanto al intercambio de mercancías, en donde una parte pierde lo que la otra gana⁸¹. “Muchos errores

⁸⁰ Este comentario se ha retomado del comercio internacional desigual, en donde se establece que el intercambio entre países, reflejado en la balanza de pagos, se ha observado que los que ganan con mayores exportaciones, otros lo pierden al importar esa cantidad diferencial de su balanza en cuenta corriente, como ejemplo.

⁸¹ En este punto es inevitable hacer un comentario adicional, en el sentido de considerar cada una de las partes de Milton Friedman en su teoría como erróneas. Son pocos los elementos que se pueden retomar de su planteamiento, por lo que la parte crítica se podría ver abultada de sobremanera.

económicos derivan del olvido de esta sencilla idea, de la tendencia a creer que hay una verdad inmutable: que una parte sólo puede ganar a expensas de la otra.” (Friedman, 1983:30) Su idea sólo retoma una parte muy superficial del fenómeno de intercambio que se lleva a cabo en el mercado, pero a pesar de ello nuestro autor va a conformar todo un aparato ideológico reconocido a nivel planetario... “pero resulta mucho más difícil comprender cómo puede inducir a personas que viven en partes tan distantes del mundo a cooperar para promover sus respectivos intereses” (Friedman, 1983:30) La respuesta que busca Friedman es muy sencilla, **la ganancia**, ya lo había adelantado Marx al decir que el capital busca en cualquier parte, lugar o sector en donde pueda verse incrementada su beneficio y Rosa Luxemburgo encontró dicho fenómeno en la época imperialista, ya que la ampliación del colonialismo, había reprimido los mercados por abastecer y ante la apremiante realización de las mercancías acumuladas en su industria, se veía como una potencial ampliación de los mercados mundiales a aquellos países con muy bajo ingreso de manera potencial, que no habían sido insertados completamente al modo capitalista de consumo irracional.

Por lo tanto, “el sistema de precios es el mecanismo que desempeña esta misión – de inducir a personas tan distantes- sin necesidad de una dirección centralizada, sin obligar a las personas a hablar entre sí o a que se gusten mutuamente.” (Friedman, 1983:31) Es la solución a su planteamiento anterior y permite la colaboración pacífica de los individuos que interactúan en el mercado. Al mismo tiempo vuelve a reconocerle el mérito de éste descubrimiento a Adam Smith, consistente “en reconocer que los precios que se establecían en las transacciones voluntarias entre compradores y vendedores –para abreviar, en un mercado libre- podían coordinar la actividad de millones de personas.” (Friedman, 1983:31) Sólo le faltó incorporarle las palabras, en cualquier parte del mundo sin importar la distancia que los separe. Añadiendo posteriormente, “que el orden económico pudiese aparecer como una consecuencia involuntaria de los actos de varias personas en busca, cada una, de su propio beneficio.” (Friedman, 1983:31)

Enseguida, hace una crítica mordaz a la intervención estatal de los precios de los hidrocarburos, en los 70s, a raíz del embargo petrolero por parte de los países de la OPEP y que hizo mandar señales equivocadas o distorsionadas a los vendedores y consumidores, al contener los precios del petróleo en el mercado estadounidense y mantenerlo a un precio por debajo del real. Su planteamiento es acertado, sobre todo con referencia a un recurso no renovable y altamente contaminante, la información que se le daba al último consumidor es que dicho energético seguía teniendo un precio razonable, hecho que no devengó en una baja considerable en su consumo -como debió de haber sucedido- sino que con ello, el consumo no se detuvo, mientras que los gastos en subsidios se vieron incrementados de gran manera. Sin embargo, el gobierno de los EU, prefirió la improvisación burocrática y la intervención en el mercado nacional e internacional del petróleo en dos sentidos opuestos. Al interior, para que el precio permaneciera de manera razonable, y en el exterior, por medio de acciones estratégicas para evitar que siguiera en aumento el precio, incluyendo la vía diplomática.

Por tanto, podemos decir que para Milton Friedman y su teoría monetaria, “los precios desempeñan tres funciones en la organización de la actividad económica: primero, transmiten información; segundo, aportan el estímulo para adoptar los métodos de producción menos costosos, y por esa razón inducen a emplear los recursos disponibles para los empleos mejor remunerados; tercero, determinan quién obtiene las distintas cantidades del producto –la llamada ‘distribución de la renta’-” (Friedman, 1983:32) Con referencia a la primera función, menciona que: “El sistema de precios sólo transmite la información importante y únicamente a las personas que necesitan conocerla... (por lo que) los que transmiten la información tienen interés en buscar a la gente que puede utilizarla y están en situación de encontrarla.” (Friedman, 1983:33) Se establece, que ningún sistema planificado podría ser tan eficiente, al organizar a millones de personas en los cinco continentes y al mismo tiempo, sin mediar de manera clara un intermediario que interfiera con su libre juego, que el mercado.

Bajo estos elementos, el Estado debe limitarse exclusivamente a la protección de los individuos y la sociedad frente a presiones externas o internas dado que sin esa protección las personas no estarían en condiciones de elegir libremente. Luego entonces, sólo se permite la participación del Estado en el mercado en casos excepcionales de desajustes “externos” o de “vecindad”; con las debidas prudencias. Al mismo tiempo, se justifica para declararles a sus críticos que bajo este camino o concepción económica, no implica que el mercado sea anarquista. Ya que existe un orden establecido, reglas claras del juego, en el que cada uno de los participantes se cuida del otro o se castiga, bajo la amenaza de disminuir la satisfacción o beneficio.

En esta misma línea, Friedman sigue a John Stuart Mill, en la elemental manera de considerar a la moneda, como simple mecanismo facilitador de las transacciones en el mercado. Sólo que Friedman profundiza sus investigaciones y encuentra una relación directa entre el aumento dinerario y la inflación. Por lo que encontramos que Friedman considera el fenómeno de la inflación como una deformación netamente monetaria, producida por el incremento en la masa de dinero en la economía, sin justificación de producción o crecimiento económico. Sus “trabajos de indexación... sugieren maneras de domesticar la bestia de la inflación” (Friedman, 1983:12). Estando también en contra de una banca central independiente ya que siendo un caso tan importante en la economía, no se le puede confiar dicha institución a banqueros privados.

Pero además los precios en el mercado, tienen otra función: **la distribución de la riqueza**. Friedman lo trata en el subapartado de *Incentivos*, de la siguiente manera. “Uno de los aspectos positivos del sistema de libertad de precios es que aquellos que transmiten la información proporcionan incentivos para reaccionar y medios para hacerlo.” (Friedman, 1983: 36) De manera tal que en forma natural el oferente va a incorporar una mayor cantidad de su producto en los lugares que así lo requieran y el demandante buscará aquel producto que le favorezca más en precio o calidad. “Esta función de los precios está íntimamente relacionada con la tercera de las funciones –determinar la distribución de la renta- y no se puede

explicar sin tomarla en cuenta” (Friedman, 1983: 36) Es el mercado, a través del sistema de precios quien decide cuánto ganará el trabajador por su jornada laboral y cuanto se llevara en cuota de ganancia el empresario. “Los ingresos consisten principalmente en pagos directos por los recursos productivos que poseemos (pagos por el trabajo o por la utilización de terrenos o edificios u otro capital)” (Friedman, 1983: 39) El mecanismo natural de ajuste castiga o premia y al mismo tiempo va concentrando en unas cuantas manos productivas, el conocimiento tecnológico y material, que de la misma manera vuelve a incentivar “en una escala cada vez mayor... (por lo que) la cantidad de uno y otro recurso que posee cada uno de nosotros es en parte resultado del azar, y en parte de nuestra propia elección o de la ajena. El azar determina nuestros genes y, a través de ellos, afecta nuestras capacidades físicas y mentales” (Friedman, 1983:40-41) Nuestro autor incorpora el azar en el análisis de económico, a manera de asimilar que la *divina providencia genética* selecciono a las personas que deberían de detentar el monopolio del conocimiento y el monopolio del capital. “El precio que el mercado establece por los servicios de nuestros recursos se ve afectado también por una desconcertante mezcla de azar y de elección” (Friedman, 1983:41)

El mismo establece que la distribución de la riqueza siempre producirá insatisfacción y más aún, en sociedades tan marcadamente desiguales en cuanto al ingreso, como lo es México, pero vuelve a la crítica de que un sistema establecido no lograría la satisfacción de sus miembros. “En un sistema basado en las órdenes, la envidia y la insatisfacción apuntan a los gobernantes. En un sistema de mercado libre, apuntan al mercado.” (Friedman, 1983:42) Pero a pesar de que algunos teóricos pretenden separar la función de distribución del sistema de precios, para un análisis alterno de la ubicación original de las causas del ingreso, Friedman está convencido que la mejor forma de distribuir la producción es por medio de los precios de mercado. Con esta idea bien fincada, vuelve a la crítica de su gobierno. “Gran parte de la actividad gubernamental durante las pasadas décadas en los Estados Unidos y otros países de economía principalmente de mercado, ha tenido por objeto alterar la distribución de la renta generada por el mercado, con el fin de lograr una distribución de la renta distinta y más equitativa.” (Friedman, 1983:42) Mientras que algunos podríamos verlo como un derecho inalienable de todos los hombres de ayudarse los unos con los otros bajo el lema de rousoniano de **fraternidad**, nuestro autor considera que es un grave error, ya que el incentivo principal de las personas productivas decaería en miras de repartir su ingreso vía impuestos, a aquellas personas que no han sido capaces de encontrar cabida formal en el mercado laboral. “Si no hay ninguna recompensa por la acumulación de capital, ¿qué motivo habría para retrasar a un fecha lejana lo que se podría disfrutar hoy?... Si se impide que los precios afecten a la distribución de la renta, no se pueden utilizar con otros propósitos” (Friedman, 1983:43) Es categórico en esta parte de su trabajo. Se debe de aceptar la acumulación como la mejor forma de compensar al capital de su sacrificio de no consumirlo, pasando por alto todas las externalidades que podrían implicar las acciones de los empresarios en la producción, como el ejemplo que utiliza del incendio de un pozo petrolero; que incentivo tendría el empresario por apagarlo. La respuesta se debe buscar en el sentido contrario a su propuesta individualista,

pues en miras del bienestar planetarios se lucha por evitar un ecocidio que tanto daño nos ha causado, haciendo desaparecer nichos acuáticos, manglares y partes importantes de nuestros ecosistemas planetarios, por la irresponsabilidad empresarial.

De manera irónica, Friedman retoma una de las citas más importantes en la teoría marxista **“De cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades”**. Pero agrega que: “la incapacidad para hacer funcionar una economía basada en la pura emisión de órdenes no les ha permitido separar completamente la renta de los precios” (Friedman, 1983:43) Primero que nada, la actitud maniqueísta de Milton, no le permite meditar sus radicales críticas del sistema antagónico al suyo, obligándolo a caer en un inevitable error de apreciación de una economía planificada. Por otro lado, el aumento sin precedente de la pobreza obligaría a repensar en su política, mucho más rápido en los países que la siguen, evidenciando sus contradicciones y obteniendo mayores argumentos sus críticos para cambiar el rumbo de la economía. Pero el mismo menciona en uno de sus últimos trabajos “el impulso suicida de la comunidad empresarial” (1999), al ir en busca de sus intereses aún en contra de los intereses de toda la sociedad (en este caso estadounidense), en donde un agente financiero de x empresa obtiene privilegios para la misma, por encima de las instituciones representativas del gobierno.

3.6.2 El monopolio y la responsabilidad social

Friedman inicia éste apartado en su libro *Capitalismo y libertad* (1966) comentando que la competencia tiene dos significados diferentes. “En el sentido ordinario, competencia significa rivalidad personal, habiendo un individuo que trata de elevarse por encima de sus competidores conocidos. En el mundo económico, la competencia significa casi lo contrario. En un mercado competitivo no hay rivalidad personal”. (Friedman, 1966:156) El llegar a un acuerdo acerca del precio implica que no hay regateo –menciona el caso del cultivador de trigo- ni rivalidad personal, al salir los dos beneficiados de la transacción. Más aún, declara que ante un mercado competitivo (como es el caso del mercado estadounidense⁸², al que cada vez más admira, por su comportamiento competitivo) ninguno de los competidores, puede influir en el precio de las mercancías. “Ninguno de los participantes puede fijar las condiciones que han de imponerse a los otros participantes para tener acceso a los bienes o a los empleos... ningún individuo por sí solo puede tener más que una pequeñísima influencia sobre el precio, aunque el conjunto de todos los participantes determinan el precio.” (Friedman, 1966:156) Mas adelante en su argumentación, corregirá “la pequeñísima influencia” y establecerá una influencia mayor de los vendedores para con el precio. Mientras tanto, manifiesta que “existe monopolio cuando un individuo o empresa determinada ejercen suficiente control sobre un producto o servicio

⁸² Siempre toma como referencia a su país, y en ese sentido podríamos establecer un claro sesgo en su teoría ya que las condiciones que privan en los EU, no es comparable con la de los demás países. El caso extremo de la comparación son los países subdesarrollados, a los que se les ha aplicado la receta neoliberal-monetarista.

concreto, como para poder fijar en buena parte las condiciones en que los otros individuos pueden tener acceso a ese mercado.” (Friedman, 1966:156) Con lo anterior, nos queda claro que el monopolio se acerca más a la parte dañina de la competencia con rivalidad, traducida en una lucha férrea por obtener los mayores beneficios muy por encima de los demás. En contraposición de la competencia “en un mercado competitivo” en donde no hay rivalidad.

Ante lo anterior declara que “en una sociedad libre, el monopolio ocasiona dos clases de problemas. En primer lugar, la existencia del monopolio significa una limitación al intercambio voluntario... En segundo lugar, la existencia del monopolio suscita la cuestión de lo que se ha dado en llamar la “responsabilidad social” del monopolista.” (Friedman, 1966:157) O lo que es lo mismo, al monopolista se le debe de responsabilizar de perjuicios en contra de la sociedad, ante el inadecuado proceder. Pero a pesar del evidente daño que ocasiona, Friedman está en desacuerdo por contenerlo de manera despótica, ya que la aplicación como tal de esa premisa, llevaría a la “destrucción de la sociedad libre”. Regularmente nuestro autor es categórico en sus afirmaciones o críticas; o se está con el mercado o en contra de él.

De la misma manera tiene bien en claro que “la competencia ‘perfecta’ no existe. Todo productor tiene alguna influencia, por pequeña que sea, sobre el precio del producto que él produce.” (Friedman, 1966:157) El estado ideal smithiano del mercado de competencia perfecta no tiene cabida en la realidad. Sin embargo, considera tres tipos de monopolios: el monopolio industrial (empresas), monopolio laboral (los sindicatos) y el monopolio oficial. Friedman se inclina por el menor de los males: el monopolio privado (al tomar el sobreentendido de la inevitabilidad del monopolio), siempre y cuando no rebase ciertos límites en el mercado. Llama la atención que considere el monopolio laboral como un serio problema a resolver, al destacar el peso de los sindicatos en la asignación “artificial” de los salarios. Su propuesta es que deben de ser eliminados y dejar que el mercado actúe para asignarles el correcto valor de su remuneración a los trabajadores⁸³. Aunque también menciona que el peso monopólico no es tan considerable como se tenía pensado. Sólo que en muchos de ellos la mano *tiránica* del Estado aparece. Por lo que, dichas organizaciones, muchas veces, están apoyadas por el gobierno y lo único que logran es que se encarezcan más los empleos ante la rigidez de los salarios mínimos y el nivel muy por encima de lo que el mercado laboral les asignaría, y perjudicando al mismo para poder absorber a toda la fuerza de trabajo que pudiera ser incorporada, sin la intervención del Estado por medio de los sindicatos⁸⁴.

⁸³ Ya conocemos la propuesta neoliberal en ese sentido: *liberalización de la fuerza de trabajo*. En esa misma línea convive la idea de otorgarles vales a los estudiantes para elevar el nivel de eficiencia de las escuelas, al ser evaluadas de manera directa por los padres o tutores y por el gobierno. En la actualidad mexicana ya se practican esos controles, en el sector educativo nacional.

⁸⁴ Hay que señalar que el precio de equilibrio en el mercado para el salario de un trabajador, tal y como lo han venido exigiendo, estaría gravitando muy por debajo de su precio actual. Pero según la teoría incorporaría a una cantidad mayor desempleados, pero con las debidas consecuencias que traería consigo un salario de ese precio. Creo que en ese caso sería mejor exigir un regreso a la época esclavista, por lo menos el dueño del

Finalmente, concluye en éste apartado, mencionando que “los problemas que origina el monopolio son técnicos y constituyen un campo en el que no tengo competencia especial.” (Friedman, 1966:157) Se asume incapaz de ver las consecuencias que trae consigo el fenómeno de la concentración material y de conocimiento en unas cuantas manos –monopolio-, y es que el mismo ya se había dado cuenta de la concentración del capital y del conocimiento en unas cuantas personas, pero lo justificaba con base a la plena libertad económica de asignar el ingreso y las facultades tecnológicas al mercado por medio del precio de los factores productivos.

3.7 El poder del mercado

Como ya lo habíamos mencionado, es Friedman quien le reclama a los teóricos de la ciencia económica actual el no haber retomado con mayor énfasis el legado de Adam Smith, en su principal libro *La riqueza de las naciones*. Cuando se habla de un refrito, la manipulación del señalamiento nos puede llevar a pensar en retomar sólo una parte fragmentaria del trabajo de otra persona. En nuestro caso el trabajo teórico de Adam Smith es considerado por Friedman (en representación de los nuevos teóricos del neoliberalismo) sin quitarle ni una coma. Sólo que a diferencia de Smith, retoma algunos aspectos –como el de la libertad del mercado muy por encima de las consecuencias que no logra o alcanza ver- y los lleva hasta sus últimas consecuencias. Sin la acotación pertinente ante un contexto completamente diferente y bajo condiciones no óptimas o igualitarias, de oferentes por una parte y demandantes por la otra. Smith considera como una necesidad fundamental del mercado, encontrarse los productores en igualdad de condiciones para competir y no influir en el precio de las mercancías. Requiriendo para ello de un macro universo de vendedores. De la misma manera, los compradores deben de contar con el suficiente conocimiento de los bienes y deben confluír en una cantidad pertinente para no influir ni establecer un precio favorable a sus intereses. Nuestro autor retoma todos estos postulados y los lleva al escenario actual intactos, asimilando que en el mercado actual de bienes están dadas las condiciones óptimas para que se pueda establecer un precio de manera conjunta entre oferentes y demandantes, sin más. Un precio de equilibrio, porque el mercado económico actual, cumple con todos los requisitos necesarios para llevar a la eficiencia terminal todos los recursos con los que cuenta. Es la comprobación de la esencia liberal, bajo la filosofía de *laissez faire, laissez passer*, en su nueva versión monetarista-neoliberal.

Una de las premisas fundamentales del concepto de mercado en Friedman es la libertad. A partir de otorgarle esta categoría de manera plena al individuo para poder elegir en su persona, en sus bienes, en su familia, etc., se puede plantear la felicidad y la realización del individuo (la sociedad no entra dentro de su estudio) El tiene la visión clara de que ninguna institución o poder gubernamental le puede

esclavo se hacia responsable por completo de su sirviente y no le aventaba una limosna para sobrevivir desligándose completamente de él.

dar al individuo esa cualidad innata con la que nace. Es la manifestación de los demás individuos que también externalizan su deseo por la libertad de elegir, lo que los lleva a buscar su mayor beneficio, dentro de un común acuerdo entre el que vende y el que compra. Es la más grande manifestación de las cualidades humanas, para poder abrirse paso en la vida y que le sirve como requisito para encontrar la igualdad. El conglomerado social de entes demandantes y oferentes permite que reine entre ellos la armonía o equilibrio, al protegerse los unos con los otros según sus preferencias y deseos. Cualquiera que intente intervenir, rompería con la esencia de la libertad entre ellos y vendría el caos y la anarquía. Al romperse el equilibrio de los precios y distorsionar la información del mercado, con señales confusas de mayor demanda artificial o escasa oferta en el mercado, se desperdician gran cantidad de recursos escasos, ocupados en incentivos falsos de producción por parte del mercado intervenido.

Por tanto, no hay mejor protección para los individuos y las empresas que el mismo mercado, pues al buscar su propio beneficio los productores, elevan los niveles de productividad de sus empresas para cumplirles de manera eficiente a sus clientes. Mientras tanto, los consumidores con base al nivel de precios y la calidad de los productos, eligen los bienes que más satisfacen sus necesidades. Castigando a los productores que no han rendido lo suficiente como para satisfacer al mercado. Y bien, el acuerdo establecido entre los dos grupos, conlleva al precio, elemento fundamental ya visto anteriormente, que asigna y adelanta la producción futura e indicándoles a los empresarios las necesidades reales de sus clientes con el fin de cumplirles en cantidad y calidad suficiente a sus consumidores. Al mismo tiempo, el mercado es el órgano económico más eficiente y responsable para cuidar los intereses de los trabajadores y los consumidores.

3.7.1 El mercado por encima del ámbito político

Como lo vimos anteriormente, queda plenamente rebasada la disyuntiva entre el mercado y el Estado por tomar la dirección de los asuntos de política económica. Función que debe de ser desempeñada por el mercado, al dejarle a las libres fuerzas del mercado la colocación de las tasas de interés y del valor de la moneda, acotando de manera drástica la intervención estatal por medio de la política fiscal.

“Teniendo en cuenta las condiciones existentes, eso sería contrario a mi creencia de que los Sistemas Monetarios crecen como los seres vivos... y que no es posible construirlo *ex novo*, aunque sí pueden verse alterados y afectados de muy distintas maneras, de resultados de intervenciones deliberadas.” (Friedman, 1993:12-13)

Es el caso de no poder alterar los sistemas monetarios desde sus raíces, siendo el mismo mercado con su mecanismo de compra el que hace inevitable e

inamovible la esfera de circulación de la moneda, como medio de cambio. Pero el poder del mercado también ha influido en la esfera política:

“Parece mentira que una decisión tomada por el presidente Franklin D. Roosevelt para complacer a un grupito de senadores... haya podido contribuir en medida demostrable a la victoria del comunismo en la lejana China.” (Friedman, 1993:12-13)

Es la reafirmación ideológica de la corriente monetarista neoliberal de Friedman pasando por encima de las evidencias sociales y políticas —e inclusive económicas— que dieron origen al movimiento revolucionario de Mao Tse Tung, en China. Pero la antítesis de su proyecto no tiene cabida en éste mundo, ya que engloba todos los males de la humanidad, sin permitirse retomar algunos elementos ya incorporados de manera implícita en el desarrollo capitalista como parte de la lucha por su sobrevivencia, como lo es el planteamiento de la planeación, ya que la categoría de planificación no se puede establecer en un sistema de mercado. En el mismo sentido, su método empírico-práctico que utiliza no le permite analizar de manera objetiva, los casos de la extinta Unión Soviética y el bloque de Europa del Este, que tan inadecuada es la dirección estatal de la economía. Aún en el caso de juzgar correctamente la dirección del Gobierno central, parece ser que su repulsión por dichos sistemas económicos, le augurarían que se equivocó en el estudio de caso e intentaría por otro medio justificar el “error”. Como en el caso del monopolio, establecido el mal que lleva consigo, se niega a liquidarlo.

Más sin embargo, si la obstinación del Estado persiste, los ciudadanos pueden llegar a perder en el proceso sus beneficios económicos, sociales y políticos; de manera general, los niveles de vida pueden verse seriamente deteriorados

Uno de los argumentos que sale a colación, es la incapacidad por albergar en una sola persona la dirección de una economía con tan amplios referentes en cuanto a factores, empresas, agentes y relaciones que se dan en el mercado. Aún más, cuando establece que el monopolio económico es un mal necesario y no alcanza a concebir la unión en el mundo de ese monopolio junto con el político, el resultado no puede ser muy bien aceptado. Pero si sólo un personaje dirige las grandes multinacionales a nivel planetario y tienen en su haber el PIB de varios países pobres, puede ser válido, entonces, el liderazgo de una sola persona en lo político? Es la “razón jactanciosa” de ser un individuo suficiente para utilizar el poder y manejarlo a su voluntad y capricho, sólo en la esfera económica.

Pero siguiendo con las inadecuaciones del mercado para con el Estado, nuestro autor observa peligroso el crecimiento de la burocracia en los países desarrollados, en especial en los Estados Unidos, siendo su país y el modelo a seguir. La crítica que hace por ello es muy fuerte. Considera que mientras una pequeña parte de la industria con capital estatal es beneficiada, el resto tiene necesariamente el reto de enfrentarse a ella, en desigualdad de condiciones. Además de la insana relación de intereses creados por los burócratas para beneficiar a su grupo en detrimento de los servicios que brindan y del ciudadano

común, que tiende a afrontar los costos laterales de las acciones gubernamentales, a pesar del pago de sus impuestos. Por lo que Friedman propone una nueva relación con el Estado, en donde el gobierno sólo se encargue de áreas no aptas para el desarrollo empresarial, como lo son el de las carreteras (suele ser patológico ese caso en nuestro país) y liberando al mercado otros sectores que serían más benéficos con la iniciativa privada como es el mercado educativo. Pues es la necesidad de emprender una nueva intervención “limitada por el mercado” para el buen funcionamiento del mismo y sin olvidar los cuatro papeles que considera Friedman debe de asumir el Estado en la economía, vistos anteriormente en el papel del Estado. Sin embargo, encuentra también, que la intervención primera puede reforzar la segunda, entrando en un espiral interminable de intentar asumir el control de una fase o sector de producción y para remediar las ineficiencias, volver a estatizar en un continuo inmiscuirse en los asuntos del mercado. Es como el cuento interminable de tapar un hoyo y abrir al mismo tiempo otro, sin lograr remediar el problema.

Acotado de tal manera el Estado, los gobiernos tienen un margen de maniobra muy inferior a los problemas que afrontan sus ciudadanos bajo el esquema neoliberal-monetarista de Friedman. El acotamiento estatal se da de tal manera, que sólo se le dejan tres funciones cardinales⁸⁵: (1) preservar la plena libertad de los individuos en el mercado cuidando la sagrada propiedad privada, (2) salvaguardar la paz interior y (3) salvaguardar la integridad de la nación ante cualquier acoso del exterior. Con lo que se ha venido gestando una seria discusión con referencia a la autonomía del Estado frente al poder económico en la era de la mundialización (Guillén, 2005)⁸⁶. De la misma manera, el replanteamiento del orden político ha permitido que se extienda la filosofía empresarial al ámbito de la administración pública, con libros como: *La reinención del gobierno –la influencia del espíritu empresarial en el sector público-* (Osborne y Gaebler, 1994) Con lo que se puede decir, que si han sido tocadas en gran manera las políticas públicas de los países en el mundo con la venida de la economía de mercado en la fase del neoliberalismo-monetarista.

3.7.2 El supramercado⁸⁷-ampliando el ámbito del mercado-

En este parte retomamos las ideas de nuestro autor en forma más radical. Según lo que hemos visto en apartados anteriores, el mercado permite el bienestar, la prosperidad, la cooperación voluntaria entre millones de individuos que no se conocen en todo el mundo; además de otorgarle una de las cualidades más importantes al hombre: su libertad, misma que le llevará a elegir de manera libre y soberana lo que más le conviene y verse satisfecho por los bienes que le ofrece el

⁸⁵ Anteriormente mencionamos que Friedman asimila la necesidad de que el Estado intervenga en la economía en áreas no redituables para el capital como lo era el servicio de limpia. Aunque a últimas fechas se esta notando un cambio, por el peso monetario cada vez mayor que se está descubriendo a la basura.

⁸⁶ Se intentará ahondar un poco más este tema, también, en el siguiente capítulo (4).

⁸⁷ En alusión a las características adicionales que tiene el mercado para Friedman.

mismo mercado para satisfacer todas sus necesidades. A manera, justamente, de requisito la libertad económica permite el acotamiento del poder político, por tanto, le permite gozar también de la libertad política que conlleva a la igualdad. En términos generales su discurso no ha salido del ámbito económico, salvo uno de los últimos apartados en el que se toca de manera más profunda la parte política que se ha visto reducido en su campo de acción. Sólo que ahora abordaremos otros campos a los que puede llegar el poder del mercado y sobre todo esa libertad que le ha dado tantos beneficios a la humanidad. Es el caso del lenguaje. “Pero la actividad económica no es de ningún modo el único aspecto de la vida humana en el que surge una estructura compleja y perfeccionada, como una inesperada consecuencia de que gran número de individuos coopera mientras cada uno de ellos persigue la satisfacción de sus intereses personales” (Friedman, 1983:45) Es la mano invisible ampliada, que tiene la capacidad de llegar al ámbito social para envolver de felicidad la vida del hombre con nuevas formas de comunicación en donde la mano del hombre –que es malo por naturaleza- no intervino de manera directa. “Tomemos en consideración... el lenguaje. Es una compleja estructura que se está desarrollando y cambiando mutuamente. Posee un orden bien definido, pese a que no fue planificado por ningún organismo central. Nadie decidió qué palabras deberían ser admitidas en el lenguaje, cuáles deberían de ser las reglas gramaticales, qué palabras deberían ser adjetivos y cuáles nombres.” (Friedman, 1983:45)

Por lo que podemos decir que no hay una forma más avanzada de organizarnos en sociedad que permitir de manera irracional, dejarnos llevar por las libres fuerzas de los gustos y preferencias del ser humano para encontrar la felicidad también en el campo de la lingüística y de lo social, en general. “¿Cómo se desarrolló el lenguaje? De una manera bastante similar al desarrollo de un orden económico a través del mercado, al margen de la interacción voluntaria de los individuos, tratando en este caso de encontrar ideas, información o habladorías recíprocas, en vez de bienes y servicios.” (Friedman, 1983:45) Entonces nuestro lenguaje se desarrolló como un acto espontáneo, en común acuerdo entre los seres humanos, sin presión de ningún tipo para lograr un avanzado método de comunicación entre las personas⁸⁸. “Dos partes que deseen comunicarse entre sí se benefician del común acuerdo existente sobre las palabras que emplean... No se produce coacción en ningún punto del desarrollo, ni ningún planificador central tiene poder de decisión.” (Friedman, 1983:45-46)

Después de la extensión de las reglas del mercado en el ámbito del lenguaje, situémonos en otro nicho al que llega el poder de su influencia: **el ámbito científico.** “Todas las disciplinas crecen de manera muy parecida al crecimiento del mercado económico. Los *hombres de ciencia cooperan*⁸⁹ entre sí porque

⁸⁸ A manera de comentario adicional, uno de los críticos más importantes a nivel planetario de la propuesta de Friedman, es justamente uno de los más destacados lingüistas de los últimos tiempos y uno de los intelectuales más conocidos del mundo: Noam Chomsky.

⁸⁹ Tenían entendido que una de las reglas que rigen al mercado capitalista, según nuestro autor, es perseguir sus propios intereses y permitir el incentivo de la patente para beneficio personal de quien hizo el descubrimiento. Las cursivas son nuestras MTCC.

encuentras mutuas ventajas en ello. Aceptan de la labor de los demás lo que les parece útil. Intercambian sus descubrimientos por medio de la comunicación verbal, de la circulación de documentos no editados, de publicaciones en periódicos y libros. La cooperación se efectúa a escala mundial, lo mismo que sucede en el mercado económico.” (Friedman, 1983:46) Uno mundo de amplias colaboraciones entre todos los individuos del mundo y para beneficio de los mismos. Solo que en esta parte de su teoría, nuestro autor nos deja en confusión, ya que por medio de la colaboración mundial entre científicos podría gestarse la semilla de la destrucción del mismo sistema que tantos elogios le merece. “El conjunto se hace mayor que la suma de sus partes, a medida que un científico edifica sobre la labor de otro” (Friedman, 1983:46) Esto último es tema de la implantación del **comunismo** a nivel planetario por medio de la dilucidación del conocimiento como una característica que el hombre en todos los tiempos ha cosechado y que en la actualidad disfruta sólo una capa privilegiada que se dice tener la patente del mismo. El conocimiento es un legado universal del hombre primitivo –el descubrimiento del fuego- y moderno, que lo ha acrecentado de tiempo en tiempo y que se hace cada vez más difícil de distinguir entre la aportación última y la que le antecedió para poder definir si fue descubrimiento **absoluto del último eslabón en la cadena de la ciencia.**

Pero nuestro autor vuelve a la carga, en contra del Estado. “Con todo el sector público ha desempeñado un papel secundario. En efecto, una de las ironías de la situación es que varios científicos que han alentado al máximo la planificación central de la actividad económica por parte del Estado, han reconocido el peligro que amenazaría al progreso científico si se quisiera imponer una planificación gubernamental de la ciencia; el peligro de la imposición de prioridades desde arriba en lugar de acceder a los descubrimientos espontáneamente por medio de los tanteos e investigaciones de los científicos individuales” (Friedman, 1983:46-47) De manera más que obvia, el gran legado de nuestro autor es justamente lo contrario a cada una de las tesis que maneja. El nos ha abierto el camino de lo que no se debe de hacer, bajo una visión bastante limitada de la realidad. Aunque no es tema de éste capítulo, sólo como pequeña práctica epistemológica, utilicemos el método dialéctico y volteemos la tesis de nuestro autor: “Con todo el sector público ha desempeñado un papel principal, no imponiendo prioridades desde arriba pero sí delimitando los campos de conocimiento que deben de ser valorados, por medio de incentivos económicos y en especie, de aquellas investigaciones prioridad para la vida social; como es el caso de proyectos de sustentabilidad energética, económica y social.” Creo que ésta práctica resultó fructífera, en la siguiente parte del trabajo abordaremos algunas otras apreciaciones que queremos hacerle al “gurú neoliberal” –en palabras de Chomsky- en sus apreciaciones con respecto al mercado.

Sin embargo, la plena confianza de Friedman en el mercado no se agota, ya que si en alguna parte ya vista en este trabajo menciona que los sistemas monetarios no se pueden alterar de raíz (Friedman, 1993:12-13), al mismo tiempo nos menciona que los sistemas económicos tienen “vida propia” (Friedman, 1983:47) De manera más que justificada, Friedman se ha ganado el mote de “el economista

del mercado”. Por todo lo anterior, nos queda claro que el concepto de mercado en su teoría tiene un lugar preponderante, es la columna vertebral de su teoría, a sabiendas que en algunos trabajos profundiza en el método cuantitativo de la estadística para corroborar la supremacía del mercado por encima de las decisiones del Estado. Ya que siendo el mercado el eje rector de su planteamiento, extiende de sobremanera la capacidad que tiene el mercado y le atribuye características adicionales.

3.7.3 ¿Quién protege al consumidor y al trabajador?

Ante la interrogante, la respuesta puede ser llana y simple, según Friedman: el mercado es quien protege de manera más eficiente a los consumidores y trabajadores, muy por encima de las decisiones gubernamentales de intervención en beneficio de esos dos entes que incurren al mercado a ofrecer y a demandar. “No esperamos nuestro sustento de la generosidad del carnicero, del cervecero o del panadero; lo esperamos del cuidado que ellos tienen en su propio interés. No nos dirigimos a su sentimiento humanitario, sino a su egoísmo, y jamás les hablamos de nuestras necesidades, sino de las ventajas que ellos lograrán.

Si exceptuamos a los mendigos, nadie quiere depender fundamentalmente de la generosidad de sus conciudadanos” (Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, citado en Friedman, 1983:265) Regresamos a nuestro subautor, que se retoma en la primera página del apartado ¿Quién protege al consumidor? (Friedman, 1983) y considerado por Friedman como una eminencia, por que maneja la realidad económica tan acertadamente, que nos dice que, “difícilmente podrían superarse los planteamientos de Adam Smith”. Regresando a nuestro tema, hace una revisión del estado de cosas en las que ha intervenido el Estado norteamericano, como son los ámbitos de: energía, salud, ecología, etc. Para llegar a la conclusión que “la reacción del público ante las tentativas más extremas para controlar nuestro comportamiento (ante la exigencia de un cierto sistema de control para los automóviles o la propuesta de proscripción de la sacarina), es muy evidente que no queremos saber nada de ellas. Dado que la Administración posee información, que generalmente ignoramos, acerca de los méritos o deméritos de los artículos que ingerimos o de las actividades que emprendemos, que nos la facilite. Pero que nos dé también libertad para escoger los riesgos que queremos correr con nuestras propias vidas.” (Friedman, 1983:315) Acepta la intervención del Estado, siempre y cuando le de un margen de libertad al individuo, aún en el caso extremo de ir en contra de su salud o bienestar.

Pero si al consumidor lo protege gran medida el mercado, con incidencia del Estado, al trabajador, ¿Quién lo socorre?... “A lo largo de los dos últimos siglos, la situación del trabajador medio en los Estados Unidos y en otros países económicamente avanzados ha mejorado en medida enorme.” (Friedman, 1983:317) Siglos en los que el Estado de bienestar todavía no se vislumbraba como posibilidad real de política económica. “Durante la mayor parte de este periodo, los sindicatos carecían prácticamente de importancia en los Estados

Unidos.” Mientras tanto, los sindicatos hacen su aparición de manera importante hasta el primer cuarto del siglo XX, después de grandes luchas libradas en el último cuarto del siglo XIX. Para apoyar su tesis Friedman nos menciona que los médicos en los EU, son de los mejores pagados en el país y gran parte de su mejora salarial se la deben a los sindicatos.

Organizaciones gremiales que abusan de su poder de convocatoria para beneficiarse ellos –a expensas del trabajador- y beneficiar a sus agremiados sin importar la situación imperante en la producción. Esto último es una de las quejas que tiene Friedman frente a los sindicatos, pero aunado a lo anterior, nos dice que, “el principio más elemental de economía constituye la clave para entender al situación: la ley de la demanda, es decir, cuanto mayor sea el precio de un producto, un número menor de personas estará dispuesto a comprarlo. Encarezcamos el trabajo de cualquier actividad, y la cifra de puestos de trabajo en ese sector se reducirá. Aumentemos el salario de los carpinteros y veremos cómo se construyen menos casas de las que de otro modo se edificarían, y las que se erijan tenderán a utilizar materiales y métodos que exijan un número menor de horas de carpintero.” (Friedman, 1983:324) El problema se acrecienta cuando observamos que hay dos tipos de trabajadores: aquellos que tienen un posible patrón y los que no lo tienen –según Friedman-. Los primeros son incorporados al mercado laboral con sueldos bastante holgados (el caso de Babe Ruth) La cosa se complica con los que no tienen patrón, que es la masa de desempleados que se ve en la necesidad de la asistencia social y ante el aumento de los salarios sindicalizados –y no sindicalizados, como Babe Ruth- y que tienen un jefe, perjudica de gran manera a los desposeídos de un trabajo, porque se complica aún más encontrarlo, al ponerlo en mayor carestía los sindicatos. “Cuando los sindicatos consigue salarios mayores para sus afiliados restringiendo la entrada en una profesión o en un oficio, esos salarios más altos se obtienen a expensas de otros trabajadores que ven sus oportunidades reducidas. Cuando el estado remunera a los funcionarios con sueldos más elevados, estas percepciones más altas se conceden a expensas de los contribuyentes. Pero cuando los trabajadores consiguen salario y condiciones de trabajo mejores a través del mercado... esos salarios mayores no se perciben a expensas de nadie.” (Friedman, 1983:342) Por lo que el ideal del mercado laboral es que se limite la intervención estatal y se margine a los sindicatos para que el libre mercado le otorgue mayores condiciones de trabajo al obrero pero sin perjudicar a otros trabajadores o a los contribuyentes.

3.7.4 La capacidad de distribución del mercado

La distribución de las funciones de trabajo y del ingreso por parte del mercado, se ven reflejados en mayores niveles de productividad, impactando de manera positiva en cada uno de los puestos de trabajo y de las principales células económicas (las empresas) que se encuentran ofreciendo sus productos. De la misma manera, Friedman considera que el mercado favorece al progreso material de manera más rápida que cualquier otra vía que se pudiera implementar. Dentro de este mecanismo económico de favorecer al conjunto, se establece el beneficio

de las dos partes que entran en contacto para llegar a un mutuo acuerdo acerca del precio de compra-venta, saliendo ambos favorecidos en sus deseos de adquirir y de ofrecer un producto, con plena satisfacción. Por lo anterior, desarrolla un esquema de accionar en beneficio mutuo, en contra posición con aquellas personas que creen que sólo una parte se ve favorecida por el intercambio –lo que uno pierde, la otra lo gana-, en un sistema de suma cero⁹⁰.

En la producción, el mercado tiene la capacidad de coordinar a un gigantesco ejército de trabajadores, para que de manera ordenada puedan sacar a flote las necesidades materiales de toda una nación, y al mismo tiempo se vean favorecidos con un salario. El caso de la producción del lápiz y su realización por medios perfectamente sincronizados en el proceso productivo, permiten ver de manera conjunta la importancia de esta forma de organizar a las empresas que desempeñan parte de los materiales utilizados para la realización del producto final: el lápiz. Todo ello, bajo la dirección correcta de interpretar la variación de la “demanda” por el empresario en el mercado, en la forma de la cantidad demanda en función del precio que ofrecemos. Para Friedman, es este el vehículo de transmisión más importante de la información, con lo que se establecen de inmediato las señales o mandatos adecuados para reaccionar con base a ellos y adelantarnos a los deseos de nuestros consumidores. Esta señal permite poner en funcionamiento a un nivel superior de producción, toda la cadena de empresas que intervienen en la mercancía: lápiz.

Antes de pasar a analizar un poco más éste vaso comunicante del organismo económico. Tenemos que añadir, que de la misma manera como se da el proceso de producción, lápiz; también se distribuye la renta entre los actores que participan en su producción, en un eslabonamiento a partir de jerarquías que les asigna conforme a la escasez o la necesidad productiva por el papel a desempeñar. Desde el ingeniero hasta el obrero, que con una sobre-oferta desmedida de su fuerza de trabajo en el mercado, tiende a repercutir en detrimento de su salario futuro.

3.7.5 La función de los precios en el mercado

Podríamos entonces establecer, que todas las mercancías han sido producidas bajo una organización perfecta de una gigantesca masa de personas y sin la mediación de una dirección estatal. Pero el requisito necesario para que se llegue a buen termino es establecer la correcta comunicación en el mercado por vía: precios. Con la correcta interpretación de ellos, el empresario puede mover su

⁹⁰ Es una cantidad grande de imprecisiones por parte de la teoría de Friedman, como para poderlas abarcar en un capítulo. Tal y como lo tenemos planeado en el siguiente apartado.

No sólo sus críticos en este caso en particular de suma cero, tienen razón; si no que además ésta desigualdad en el intercambio comercial permite a los países desarrollados tener niveles superiores de vida en comparación con los subdesarrollados. Somos nosotros quienes les mantenemos ese nivel, por la transferencia de capitales hacia los países del norte. En el caso de México de 1971 a 1981, por cada dólar que entró por Inversión Extranjera Directa (IED) salieron 4.35 dólares. Méndez, Silvestre, 2003. *Problemas económicos de México*, McGraw Hill, México, p. 335. El mundo sostenido por los “pobres” países.

producción a la baja o a la alza. Según la información que mande el mercado en la forma de precio.

Es también la vía correcta de asignación, para que se puedan dar los niveles más altos de producción, con tan sólo interpretar de manera adecuada las señales que nos manda el mercado a través de los precios. Siguiendo los intereses del productor, ante una información correcta del mercado, el puede elegir las materias primas con el menor costo o utilizar el proceso productivo que le reditúe en menores costos de producción. Sumándole la libre asignación del mercado por conseguir, de la misma manera, el mayor beneficio. Ya que si el empresario consigue los materiales con los precios más bajos, pero puede incurrir en un proceso de alto costo, que sería penado por el mercado, al no verse realizada su producción en la forma monetaria, ante un precio desproporcionado con respecto a la de sus competidores, viendo seriamente reducidas sus ganancias.

Todo esto lleva también a reconsiderar la especialización de Adam Smith – retomada por Friedman- en el sentido de que todos se deben de desempeñar el puesto (los trabajadores) en donde sean más aptos y en los productos (los empresarios) donde estén más especializados; para poder competir de mejor manera en el mercado. Es un elemento fundamental para que se vean beneficiados los consumidores y los productores con un trabajo más especializado y con la maquinaria y tecnología más apropiada para producir x mercancía, con lo que se llegaría al mejor precio del factor trabajo –según su capacidad ampliada de especialización- y al mejor precio de la mercancía –según su precio y calidad- Todo siguiendo sus propios intereses en el mercado.

3.7.6 La igualdad de condiciones

Friedman establece que como condición de igualdad de condiciones, una serie de elementos adicionales para que pueda darse, entre la mayoría de los individuos en la sociedad. Esas condiciones son: la libertad del mercado, la limitación del Estado y de los sindicatos y una clara separación entre el poder económico y político, con lo cual se permitiría que cada uno de los ciudadanos se acomode, conforme el mercado les vaya asignando el lugar que les corresponde. Añade que cualquiera puede llegar a forma parte de las capas de arriba con mucho esfuerzo y dedicación, aunque considera que interviene **el azar**, en dicho reacomodo. Pero considera en términos generales, que existe la posibilidad que desde la capa más baja de la sociedad, nadie le impide al ciudadano escalar por los diferentes estratos sociales, para alcanzar, si ese es su deseo, el nivel más alto dentro de los empresarios exitosos.

De la misma manera, ya insertados en el proceso productivo se comienza con una homogeneización social, en la que las razas, los credos, el sexo, o hasta la preferencia sexual –podríamos añadir- son minimizados, para abrirle paso exclusivamente al desempeño de las diferentes labores que se les tiene estipuladas a los trabajadores.

“Sus logros fueron el producto del genio individual, de opiniones de minoría mantenidas con firmeza, de un clima social que permitía variedad y diversidad. El Estado no puede igualar nunca la variedad y diversidad de la acción individual” (Friedman, 1966:16)

En tal caso, la manera en la que las personas eligen su profesión tiene que ver con la capacidad de redituables un beneficio aceptable, ya que es el interés quien lo mueve. El caso contrario a éste, llevaría al empleado, si es el caso, a desaprovechar un trabajo que le brinda una paga importante por su trabajo y a seguir sus convicciones por muy “mediocres” que le parezcan a la sociedad capitalista –el caso de los artistas-. Pero en su libre elección, también puede elegir asumir el costo de su elección, tomando un trabajo con menor remuneración, pero con una mayor satisfacción de realización personal. En el mismo caso se encuentran las empresas, sólo que la diferencia entre el individuo y la empresa, es que en esta última la repercusión de actitudes discriminatorias podría llevar a perder competitividad frente a sus adversarios. Utilizando sin menoscabo la fuerza laboral mexicana –en el caso clásico del mercado laboral en los Estados Unidos- obligando al sector completo a hacerse de la vista gorda y asumir el reto de bajar cuantiosamente sus costos en la contratación de fuerza laboral- a pesar de la negativa gubernamental. No es el único caso en la empresa, el trato con proveedores puede ser fundamental en los objetivos de crecimiento de la misma, si se asume franquear el problema y comprar materias primas, más baratas. Como es el caso de la isla de Cuba, con el azúcar.

“Es un evidente hecho histórico que el desarrollo del capitalismo ha ido acompañado por una reducción de las dificultades especiales que encuentran los distintos grupos religiosos, raciales o sociales con respecto a sus actividades económicas. Es decir ha habido una disminución en la intensidad con que se les discrimina.” (Friedman, 1966:143)

La cultura capitalista, según Friedman, ha permitido que poco a poco se vayan borrando las diferencias entre las razas, grupos y sectores sociales. Pensar en haber dejado atrás una parte de la discriminación que tanto daño provoca en las personas y en nuestras sociedades, podría ser un logro sin precedente en la historia de la humanidad –con excepción del periodo *comunista primitivo*- para comenzar una convivencia más armónica entre los seres humanos que habitamos éste planeta. Este tema de la discriminación en el mercado será retomado en el siguiente capítulo, por lo que el tema aún no ha sido agotado...

3.7.7 La supremacía del mercado económico sobre el político

El libre mercado le otorga al ciudadano, un abanico sin fin de alternativas materiales a escoger –o como diría Marx: “A primera vista la riqueza burguesa aparece como una inmensa acumulación de mercancías, siendo la mercancía aislada la existencia elemental de esta riqueza” (Marx, 1974 –1933-:21)-, sin el

menoscabo de esperanza –ya hemos hablado que el precio le da señales al mercado para que reaccione, a la baja o a la alza de su oferta- para verse beneficiado de ellas y satisfacer hasta los gustos más exigentes. Pero la creatividad del mercado puede ir más allá de los productos en exhibición que observa el cliente en cada una de las tiendas exclusivas o departamentales de su preferencia. Pues para clientes sofisticados, algunos empresarios se han adelantado a sus deseos y les brindan el servicio de artículos a su medida o imaginación (bienes suntuarios). Este nuevo tipo de servicio siempre ha existido, por las grandes diferencias que existen en cuanto al ingreso del consumidor. Un ejemplo de consumidores más exigentes nos lo puede dar el mercado computacional, que ofrece vía sus grandes consorcios, alternativas diversas como lo son los diseñadores gráficos que requieren de funciones sofisticadas de informática y para ello las computadoras Apple suelen ser una opción rentable. En su página de Internet puede uno como cliente pedir una computadora Apple con las especificaciones que le va uno seleccionando, para el beneplácito completo del cliente. Por supuesto, el servicio se da sólo en los Estados Unidos, pero consideramos que en un futuro no muy lejano llegará a México.

El caso del mercado político, en cambio, es de una limitación enorme, considera nuestro autor: “La historia sugiere solamente que el capitalismo es una condición necesaria para la libertad política”(Friedman, 1966:24) Además de que en el mismo sistema capitalista sólo se puede seleccionar una vez cada 2 ó 4 años; con el inconveniente de elegir entre sólo dos canastas de ideas políticas, en vez de abrir las posibles decisiones a un campo competitivo de más opciones como en el mercado económico. El asunto clásico estriba en que ninguna de las dos canastas te complace completamente, pero al no haber más uno tiene que optar por la menos mala o la que está más acorde con nuestros planteamientos de los que debería de ser la próxima legislatura o gobierno.

En cambio la libertad de uno como cliente en un supermercado, puede dejarlo por unos momentos, en la confusión total entre tal cantidad de artículos de todo tipo, pudiendo resultar ya un pequeño problema la elección de un jabón. O entre una casa de campaña con diversos aditamentos u otra más sencilla que complique su transportación. Entonces, el mercado económico da rienda suelta a la elección, tan amplia como sea posible, dándose el caso de verse en problemas para elegir teniendo que meditar un poco entre adquirir un artículo u otro, por la gran variedad de precios, colores, marcas y gustos que hay en el mercado.

“La organización económica es importante como medio para el fin de la libertad política, por sus efectos sobre la concentración o dispersión del poder... La evidencia histórica decididamente muestra una relación entre la libertad política y el mercado libre. No sé de ningún ejemplo de una sociedad que en algún lugar o momento haya mantenido la libertad política y que no haya usado también, para organizar el grueso de la actividad económica, algo comparable a un mercado libre.” (Friedman, 1966:23)

Bajo la exposición de Friedman en torno al mercado económico vs mercado político, la tesis de ayudar a aliviar “la tensión en la estructura social”, por la satisfacción de los clientes frente a una libertad económica que complace a todos por igual. La propuesta sería, utilizar lo menos posible las decisiones políticas, ante la ineficacia de controlar o incluir sólo unas cuantas opciones en su entorno, para complacer a los ciudadanos. Es una especie de crítica que hace Friedman a los modos de producción totalitarios, pero al mismo tiempo reconoce la importancia absoluta que encuentra en el sistema capitalista muy por encima de los que le han precedido. Sus tesis en revisión, nos dejan una gran enseñanza, de primera instancia, y es que no podemos extender nuestras apreciaciones más allá de los resultados obtenidos bajo las condiciones en las cuales estudiamos al fenómeno. La moderación en nuestras apreciaciones va siendo un método idóneo para ir construyendo a partir del error y el acierto, sin ir más allá de nuestros resultados, valorándonos en campos o ámbitos no comprobados todavía.

Una crítica al sistema neoliberal tiene tantas vertientes y partes controvertibles que se puede componer de diversas maneras, dificultando los puntos nodales a tocar en esta parte del trabajo. En el caso del neoliberalismo-monetarista de Friedman, lleva consigo un punto adicional la obsesión de nuestro autor por focalizar la causa principal de la falla estructural llamada inflación, y la supremacía del mercado muy por encima de la intervención del Estado, basándose en datos empíricos que podrían validar o justificar dicha idea, pero que el sólo retoma la parte justificante. Menospreciando la dialéctica realidad en la que nos encontramos y que el mismo sistema capitalista ha cimentado por así convenir a sus intereses oscuros. Ya que la claridad de los supuestos, objetivos y metas que se plantea el sistema, van *ad hoc* con los intereses de una clase bien posesionada en el ámbito económico, primero, y en el entorno político después, y ello no permite la transparencia por la sobrevivencia y reproducción permanente del *status quo*.

En la misma línea friedmaniana encontramos la alternativa teórica cuantitativa, olvidándose que la herramienta matemática sirve como apoyo y no sustituye la necesidad de adoptar una actitud analítica con respecto a los resultados y la misma base de datos, al mismo tiempo de llevar esa base a una proyección, una comparación, etc., ayudando a descifrar la realidad económica actual; pero no suplantándola. Parte de esta crítica la maneja Santiago Ramírez cuando enuncia que “El nexa parece olvidarse cuando se crea que lo matemático sólo es una herramienta de la tecnología o de las ciencias de la naturaleza, y no son pocos los humanistas que la sienten extranjera y llegan a ver en ella un instrumento sordo y ciego capaz de producir grandes males, por ejemplo, en mano de tecnócratas” (Ramírez, 1999:2). Vehículo de justificación de una parte importante de sus teorías y base en las investigaciones económicas de nuestro autor: Milton Friedman.

4.1 El concepto teológico de mercado en Friedman

Después de haber revisado en el capítulo anterior el pensamiento de Friedman en su concepto de mercado, nos damos cuenta que a partir de ese término como la piedra angular de una teoría económica ideal y a modo para poder hablar de igualdad, libertad, productividad y progreso material, se puede partir de leyes “naturales” que se incorporan al fenómeno institucional del mercado. Es por ello que en su definición podríamos incorporar nuevas funciones que le competen al Estado para designar, legislar, incorporar y mediar entre los diferentes sectores de la población. Por ello, aludiendo a algunos teóricos y al mismo Friedman, hablar de una economía de mercado es correcto.

A medida que se avanza en el análisis de la teoría de nuestro autor, nos damos cuenta que la utilización parcial de los elementos, conceptos y categorías hace inevitable pensar en un toque de manipulación ideológica en aras de solucionar los problemas económicos más apremiantes en nuestros países. En los siguientes

apartados se abordarán las inconsistencias más importantes del gurú de los Chicago Boys.

4.1.1 Las leyes “naturales” del mercado

Cuando hablamos de leyes, nos remitimos de manera implícita a términos que ya han sido plenamente comprobados en la realidad natural o social de nuestro entorno. En el caso que no atiene podríamos establecer que el hombre y el ciudadano tiene Derechos Inalienables como la libertad, la igualdad, la justicia y el orden (que en el caso nuestro, es orden social). Pero si incorporamos el término natural, asimilamos la incorporación de un orden implícito que sin intervención alguna del **hombre** puede encontrar justificación, aplicación y universalidad. Estas leyes naturales nos remiten, entonces, a ese conjunto de conocimientos que el hombre ha venido recabando de su hábitat y que de manera ajena a él se cumplen. Una de ellas es la Ley de la gravitación universal de Isaac Newton; su universalidad y justificación para la vida en el planeta es vital. A la par de que su aplicación permite entender mejor los fenómenos que acontecen en el planeta, al mismo tiempo que le hemos impuesto fuerzas contrarias para emprender viajes fuera de nuestro planeta. Todos ellos, hechos que le dan la categoría de una ley innata o natural.

Si nosotros emprendiéramos el camino pormenorizado de las que Friedman nos dice como “leyes naturales”, nos encontraríamos con abstracciones difíciles de comprobar: “las leyes naturales del mercado permiten encontrar el precio justo de todas las mercancías” (Friedman, 1983). El desglose de sus partes para su análisis e incorporación en el conocimiento científico se torna oscuro. Pero si aún así quisiéramos experimentar un poco con éste concepto en la realidad, nos veríamos con dificultades para encontrar esas “leyes naturales que nos hacen beneficiar a la comunidad, siguiendo nuestros intereses y llevados por una mano invisible”. De lo cual podemos imaginarnos la manera hipotética de trazar el salario de los trabajadores en México. Si afirmáramos que el precio de la fuerza de trabajo en el país está tazada \$ 49.84 pesos, nuestro amigo Friedman anunciaría que ese no sería el precio *justo* entre la oferta y la demanda ya que no se establece bajo las libres fuerzas del mercado. Y prosiguiendo, nos tendríamos que preguntar por lo que es, ¿Qué es el precio *justo*? La Constitución establece que el precio de una jornada laboral de un trabajador no debe de girar en una cantidad inferior a las necesidades de alimento, vestido, habitación, educación, cultura y entretenimiento –a grosso modo-. Mi opinión estribaría en más de 5 salarios mínimos, para tener un salario digno.

Entonces, de ¿qué precio *justo* habla Friedman cuando utiliza el argumento de las libres fuerzas del mercado? En la actualidad, sigue en discusión los argumentos de un salario mínimo, por el lado de los empresarios que lo quieren liberalizar –un precio menor- y los teóricos del empleo que consideran importante ajustarlo al costo de la canasta básica. A pesar de que la propuesta empresarial fue otorgarle un tope salarial a las pretensiones insaciables del obrero, dicha propuesta ha

quedado en desuso por los nuevos tiempos neoliberales que piden se aplique el *justo* precio de mercado, presionando a la clase política para que se apruebe la Reforma Laboral. El argumento es el mismo de Friedman, liberalizar para que los empresarios a ese nivel de precio del trabajo, contraten una cantidad mayor de trabajadores de los que serían capaces de incorporar a la producción si no se aprueba dicha ley. También fue conocida como La ley Abascal y la nueva flexibilización de la fuerza de trabajo en el mundo lleva el sello de dejar a éstas **fuerzas oscuras del mercado** el futuro de más de la mitad de nuestra población y del mundo.

En menoscabo del análisis social, el término de “ley natural” fue acuñado en las Ciencias Naturales, en el siglo XIX, con sociólogos como Spencer, Durkheim y Comte, que rescataron los tecnicismos de las Ciencias Naturales. La laguna conceptual y teórica continua al no poder establecer leyes sociales que rijan de manera imparcial los fenómenos sociales en los que estamos insertados. Pero es justamente su primera acepción de esas ciencias, bajo la cual es utilizada primero por Adam Smith y después por los teóricos que le dan seguimiento como lo es Milton Friedman. La Ley Natural, tal y como lo encontramos en los fenómenos que rigen a la naturaleza, lo estamos utilizando fuera de su contexto, al intentarlo incorporar en la vida en sociedad. Además, habría que aclarar que tendríamos que imponer la igualdad de condiciones –hecho social que se gestó en la comunidad primitiva- entre todos los que habitan el planeta, para comenzar de cero, y podamos incorporarnos al sistema imaginario planteado por nuestros teóricos neoliberales. De esa manera podríamos clarificar que es la propiedad privada el origen de la desigualdad entre los hombres (Rousseau, *El origen de la desigualdad entre los hombres*) Pero aún en ese caso, hace ya más de dos milenios y medio de años (500 a., de C.), alguien escribió en la Biblia –algunos dicen que son palabras de Jehová en voz de sus profetas- que después de 50 años, todo debería retornar a sus primeros dueños, llamado **Año del jubileo**. Es una forma clara de adelantarse al acaparamiento, la explotación del hombre por el hombre mismo y a intentar llevar una sociedad más igualitaria, ante la diferencia inevitable entre los hombres de aquel entonces y de hoy, que implicaría el enriquecimiento de unos y el empobrecimiento (cada vez mayor) del resto.

4.2 La cientificidad del término

Como pudimos comprobar, no resulta una empresa sencilla la exploración del término mercado en Friedman. Una de las justificaciones que hace Friedman a su teoría pasa por la operatividad o utilidad de la misma bajo el método instrumentalista. Toda teoría debe de ser práctica y útil para llevar su aplicación inmediata a la realidad económica –forma pragmática de utilizar el conocimiento, ya que el mismo no lleva un orden preestablecido de utilidad, sino que inclusive en el error se avanza-. Es esa inmediatez de su planteamiento la que provoca serias dificultades para poder llegar a percibir los diferentes procesos por los que atraviesa el sistema social –como elemento que engloba al económico- en su totalidad. De alguna manera, esta contradicción le debió de dar visos importantes

en torno a los resultados de su teoría mediática y práctica, ya que si volteáramos su principales tesis en la forma de antítesis, bajo el método dialéctico, los resultados podrían ser sorprendentes (al final del capítulo anterior hicimos una práctica de éste método) para Friedman y para el mundo, ya que es admirable la capacidad de poder llegar a la verdad tan sólo volteando su teoría. Observemos más de cerca lo anterior, con un ejemplo:

A Tesis El mercado establece el justo precio

Si A es la tesis, de la cual partimos... *ergo*, el siguiente paso sería:

B Antítesis El mercado no establece el justo precio

Que B tomaría lo contrario a A, y poder discernir entre las dos opciones de mejor manera, para encontrar la Síntesis de ellas:

C Síntesis El mercado no establece el justo precio

Con lo que podríamos concluir, que la antítesis de la forma original de Friedman, se acerca más a la verdad. Más aún, las síntesis al parecerse completamente a la antítesis, no quiere decir que es la misma. En el proceso que manejamos se deben de tomar los tres pasos de manera autónoma, para llegar al resultado correcto. Eso permite concluir con una de las posturas trabajadas en el método dialéctico y tocar o concretizar el resultado de manera consciente, y no solamente de forma causal, sino ahora con la cualidad adicional de ser dialéctica, también.

Es éste carácter *fantasmagórico*⁹¹, lo que no se permitió Milton Friedman abordar de manera juiciosa, pues el mismo no se permitió desentrañar los símbolos de una sociedad de clases que pasa por un momento histórico de su devenir, pero que no tiene nada que ver con un elemento concreto que no cambia, que no se modifica. Esta misma realidad ha sido moldeada a imagen y semejanza de gigantescas transnacionales y países imperialistas detrás, que lo hacen ver solamente circunstancial y con ello, de manera natural, nos viene la solución del planteamiento actual: su modificación

Entonces, el concepto es visto de manera parcial: “tenemos ésta realidad o circunstancias y no pueden cambiar”. Por lo que Friedman menciona que, existe el mercado –categoría histórica de éste modo de producción- y es la institución más eficiente para lograr la satisfacción de las necesidades del hombre. Pero no se da cuenta que hay millones de circunstancias creadas alrededor de una sociedad o modo de producción; o nunca en su larga vida, quiso ver más allá del plano materialista del sistema de mercado. Una gran falla para poderle dar la categoría de científicidad a su término de mercado.

⁹¹ Por decirlo de algún modo, oculto, tergiversado, manipulado.

4.2.1 Incongruencias del método estático

Cuando apreciamos la realidad, lo hacemos bajo un manto de estatismo relativo, ya que si observamos con mayor detalle, podemos apreciar, ¿cómo?, momento a momento somos diferentes por ocupar un espacio de tiempo no igual al que iniciamos esta dilucidación. Ella es una de las contradicciones más serias que se presentan en el sistema neoliberal: su incapacidad para captar la realidad, apreciarla en su justa medida con base al movimiento permanente de las fuerzas productivas que el mismo sistema perfecciona, y al cambio de las sociedades en perpetuo movimiento revolucionario, sino se atraviesa su extinción primero. Es una de las leyes “naturales” que deberían de tener bien en claro, pues es el universo completo el que está en permanente cambio, en constante movimiento. Esto quiere decir, una evolución constante de la materia orgánica e inorgánica, de los seres animados e inanimados y del planeta y el universo en su conjunto.

Pero además los cambios constantes, tienen otra característica que enriquece su devenir: son las involuciones; y ellas mismas podrían presionar para corregir el rumbo de nuestras vidas o de una sociedad. El peligro es latente cuando el sistema natural de cualquier ser vivo, no asimila los aprendizajes, lo que equivale a poner en serio riesgo su especie. La adaptación de las especies a sus condiciones cambiantes es parte de la lucha por la sobrevivencia. Tanto las especies animales como vegetales, los sistemas simples de vida o los sistemas más complejos como en el hombre. Sólo que para muchos teóricos que se dicen liberales (ahora neoliberales), no existe tal suceso de involución, y menos en el sistema idealizado de mercado en el que nos encontramos. Por tanto, la tesis de Fukuyama y el “fin de la historia”, queda completamente en el aire, en el limbo, conteniendo esa misma tesis la **ahistoria**, la **acrítica**, y **apología del mercado**. La historia no se acaba, nos acabaremos nosotros, pero la historia sigue, aunque fuera la historia simple y llana de la materia, en cuanto a la apreciación de la historia, en su acepción de movimiento en el tiempo. En las sociedades humanas esto es imponer una complejidad mayor a la ya indescifrable realidad de la concepción lineal de la vida, la naturaleza y la sociedad. La concepción de un retroceso, tampoco implicaría una pérdida importante de tiempo; más bien es esa dificultad, tropiezo o involución la que permite muchas veces dar los saltos cualitativos que se requieren para poder subsanar las contradicciones de un momento o periodo histórico de nuestras vidas.

4.2.2 Lógica formal y lógica dialéctica

La aportación central de Hegel en el desarrollo del conocimiento fue un método ya conocido por los griegos (Heráclito y el devenir) en la forma de un nuevo pensamiento: la lógica dialéctica. Construida a partir de una crítica de la lógica formal de Aristóteles y con fundamento en el método metafísico.

En cambio, del lado de la lógica formal encontramos tres principios base: **el principio de identidad**, **el principio de no contradicción** y **el principio del**

tercero excluido. De lo tres, es el último el que engloba la idea de la lógica Aristotélica. Luego entonces, el principio fundamental de la lógica formal es el *principio del tercero excluido*. A no es no A. “La lógica formal explica la forma (el método) de estudiar y analizar los hechos y fenómenos económicos tal como ocurren, sin cambios, invariables” (Méndez, 2005:14) El error del planteamiento Aristotélico estriba en la limitante de su alcance para discernir de la realidad económica actual. Sobre todo con una teoría de más de 25 siglos de haberse gestado, por lo que ahora representa un serio obstáculo que tiene que tratar la teoría monetarista neoliberal de Friedman.

¿Cómo explicar una realidad dinámica con un método estático?, si al cambiar las cosas de un momento a otro, dicha teoría puede quedarse con elementos erróneos del análisis que lleva a cabo. “Considera el sistema económico como dado, sin cambio; pero la realidad ha demostrado que los sistemas económicos cambian y evolucionan, lo cual debe de ser considerado por cualquier teoría económica que se aprecie de ser objetiva y, por tanto, científica.” (Méndez, 2005:15) La aberrante parcialización de la vida del hombre ha llevado a serios problemas de hambre, desempleo, marginación, sobreexplotación de todos los recursos –incluyendo los humanos- y a una deshumanización. “El individuo es el que escoge entre opciones debido a que los recursos son escasos y las necesidades ilimitadas. Se considera al hombre como *homo economicus*; es decir, hay una parcialización del ser humano y sólo se analiza una faceta de él. No se ve al individuo como una totalidad; por tanto, se estudia parte de sus reacciones (las económicas) sin considerar las demás, lo cual no es científico, ya que muchas veces intervienen los criterios subjetivos de valoración individual (alejados de lo objetivo)” (Méndez, 2005:15) Ante el error de priorizar el análisis bajo el velo de nuestra ciencia, considerándola más influyente de lo que realmente es, podemos cometer el error de extender más allá de los límites de nuestra investigación, a los resultados; es el caso de Friedman y las leyes del mercado que se extienden para regir la vida social, política y cultural de los países. Por lo que la actitud individualista del hombre con miras a sacar un beneficio, se intenta que envuelva todo el ámbito de la vida social del hombre, olvidando lo insignificante y peligroso que podría ser tal planteamiento al fragmentar a la sociedad y enfrentar a unos contra otros por la sobrevivencia –obreros, campesinos- y por la ganancia –los empresarios- en una lucha cada vez más encarnizada o **salvaje**.

Por lo que las cosas, no son estrictamente idénticas a sí mismas de un momento dado a otro; por esa diferencia, nos podemos situar en una posición diferente y con posibilidades de cambio en el sentido coyuntural –cambios pequeños- o estructural –cambios drásticos-. Encontrarse en vías de transformación implica una actitud revolucionaria, de manera que una cosa es al mismo tiempo ella y no ella. De lo que resulta que *la identidad contiene la esencia del cambio*, su no ser ella.

Por tanto, la lógica dialéctica estudia a los fenómenos en cambio, mientras que la lógica formal lo hace con fenómenos fijos. Una combinación de ambas teorías puede ser un arsenal epistemológico importante, ya que con la lógica formal

podemos analizar en un instante una situación o fenómeno determinado, mientras que con el método dialéctico le podemos dar seguimiento al problema en diferentes etapas de su comportamiento. También lo podemos ver como una foto –la lógica formal- y una película –lógica dialéctica- y de la misma manera podemos entender que la dialéctica tiene menos fallas al apreciar la realidad que la formal. O sencillamente trabajar bajo el entendido de la complementación de los dos métodos de investigación.

Entre numerosos ejemplos, podríamos añadir los estudios de estática comparada en la ciencia económica, al igual que trabajos efectuados en el campo de los sistemas económicos de análisis comparativo, que tuvieron sus días de gloria en la época de la Guerra Fría y se extendió su dominio hasta finales de los años ochenta.⁹²

“Cuando una teoría ética se abstrae de la mediación histórica, social y concreta de las relaciones sociales y sistémicas, y se enfrenta al problema de cómo justificar sus exigencias, sus esfuerzos de justificación o fundamentación normalmente son de tipo teológico, mítico, naturalista o de un apriorismo subjetivo. Esfuerzos que la reflexión científica declara extra-científicos, o metafísicos”. (Gutiérrez, 1998: 16)

Casi ninguno de los aspectos teóricos del neoliberalismo (hay claras excepciones como el anticiparse al fenómeno de la **estanflación**), a casi cuatro décadas de su implantación, no logran ajustarse a la realidad. Friedman y sus seguidores no se atreven a considerar al método de la economía política marxista como válida en alguno de sus aspectos. Muy por el contrario, se vuelcan en contra de ella totalmente; primero en la forma abstracta de concebir las cosas fuera de los aspectos concretos de la realidad (**subjetivismo**). Para que en un segundo plano, lleven esa abstracción teórica a la realidad en forma de ley a la que se le incorpora el adjetivo de *imposición* y bajo el argumento de no ajustarse a la realidad, porque no ha sido suficientemente constatada o llevada al análisis de la **praxis**. Con lo que todos sus planteamientos seguidos al pie de la letra, extreman sus incongruencias y su afán de imposición.

Abstracción teórica \longrightarrow aplicación teórica

Muy por el contrario, bajo el esquema de la economía política marxista, primero se da la observación de la realidad (concreción). Para enseguida, interpretarla y sacar sus elementos comunes que conlleven a una teoría que se ajuste al fenómeno observado (abstracción). Para que, de nueva cuenta, regresemos a la realidad para ver si la concepción teórica se ajusta a ella, sobre todo en el entorno socioeconómico imperante y de esa manera poder sacar una ley o un principio más general que permita dar argumentos más claros en el análisis de la realidad.

⁹² Una de las gigantescas fallas que privan en el análisis económico, es el elemento estático de sus teorías, conformando una ciencia ahistórica y completamente subjetiva que la aleja de la realidad.

Uno de los principios básicos de la teoría objetiva es la práctica. Una concepción teórica sin la práctica suele ser un grave error al partir en dos el proceso del conocimiento. Siendo una de las características del conocimiento formar científico la comprobación en la práctica y una manera de corregir errores de apreciación de la parte teórica.

4.3 La utopía teórica de Friedman

El papel que se le ha asignado a Milton Friedman dentro de la economía es relevante, siendo un teórico con una amplia producción de escritos y coronado con el premio Nóbel de Economía en 1976. Sin embargo, la mayoría de los planteamientos que expone con respecto al mercado, distan bastante de ser reafirmados por la fase de verificación del conocimiento bajo el esquema científico, que debe tener cualquier autor serio para con sus trabajos en el campo del pensamiento económico. Son dos teóricos importantes los que me hacen pensar en serias fallas de su accionar teórico de Friedman: Enrique Dussel Peters (1997,1998) y Franz Hinkelammert (1984). La pregunta es obligada, ¿Lo brillante – que puede ser pragmático- de su teoría permite pasar por alto la rigurosidad de la comprobación?. Necesariamente tendríamos la obligación de revisar sus principales tesis –aquí se revisa sólo la del mercado- ante la influencia que ha marcado en el ámbito mundial su teoría, y el destacado lugar que ocupa en la historia de nuestra ciencia económica.

Mientras tanto sigamos con el análisis. Cuando no se tiene el conocimiento elemental de la economía ni las bases teóricas de los principales exponentes, se puede llegar a incurrir en comentarios como: **las leyes económicas fueron hechas por extraterrestres**. Cuando se analizan más de cerca los fundamentos de dicha teoría, uno se da cuenta que tal apreciación inicial no raya en la locura; la razón es sencilla. En primera, nuestro autor analiza el contexto “idóneo” del campo capitalista: EU. En segunda, la posición de clase de un joven de clase baja en un país subdesarrollado, tiene una mar de obstáculos para ver lo placentero que es el sistema económica capitalista, en la cúspide del poder hegemónico de los EU. En tercera, la misma posición social y geopolítica abre un abismo de contextos totalmente opuestos, en donde el planteamiento que puede sustentar un teórico que no ha conocido la miseria de los países subdesarrollados –el caso de México- obviamente estará lejos de sustentar alguna teoría revolucionaria con respecto al estado de cosas idóneas bajo su pequeño mundo utópico. Por lo que la discusión imaginaria de su proyecto, puede contener varias aristas que se pueden tratar.

La primera que abordaremos es el atraso histórico y la similitud que tiene para con otra teoría irrealizable: el socialismo utópico; ¿dos planteamientos opuestos? No, el parecido estriba en la utopía de ambos proyectos, la diferencia es que el socialismo utópica planteaba un régimen en donde cupieran **todos**. En cambio, el neoliberal, en donde cupieran **algunos**. Sólo que en el caso de esas ideas

Renacentistas expuestas por grandes pensadores de la época como Tomás Moro y Tomás Campanella, tuvieron su evolución en el socialismo científico y en las revisiones posteriores que se han venido haciendo al sistema económico comunista del mundo, con sus altibajos. Mientras que el neoliberalismo no ha cambiado desde que vio la luz hace más de 2 siglos con Adam Smith (1776).

4.3.1 Un pasaje histórico con Tomás Moro

A través del tiempo, el hombre ha tenido que enfrentar una serie de obstáculos de diversa índole. El mundo de las ideas, es uno de ellos; en los que se han planteado toda una serie de sueños, esperanzas, críticas, que distan mucho de ser parte de la realidad del hombre, pero que reflejan sus temores y deseos. Algunas de ellas, han hecho revivir la esperanza, dándole rienda suelta a la imagen utópica de lo que podría ser una sociedad. Es el caso clásico de Tomás Moro y su libro: *Utopía*⁹³, ha pasado a la historia, no por su injustificada realización, sino como el ideal a perseguir que debería de llevar consigo siempre la humanidad. La antítesis de dicho trabajo lo encontramos en la teoría neoliberal, como el ideal a perseguir, por **una pequeña parte de la humanidad**, en detrimento de la gran mayoría. Es así como comienza nuestro replanteamiento de un conjunto de tesis que no pasan la prueba temporal del siglo XIX, con Marx, pero si encuentran su realización práctica en el XXI (sic).

“ Utopía es una palabra acuñada por Moro sobre la base de dos raíces griegas que significa *no lugar*. ‘En ningún lugar... Pero Moro no empieza su obra por la descripción imaginaria de lo que no existe... Su libro primero es un análisis sociológico y económico de lo que estaba ocurriendo en Inglaterra, a comienzos del siglo XVI. Las antiguas tierras comunales, o campos abiertos, estaban siendo cercados por empalizadas (*enclosures*) para que los campesinos no pudiesen enviar a ellos sus ganados ni los pudiesen trabajar. El tradicional cultivo de cereales estaba siendo reemplazado por la cría de ovejas cuya lana se vendía a muy buen precio. La oveja, ese animal tan manso, se había convertido en el ‘terrible devorador de hombres’, porque donde antes se requerían muchos brazos para trabajar la tierra, ahora bastaba un sólo pastor, y para que los campesinos no crearan dificultades a los señores, éstos procedían a arrasar las pobres viviendas de sus antiguos trabajadores. El éxodo de los campesinos hacia las ciudades se hizo necesario. Pero como esta masa ingente no encontraba trabajo y tenía que vivir, muchos de ellos recurrían al robo. Y la legislación, que no se había preocupado por remediar el mal, castigaba a los ladrones con la horca. En una frase inmortal resume Moro la situación, diciendo que el sistema inglés es un sistema que ‘crea ladrones para luego castigarlos’... Una vez analizado y criticado la situación de

⁹³ Esta idea utópica fue criticada por mi ideólogo, Marx. Solo que no alcanzó a apreciar en su justa medida la importancia que tiene el permitirse pensar en un mundo, un país o una vida diferente. Sobre todo en momentos en los que los sueños parecen claudicar. Cf. (Buber, 1998)

Inglaterra, Moro, después de una transición que se encuentra al final del primer libro, pasa a exponer la felicidad de que se goza bajo régimen comunista en un país que no existe” (Tomas Moro, *Utopía*. Citado en: Scheifler, 1980:90-91)

Pero esa utopía de los primeros escritores renacentistas pasa irremediamente por la senda de las fallas históricas y graves errores de la sociedad inglesa. En el caso de Tomás Moro, que palpaba una situación crítica en el estado de cosas imperante con Enrique VIII, en el ámbito social, no se quiso quedar con sus ideas y las plasmó en un escrito dirigido a la clase burguesa de su tiempo e idealizó el modo comunista como el ideal en donde se permitiera la vida. En cambio los utopistas neoliberales pasan por la senda de la ambición y el intento de revivir a toda costa una teoría con serias deficiencias, pero que continuará viva tan sólo en los salones de clase y en el pensamiento de personas que compartan una visión fragmentada y parcial de la realidad.

Son los ideales humanistas de Moro, Campanella, etc., quienes con sus nuevas ideas renacentistas, hacen despertar del letargo a la sociedad europea, con nuevos planteamientos sociales y recién acuñadas ciencias; para los nuevos aires del Nuevo Mundo, descubierto por aquellos años.

“... (es) esta isla imaginaria, donde los pacíficos nativos viven felizmente bajo un gobierno ideal. En esta isla existe tolerancia religiosa, todos los bienes son de propiedad común, cada habitante tiene la obligación de trabajar, y dedica sus horas de ocio a la lectura o a actividades estéticas...” (Enciclopedia Temática, Tomo X, 1984:181).

En la actualidad hay nativos brasileños que viven desnudos en un vergel y donde la propiedad común obliga al trabajo comunitario en la construcción de sus casas, dedicándole largas horas al ocio o a descansar. Sólo pequeñas diferencias para con el discurso de Tomás Moro, que le puso Utopía a su obra, imaginando que “en ninguna parte” se encontraba. Moro parte de la narración de un viejo marino portugués que viajó con Américo Vespucio. Por lo que su obra debió de haberse llamado “en algún lugar de América”. (Enciclopedia Temática, Tomo X, 1984:181)

Son los ideales reaccionarios del conservadurismo los que han hecho de las transacciones toda una institución dogmática a la que se le da una confianza ciega. Son las cualidades exageradas de convertir al mercado en la panacea de casi todos los males de la sociedad capitalista incluyendo los más grandes valores expropiados de la Revolución Francesa –libertad, igualdad y fraternidad- y con capacidad para salvaguardar la vida e integridad de las personas. Todo en aras de una eficiencia y superioridad enmarcada en un orden superior: las leyes naturales que rigen al mismo mercado.

4.3.2 De la razón utópica a la razón científica

El proceso científico suele ser un camino arduo y pedregoso por el que se tiene que transitar si se quiere llegar a un buen resultado. Es la desventaja de tener una inteligencia –el ser humano- siempre perfectible que le permite lograr un sin fin de exitosos proyectos que le hacen más reconfortable la vida. “Por medio de la investigación científica, el hombre ha alcanzado una reconstrucción conceptual del mundo que es cada vez más amplia, profunda y exacta” (Bunge, 1980: 9).

La rigurosidad de los planteamientos no siempre dan los resultados esperados y se requiere de una nueva discusión, para dar marcha o para reconsiderar parte de la tesis expuesta.

“El socialismo moderno es, en primer término, por su contenido, fruto del reflejo en la inteligencia, por un lado, de los antagonismos de clase que imperan en la moderna sociedad entre poseedores y desposeídos, capitalistas y obreros asalariados, y, por otro lado, de la anarquía que reina en la producción. Pero, por su forma teórica, el socialismo empieza presentándose como una continuación más desarrollada y más consecuente, de los principios proclamados por los grandes ilustradores franceses del siglo XVIII. Como toda nueva teoría, el socialismo, aunque tuviese sus raíces en los hechos materiales económicos, hubo de empalmar, al nacer, con las ideas existentes” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:13).

Una de las primeras enseñanzas de los científicos de las ciencias naturales, siendo ellos los primeros en construir todo un arsenal teórico trascendente, esquematizan por primera vez el conocimiento científico alrededor de teorías que comienzan a abrir el campo de conocimiento de la naturaleza, al comienzo de la ilustración. Asimilaron que la observación metodológica de la naturaleza con prolijidad y rigurosidad científica, podían dar respuesta al fenómeno que les acusaba en cuestión. Con base a un planteamiento inicial (hipótesis) y laboriosidad para verificar si su planteamiento base, era el correcto (experimentación). Entonces, comprendieron que se podían apropiarse de las razones que rigen el entorno natural, cambiando el paradigma inicial de eclecticismo, por uno de apertura frente a los fenómenos de estudio, a su problemática de ellos, y enseguida darle solución teórica para explicarlos con base a su comportamiento. En aquellos años la ciencia social se apropió de toda la instrumentación de la nueva ciencia natural y la adoptó. El ejemplo clásico son los elementos que se integraron a la sociología (órganos gubernamentales, sistema político, estructura social, etc) y que siguen vigentes. Sólo que la economía siguió un camino diferente con uno de nuestros padres de la ciencia económica: Adam Smith. Al plantear una organización económica ideal a partir de la idea liberal del mercado, llevando a un equilibrio entre los oferentes y demandantes que confluyen en él, bajo un orden ideal natural.

“Se pretendía sacar de la cabeza la solución de los problemas sociales, latente todavía en las condiciones económicas poco desarrolladas de la época. La sociedad no encerraba más que males, que la razón pensante era la llamada a remediar. Tratábase por eso de descubrir un sistema nuevo y más

perfecto de orden social, para implantarlo en la sociedad desde fuera, por medio de la propaganda, y a ser posible, con el ejemplo, mediante experimentos que sirviesen de modelo. Estos nuevos sistemas sociales nacían condenados a moverse en el reino de la utopía; cuanto más detallados y minuciosos fueran, más tenían que degenerar en puras fantasías” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:113).

La cita se refiere a encontrar la solución socioeconómico de inicios del siglo XIX. Aquellos pensadores como Charles Fourier, Saint Simón, Robert Owen, etc., consideraron oportuno imaginarse la solución y comenzarla a plasmar en sus escritos y acciones (esto último, sobre todo con el ideal de Owen y sus fábricas modelo) Para darle cauce a una problemática que se les estaba desbordando, ante la venida de movimiento serios como el ludista (destrucción de máquinas), cartista (mandar cartas al Parlamento inglés) o el de las primeras organizaciones obreras, consecuencia de las condiciones criminales a las que se enfrentaban los trabajadores en las fábricas. Esta penuria de los trabajadores, fue plasmada excepcionalmente por Engels (1844 –1892-) en su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

La solución teórica de los socialistas utópicas, embona de manera importante, en el esquema de la teoría subjetiva que se estaba formando con Adam Smith, Robert Malthus y David Ricardo. Al mismo tiempo, eran la forma de contestar de la clase burguesa a la problemática económica. La solución la daban por medio de un modelo ideal que intentaban implantar. Imaginaban que la sociedad tenía que comportarse conforme a las premisas teóricas que ellos planteaban en su modelo clásico. Una especie de adaptación de la sociedad a sus ideas.

Profundizando un poco en las intenciones de cada una de las teorías utópicas. Los socialistas utópicos veían una sociedad fragmentada, antagonista; e inaugurando la teoría sociológica de las clases sociales con Saint Simon. Por el otro lado, se contemplaba una sociedad homogénea a la que habría que darle la libertad para que cada persona se fuera incorporando con base a “la libre asignación del mercado”. Es el reacomodo natural conforme a sus méritos y capacidad. Sólo que, aún en el feudalismo, esta libertad estaba acotada por la única institución que tenía incidencia en los feudos: la iglesia. Ella misma impedía que los siervos fueran sobreexplotados o engañados con lo que llamamos ahora, crédito. Su nombre en aquellos tiempos era la **usura**, e iba en contra de todas las leyes naturales, materiales y celestiales pedirle a un hermano más de lo que se le había otorgado en préstamo⁹⁴. Por lo que puede hablarse de un retroceso con el modo de producción capitalista ya que en el feudalismo e inclusive en el esclavismo, todos tenían el derecho a la vida. La “libertad” inaugurada en el sistema actual rompe el vínculo completo con el prójimo, mandando a la miseria o a la inanición a

⁹⁴ Las Reformas luteranas y la fuerza económica –factor para hacerse de la fuerza política- que adquirió la burguesía rompieron el dique para que sin escrúpulos, ni conciencia que molestar, se hiciera de la opulencia, la holgazanería y del monopolio económico de una clase en detrimento de la mayoría en condiciones de explotación extrema.

una gran parte de la humanidad sin personalizar o aclarar al culpable de tan grande mal. Pero entonces, si el empresario se desliga del trabajador, ¿cuál es el fin último de su funcionamiento?. Primero, llevar a cabo el proceso productivo de las mercancías (producción). Segundo, incorporarlas al mercado (distribución). Tercero, llevar a cabo su realización o cambio en dinero (consumo), para poder sacar su ganancia, después de haber deducido el costo de la fuerza de trabajo y las materias primas, *la ganancia*. Este es el fenómeno del **capitalismo**, que omite todas las consecuencias alternas que se pudieran suscitar alrededor de su accionar y se enfoca exclusivamente al beneficio.

Conforme avanzamos en la crítica, hemos pasado de las fases epistemológicas a las gnoseológicas. Enseguida queremos reparar en otra faceta incongruente de la tesis de Friedman, cuando se intenta imponer una propuesta que no necesariamente conlleva al beneficio de todos, tal y como augura nuestro autor.

4.4 La imposición del ideal de Smith y Friedman: el neoliberalismo

En la primera etapa del modo de producción capitalista, de manera irónica, se presentó una libertad pocas veces vista en alguna etapa de la humanidad. El despegue principal fue la revolución industrial de finales del siglo XVIII, que amplió la capacidad de producción y le dio a la burguesía la hegemonía económica definitiva, herramienta fundamental para conseguir el poder político y encauzar las decisiones del gobierno en apoyo de sus intereses. A la sazón, esta etapa industrial no llevaba consigo la reglamentación obligada, ni los contrapesos jurídicos, ni menos las instituciones necesarias que sirvieran de intermediarios entre el burgués y el proletariado. Hecho muy bien utilizado por los primeros capitalistas para aumentar las horas de trabajo y no invertir en las condiciones mínimas de trabajo, para después sólo escuchar las protestas de los obreros, minimizando las mismas con la contratación de mujeres y niños en peores condiciones en las que tenía a los hombres; ya que se les pagaba la mitad o la cuarta parte del jornal.

Si en algún momento Adam Smith y sus seguidores, incluyendo Milton Friedman, soñaron con la libertad económica, ella se presentó de forma natural al inicio de la etapa industrial del sistema capitalista. De antemano Marx afirmó que las estructuras jurídicas iban un paso atrás, en comparación con la estructura económica. Primero se daba la revolución productiva y después se daban los cambios jurídicos y sociales necesarios para el funcionamiento de la gran maquinaria capitalista⁹⁵. Razón por la cual se presentaba una libertad completa por parte del industrial, contratando de palabra y sin ninguna obligación para con

⁹⁵ Aún más, le podemos añadir que el modelo de justicia adoptado desde principios del siglo XIX, tiene el inconveniente de ser coercitivo, bajo en método estático que enfrentado a una realidad dinámica establecemos una diferencia permanente al tenerse que presentar el delito y después legislar para corregirlo. Esta forma cerrada, cuadrada de llevar el derecho influye, muchas veces, hasta en las personas estudiosas de ésta ciencia. Su filosofía debería de ser preventiva, analítica y con una visión dialéctica para tener presente siempre el momento histórico y particular en el que se presentó el delito.

el trabajador. Si ese modelo ideal ya se había presentado, ¿por qué se siguió insistiendo en sus beneficios, si las consecuencias históricas de la misma obligaron a una reacción sin precedente de los trabajadores?. Efectivamente, toda la seguridad social, las organizaciones sindicales, las mejores condiciones de trabajo, etc., En suma, la Ley Federal del Trabajo, fueron conquistas laborales que a sangre y fuego se lograron en una lucha de más de dos siglos de la clase trabajadora⁹⁶.

La verdadera cara del capitalismo es grotesca, despiadada, ciega al sentir de la humanidad y de la naturaleza y el desarrollo de una ciencia jurídica es la mejor prueba de la desigualdad, de las grandes diferencias entre unos que tienen los medios de producción y otros que sólo cuentan con su fuerza de trabajo para sobrevivir. La gigantesca cantidad de leyes e instituciones creadas para protección del trabajador son la medida justa de la inseguridad, el caos, y la distancia tan enorme que tiene que recorrer la humanidad para poder llegar al equilibrio usurpado por una clase en el poder, llamados en la actualidad **empresarios**. Ante personas iguales no se tiene la necesidad de mediar nada para llegar al orden. Ante personas desiguales, se tiene que construir toda una mega estructura jurídica de protección para salvaguardar el orden

4.5 Crítica a la razón utópica

Ante las gigantescas fallas del mercado, poco se tendría uno que esforzar para continuar con la crítica. Sólo que, en éste apartado abordaremos a uno de los teóricos que mejor sabe interpretar la intención neoliberal, detrás de un gigantesco arsenal teórico que conlleva hasta estadística y matemática avanzada para analizar la parte de los precios y la inflación en Friedman.

Nuestro autor se llama Franz Hinkelammert. “Desde todos los pensamientos sociales del siglo pasado y ya de siglos anteriores no(s) viene la tradición de una especie de ingenuidad utópica, que cubre como un velo la percepción de la realidad social.” (Hinkelammert, 2000:11) Pero a pesar de la ingenuidad en la que estamos envueltos, ¿cambiará la situación teórica de la economía y le daremos el lugar que merece a ésta teoría neoliberal que no acaba por fincarse en la realidad? La respuesta que tenemos es que no va a cambiar, y seguiremos luchando contra *fantasmas* que nos benefician y *manos peludas* que nos guían por el *mercado salvaje*.

Enseguida nuestro autor elabora una dilucidación con base a la utopía neoliberal y a la utopía socialista. Lucha que se sitúa en los dos polos opuestos de la esperanza por imponer un estado ideal para diferentes clases sociales. “Al

⁹⁶ Muchos “demócratas” le adjudican al capitalismo los logros laborales y las condiciones de vida de la clase trabajadora, sobre todo en el primer mundo. Lo único que se le puede adjudicar al capitalismo es haberle despertado al hombre su gigantesca capacidad para transformar su medio natural, y hacer más placentera su vida. El detalle es que sólo una pequeña parte de la humanidad cuenta con esas condiciones.

contrario, esta ingenuidad utópica ha encontrado hoy una expresión más agresiva que sus expresiones anteriores, que nace de una aparente crítica del propio pensamiento utópico. Se trata del pensamiento antiutópico de la tradición neoliberal actual, que se junta con un neoconservadurismo de igual carácter antiutópico. Antiutopía significa aquí, simplemente, antisocialismo, produciéndose un pensamiento de elaboración antiutópica que vuelve a ser una réplica más extrema del mito de la mano invisible, que siempre ha sido una expresión de esta ingenuidad utópica. Su lema es: destruir la utopía para que no exista ninguna otra.” (Hinkelammert, 2000:11).

Dicho sea de paso, el análisis que hace Franz, pasa por el estudio del anarquismo en México, en boca de uno de los más connotados hombres de la revolución mexicana: Ricardo Flores Magón. Dueño de una utopía que recoge las esperanzas de millones de mexicanos olvidados y que podría plantear la antítesis del sueño neoliberal por abarcar cada vez más tierra, más trabajo obrero, más recursos naturales, etc. Es oportuno, entonces, revalorar el término neoliberal bajo la categoría de juicio: “El pensamiento neoliberal... es un pensamiento de legitimación de una sociedad específica en contra de otras sociedades. Es específicamente un pensamiento de legitimación de la sociedad burguesa”. (Hinkelammert, 2000:49) Por lo que también iría en contra de la propuesta magonista del anarquismo, si se sintiera amenazada por esa corriente de pensamiento.

Después de redefinir al pensamiento neoliberal, abordemos al órgano central de la burguesía: el mercado. “Orientándose específicamente hacia la sociedad burguesa, determina esta realidad precaria a partir de la institución burguesa central: *el mercado*. “(Hinkelammert, 2000:50) El punto medular, entonces, de esta propuesta neoliberal es el mercado y en dicha institución encontramos que los principales enemigos a vencer son; “el egoísmo y la estupidez”. (Hinkelammert, 2000:50). Asumiendo al extremo positivo como el equilibrio de Walras y de Pareto en donde todos los consumidores gastan sus ingresos según sus preferencias, los productores venden todas sus mercancías mínimamente el precio de costo y todos los factores ofrecidos en el mercado son usados en la producción de los productos. Por el lado del extremo negativo sólo tenemos al caos y la destrucción cuando es amenazado el mercado por medio de la pretensión de la planeación. Es aquí donde entra una propuesta de salida a la crisis mundial del Estado de Bienestar, en donde las externalidades se hicieron patentes con los energéticos y por ello, era necesario un sistema financiero planetario que permitiera el reacomodo y reasignación de los ingresos petroleros y de los capitales, sin el endeudamiento y shock de las tasas de interés. La rectoría del ámbito financiero mundial en pos del beneficio de todos los países y no solamente de unos cuantos, pudo aminorar la crisis. Propuesta contraria al pensamiento neoliberal.

Es el concepto límite del equilibrio que no aparece por ningún lado, la columna vertebral de éste mercado y siendo “un concepto no-empírico y, como tal, irrealizable. Es imposible que haya conocimiento tales y velocidades de reacción infinitas correspondientes a la realización de tal equilibrio. El equilibrio no es

lógicamente contradictorio, sino, de hecho, inalcanzable” (Hinkelammert, 2000:52). Por esto habla Hayek de una aproximación al equilibrio o una tendencia a la misma pero no nos hace referencia de, ¿cómo?, llegar a él con excepción de la ya mencionada mano invisible de Adam Smith y que la realidad empírica ha refutado. Entonces estaríamos hablando de una especulación dogmática y siendo la medula espinal de la teoría económica. “Es la afirmación irrestricta de las leyes de mercado, racionalizada en nombre de una tendencia al equilibrio absolutamente inexistente” (Hinkelammert, 2000:54). El cumplimiento de dicha medida es el camino de la libertad completa del mercado que no termina de encontrar obstáculos en la asignación correcta de los bienes escasos.⁹⁷

Otro rasgo distintivo de las contradicciones de la teoría neoliberal, es la confianza plena que se tiene en la competencia y más aun, en la competencia “perfecta” para llevar el interés particular al extremo y poder brindarle a la sociedad los beneficios de tal competencia. Sólo que en una competencia “perfecta” en donde todos tengan las mismas posibilidades sería muy difícil que hubiera competencia.

En la parte del derecho, se puede concluir de la misma manera. Siendo parte del debate actual el Estado de Derecho, un perfecto seguimiento de dicha norma anularía su existencia. El Orden obsesionado de los neoliberales no implica acatar el Derecho en todas sus facetas, sino una aproximación a tal norma que revalide la usurpación de poderes por parte del mercado y de los principales beneficiados de él.

Si ponemos como alternativa del neoliberalismo al socialismo como utopía obtendremos que: “Lo utópico es lo antimercantil, como tal lo imposible, como tal el motivo aparentemente humano que conduce al camino de la inhumanidad total. Es la inhumanidad camuflada como humanidad; como dice el título de un libro de Hayek, es el ‘camino a la servidumbre’” (Hinkelammert, 2000:59) Es la disyuntiva del caos o el orden del mercado, con la amenaza de encontrar “el camino a la servidumbre” si, en plena libertad de sus derechos políticos, se elige “el caos, la destrucción, la tiranía, la violencia” (Hinkelammert, 2000:59) La decisión entonces se cierra a escoger al mercado y su sabia organización, como la única forma de salvaguardarse del “caos”, aunque tendríamos el pleno derecho de pensar justamente lo contrario.

A continuación vamos a terminar la disertación, con una muestra de cómo revolucionar al modelo neoliberal-capitalista, desde sus raíces con un cambio de actitud. Una manera de rescatar a la humanidad, en manos de un burgués que replanteó la manera de explotar a su fuerza de trabajo y le dio tan buenos resultados, que ante el gigantesco monopolio que se estaba formando a su alrededor y las prácticas inadecuadas que estaba llevando a cabo, los ingleses – compatriotas suyos- optaron por llevarlo a la quiebra. Su sueño utópico no terminó ahí, con el dinero que junto de la venta de su fábrica en Inglaterra, le dio

⁹⁷ Hinkelammert en esta parte hace mención de la carrera de Sísifo, en la cual se persigue un fin infinitamente lejos por medio de pasos finitos.

seguimiento a su sueño de crear cooperativas: una forma de producción más avanzada que actualmente (varios siglos después) está siendo recuperada. El personaje se llama: Robert Owen 106

4.6 ¿Ejemplificando cómo revolucionar al sistema capitalista?: Robert Owen

En la anarquía económica, jurídica y social impuesta por la nueva etapa capitalista- industrial de Europa del siglo XVIII, encontramos a un hombre administrador que se tomara la molestia de reflexionar acerca de su actuación y papel ha desempeñar en la nueva sociedad. Tiene la valía increíble de ponerse en el papel del otro⁹⁸.

“Robert Owen habíase asimilado las enseñanzas de los ilustradores materialistas del siglo XVIII, según las cuales el carácter del hombre es, de una parte, el producto de su organización innata, y de otra, el fruto de las circunstancias que rodean al hombre durante su vida, y principalmente durante el período de su desarrollo. La mayoría de los hombres de su clase no veían en la revolución industrial más que caos y confusión, una ocasión propicia para pescar en río revuelto y enriquecerse aprisa. Owen vio en ella el terreno adecuado para poner en práctica su tesis favorita, introduciendo orden en el caos” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:122-123).

La posición social de Roberto Owen lo obligaba a imponerse como un burgués, pero traicionando a su clase, tomó partido por sus trabajadores y emprendió una verdadera revolución que hasta nuestros días sólo en la administración industrial japonesa se ha podido implementar una estrategia tan avanzada. Es la sediciosa idea de permitirles a los empleados dirigirse. Iniciando con 500 obreros en Manchester, prosiguió en la gran Fábrica de hilados de algodón de New Lanark, en Escocia, en donde era socio y gerente, aumentando sus obreros a 2,500. (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:123).

“... almas, reclutada al principio entre los elementos más heterogéneos, la mayoría de ellos muy desmoralizados, convirtiéndose en sus manos en una colonia modelo, en la que no se conocía la embriaguez, la policía, los jueces de paz, los procesos, los asilos para pobres, ni la beneficencia pública. Para ello, le bastó sólo con colocar a sus obreros en condiciones más humanas de vida, consagrando un cuidado especial a la educación de su descendencia.

⁹⁸ Sin poder desarrollar en toda su extensión esta parte del debate, que implica una seria crítica al sistema neoliberal-monetarista de Friedman en la parte de sus fines y principios, por medio del **Humanismo**. Sólo añadiremos que Robert Owen marca la esencia fundamental para encontrar al ser humano, y celebrar con filósofos de la actualidad como Levinas y Enrique Dussel.

Owen fue el creador de las escuelas de párvulos, que funcionaron por vez primera en New Lanark. Los niños eran enviados a la escuela desde los dos años, y se encontraban tan a gusto en ella, que con dificultad se les podía llevar a su casa” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:123).

Las personas no son como los animales, a los cuales se les tiene que decir lo que tienen que hacer. Interesándose un poco en ellos, respondían de una forma inimaginable hasta nuestros días. El se decía para sus adentros: “Aquellos hombres eran mis esclavos”. Tal y como ya lo tratamos anteriormente, la holgura de las leyes y reglamentaciones laborales, le permitían a los gerentes, administradores, socios, accionistas o dueños, utilizar la fuerza de trabajo al límite de su capacidad sin el menoscabo de indignación.

Su trabajo inicia el rompimiento con el tabú empresarial de maximizar los recursos y de evitar a toda costa el aumento de los costos de producción al mínimo, incluyendo inversiones en beneficio del trabajador.

“Sin embargo, Owen no estaba satisfecho con lo conseguido. La existencia que había procurado a sus obreros distaba todavía mucho de ser, a sus ojos, una existencia de un ser humano... Y, sin embargo, la parte productora de aquella población de 2,500 almas daba a la sociedad una suma de riqueza real que apenas medio siglo antes hubiera requerido el trabajo de 600,000 hombres juntos. Yo me preguntaba: ¿a dónde va a parar la diferencia entre la riqueza consumida por estas 2,500 personas y la que hubieran tenido que consumir las 600,000?” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:123).

Una excelente pregunta, que posteriormente contestaría Marx, pero en este caso Engels, en el libro que estamos tratando de él, nos dice: La contestación es clara: esa diferencia se invertía en abonar a los propietarios de la empresa el cinco por ciento de interés sobre el capital de instalación, a lo que venían a sumarse más de 300 000 libras esterlinas de ganancia. Y el caso de *New Lanark* era, sólo que en proporciones mayores, el de todas las fábricas de Inglaterra” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:124). Pero el mismo encuentra parte de la verdad y enuncia que es el trabajador el bienhechor de esta gran riqueza.

“A ella debían pertenecer también, por tanto, sus frutos. Las nuevas y gigantescas fuerzas productivas, que hasta allí sólo habían servido para que se enriqueciesen unos cuantos y para la esclavización de las masas, echaban, según Owen, las bases para una reconstrucción social y estaban llamadas a trabajar solamente, como propiedad colectiva de todos, para el bienestar colectivo” (Engels, 1880. Citado en Marx, Engels, 1955:124)

Su traición a su clase social, le costará su fortuna y su prestigio en Europa. Aún así, siguió luchando por las causas obreras 30 años más. Su brillante plan que mejoró la productividad del trabajador y le dio un gran ejemplo de sociedad a Europa y el mundo quedo para ser recogido, primero por Engels y después de todo aquél que se interese por él. Y como medida de transición, creó las

cooperativas de consumo y de producción, comprobando una nueva forma de producción que rendirá frutos varios siglos después (el caso de la Boing-Pascual en México), en todo el mundo. Por tanto, lleva una propuesta diferente a la de Milton Friedman, en cuanto a perseguir su interés muy particular, pues sin él, el incentivo por producir se “desvanecería”; según Friedman. Pero en el caso de nuestro personaje, funcionó al revés. La pregunta sería, ¿Cómo se explicaría Friedman ese comportamiento contrario a su planteamiento?

Éste último apartado pretende redondear el trabajo, con algunas ideas a las que llegamos después de observar diferentes facetas teóricas y prácticas en el neoliberalismo. Suele ser una concepción demasiado extrema el poner la disyuntiva entre vida y muerte, la aceptación o rechazo al neoliberalismo; pero no es así.

El extremismo se presenta cuando ya hemos analizado al sistema de mercado y vemos recorrer su propuesta bajo el método dialéctico. Encontrando que la antítesis conlleva a una esperanza de vida para todas las especies vivientes de éste planeta y la tesis implica la destrucción de nuestros lazos sociales, de nuestra naturaleza y de nuestro planeta. Así es que, la potente herramienta dialéctica materialista de Marx, nos permite construir una opción real, a partir de todo lo que no es el neoliberalismo. De forma tan palpable que no se explica la razón que nos ha llevado a entrar en una crisis en todos los ámbitos de la vida y la materia, en el planeta.

Uno de los argumentos ideológicos utilizados por los capitalistas es que la opción del libre mercado crea expectativas de desarrollo, como nunca antes se han visto en la historia de la humanidad. Ello pudimos verlo en diferentes apartados. Sin olvidar que éste sistema no es el causante de esas revoluciones tecnológicas, es sólo la consecuencia de un largo proceso de evolución del hombre en su conocimiento racional, lo que ha provocado la revolución de las máquinas que vemos representado en los objetos materiales –incluyendo la computadora laptop que me ha facilitado el trabajo de esta investigación-. A diferencia de los que existieron hace apenas unas cuantas décadas, que no contaban con una herramienta tan útil como ésta. Pero que viene de muy atrás, permitiéndole al hombre sobrevivir y concentrarse en comunidades para compartir la comida y conocimientos primitivos de aquellos tiempos. Sólo unas cuantas personas han tenido la cualidad de la conciencia social, ofreciendo sus conocimientos por el bien de la humanidad (Einstein, Fleming, Rutherford, etc.) y sin lucrar con ellos. Contrario a la patentización, hasta de **nuestro sagrado maíz**, por empresas extranjeras como MONSANTO, que siguen el planteamiento egoísta de Friedman.

Bajo el sistema económico que nos ha legado Friedman y Compañía, todo lo que pueda ser rentable, o devenga en un interés monetario, debe de ser enajenado por la iniciativa privada. En esa situación aparece un nuevo nicho con amplias expectativas de explotación: **la biotecnología**. En donde aparece, la modificación genética de las especies de plantas, animales y humanos, comenzado un camino de verdadera incertidumbre al observar los primeros resultados de esas modificaciones y que en los países industrializados ya han comenzado a ponerle freno. Por supuesto, para fines científicos, en el espacio del laboratorio, y siempre y cuando se cuiden las formas y los modos, para tratar de evitar a toda costa la utilización de ese conocimiento en la vida de las especies, puede ser muy peligroso. Es la correcta libertad del mercado y de conocimiento que se aplica a

las nuevas tecnologías, muy por encima de los riesgos para la humanidad. Los experimentos de modificación genética, llevados con ética y decoro, podrían salvar vidas y prolongar la calidad de vida de los habitantes de este mundo. Pero empaçada bajo la retórica neoliberal, nos espera un futuro no muy placentero. Por cierto, actualmente se corre la voz de que el maíz que consume México de los EU, es transgénico.

Sin embargo, el neoliberalismo como una teoría acéfala en cuanto a la consideración ética para actuar, y ella misma puede ser un dique o una forma de dirigir nuestro comportamiento sin afectar a terceros o pensando en la responsabilidad de nuestros proceder, **externalidades** que no aparecen en las cuentas empresariales. Todo ello es cambiado por la utilidad monetaria, en cuanto a la disyuntiva de utilizar la Modificación Genética de Organismos para elevar mi producción y mis ganancias, o respetar a personas que no conozco, aunado a un daño ecológico que todavía no sé si existirá. Sin ir más allá, volvamos al caso del maíz. Mientras la fase experimental sigue en países del primer mundo y con avances importantes de consecuencias graves para el consumo humano en algunos productos que han sido modificados genéticamente como el maíz, nuestro gobierno ha aceptado tales envíos de grano.

Si la opción libre de elegir a nuestros gobernantes bajo el capitalismo salvaje – neoliberalismo- es un asunto que no está a discusión, lo único que les queda a los investigadores es experimentar con la sociedad mexicana, después de que el gobierno ha solapada la entrada de esos granos no aptos para el consumo humano. Entonces, observar con detenimiento por qué Europa no aceptó tales embarques, pero visto desde la óptica de las consecuencias que traen consigo esa liberación del mercado de granos para nuestra población. Gracias al gobierno podemos representar ratones de laboratorio, por lo que es de extrema urgencia poner a trabajar a los investigadores para que vayan valorando los efectos de esos granos en la sociedad mexicana.

Volviendo a nuestra frase: todo lo que pueda ser rentable es de interés del capital. Demos un último ejemplo. Siguiendo con el rompimiento de la clase empresarial para con las cualidades éticas, ello permite que sin menoscabo de prejuicios [por cierto, éste tipo de prejuicios que se tenían en la Edad Media tuvieron que ser rebasados bajo “El papel de Calvino y de otros reformadores al introducir una ‘ética protestante’” (Etzioni, 1968: 15)] se pueda comercializar con personas. Primero bajo la forma del **neonomadismo**, como forma de buscar condiciones de sobrevivencia más allá de las fronteras nacionales, sobre todo en los casos de los países del tercer mundo como Latinoamérica, Asia y África. Venta de mano de obra para los grandes centros industriales del mundo en Europa y Estados Unidos por traficantes de personas. Con estos nuevos movimientos de población se lleva consigo el problema de la sobreexplotación de la mano de obra, con la flexibilización de las normas de trabajo para indocumentados y la explotación sexual de menores y mujeres que pretenden cruzar las fronteras de los países del primer mundo, en busca de mejores oportunidades de vida. No termina ahí, el neoliberalismo bajo la tónica de la flexibilización de la fuerza de trabajo, quiere

llevar esas condiciones a los mismos países de origen de las personas que emigran, implicando un grave retroceso en los pocos derechos laborales ganados por las sociedades de países dependientes. A la par de lo anterior, se ha comenzado un comercio de órganos, con base a la demanda que tienen esas partes del ser humano en el mercado negro, y si hay demanda en el mercado, se busca la manera de cubrirla. Es el caso de morir por un riñón.

Perversa creación humana de la razón dogmática que lleva consigo el egoísmo enfermo llevado al extremo, y puesto en funcionamiento como aval de un dominio de todo ente (físico, material y espiritual) existente, por parte de un grupo privilegiado, en busca de su (yo) propio beneficio y haciéndonos creer que tal búsqueda por impulsar las libres fuerzas del mercado, -desarrollando las fuerzas productivas y llevando la explotación de los recursos humanos y naturales con los que cuenta el planeta a sus límites de su capacidad-, con el engaño de lograr beneficiar a la sociedad en su conjunto. El problema, tal vez no radique en perjudicar a los presentes, sino poner en grave riesgo a las generaciones futuras y, todos llevados de la “mano invisible”. Son éstos avances que traen en su seno oculto la explotación de casi todos los estratos sociales, inclusive a niveles de abandonar la dignidad humana, que poco a poco va perdiendo terreno ante la gravedad de la lucha por sobrevivencia.

Sin cuestionarse en tal búsqueda por el beneficio, ha dejado una estela de muerte en todos los ámbitos de vida del planeta. Sin embargo, su afán de creencia religiosa en el mercado, no permite la sensibilidad humana “natural” del dolor y puede producir la muerte del prójimo sin inmutarse. Su mano invisible deja una estela visible de alienación, adaptación y una vida vegetativa en donde el consumo forma parte de la movilidad y más allá de ello, sólo un pequeño círculo de privilegiados que rompe tal enajenación pueden apreciar el vacío filosófico-cultural de los trabajadores insertados en una gran crisis del humanismo, como aquella característica que permite al hombre verse a través de cualquier semejante.

Es el pensar en un equilibrio inexistente (Hinkelammert, 2000), lo que pudo llevar a Nash en 1951 a desarrollar la teoría de juegos. En donde hay la necesidad de lograr el equilibrio mutuo para obtener un mayor beneficio para ambas partes y, que abre de par en par la intervención como única salida al juego imperfecto del mercado. Que sin ello podríamos llegar a “la tragedia de los pastizales comunes” en donde el interés individual puede acarrear la destrucción comunal. O, en palabras de André Gorz: al “denunciar al Estado providencia en nombre del liberalismo económico no es más que muestra de un ideologismo imbécil”⁹⁹. Y para terminar, el mismo Gorz señala que el Estado de bienestar fue creado, precisamente, para reemplazar la parte solidaria de la sociedad y la familia al irse perdiendo ante la imposición de esta economía de mercado, “y como un marco

⁹⁹ Citado por Guillén, 2000: 70.

necesario para impedir que la sociedad de mercado desembocara en desastre colectivo”.¹⁰⁰

Es de llamar la atención la cita que hace Lorenzo Meyer (1995), en su libro “El liberalismo autoritario”, cuando resuelve añadir a su análisis la parte histórica de la revolución mexicana. Al reaccionar a un movimiento de liberación económica como lo fue el porfiriato, la salida de esa etapa mexicana fue consolidar los logros en una Carta Magna, promulgada en febrero de 1917, en Querétaro. Coquettea Meyer, con la idea de la comparación sin llegar a la confrontación social de una revolución en el siglo XXI, como respuesta a la injusticia perpetrada por los tecnócratas desde el último cuarto del siglo XX. De la misma manera como ocurrió en el siglo XIX y la reacción del pueblo a principios del XX, para recuperar las garantías, derechos y dignidad perdidos en el férreo aparato burocrático, político y económico del porfiriato.

Por otro lado, una de las grandes fallas estructurales que tiene el mercado es el problema de la inflación. Si abrimos el análisis a sus causas externas, sobre todo en estos momentos en los que uno de los logros es la integración a nivel mundial entre los países, podemos observar una influencia en aumento por parte de los precios en tecnología, por aumento en energéticos y por los granos, tal y como viene sucediendo. Ello imposibilita la implantación de plantas productivas más eficientes, ocasionando un entorno económico incierto y de mayor fragilidad, con la consabida pérdida de “competitividad” de nuestros productos. Sobre todo frente a nuestros socios comerciales más cercanos como son Canadá y Estados Unidos. Es como una especie de grillete para no salir de la dependencia en cuanto a la necesidad que tienen nuestros pueblos por bienes de capital. ¿Si la globalización beneficia a todos?, ¿por qué la distancia es cada vez más grande entre nuestros socios comerciales y nosotros (TLCAN)? Medido en el desigual intercambio que tenemos con los EU, y Canadá, obligando a salir del país a una cuarta parte de la población rural. Junto a una economía abierta a la competencia internacional, acompañada de una crisis económica, nuestra planta productiva para competir requeriría de fuertes inversiones en maquinaria y equipo que se ven más lejos de adquirir si vemos nuestra inflación con respecto al entorno internacional.

Es por ello, que se puede pensar en un periodo de nulos resultados, pero justificado, en un principio, por la crisis “ocasionada” por gobiernos que nos endeudaron (1970-1982). Si es que aceptamos esa tesis, máxime les podríamos cargar las ineficiencias hasta 1985. Pero, ¿cómo respondemos a la crisis que se desata después de esa fecha y, en la que se llega a una inflación de casi 160% hacia 1987, con casi toda la instrumentación de política monetaria y fiscal restrictiva para atacarla?. Uno de los orígenes los podemos ubicar en las contradictorias propuestas de la política neoliberal, tendientes a mirar el entorno extranjero como vía de solución al problema económico, sin haber resuelto los graves problemas estructurales de nuestro mercado interno. Si se abre la economía al entorno internacional, se compite con empresas utilizando procesos

¹⁰⁰ André Gorz, (1991) Citado en Guillén, 2000:70.

de producción de alta tecnología para estar a la par y no con tecnología obsoleta o inexistente por la falta de apoyo e inversión en investigación. Por tanto, para hacerles frente se necesita invertir en dicha tecnología, sólo que al siguiente año – como es el proceso de las computadoras-, pueden sobrevenir nuevas innovaciones productivas, lo que hace replantear nuevamente nuestra planta productiva, cayendo en un círculo vicioso. En la actualidad éste problema ya no se presenta, pues nuestro sector industrial ha sido sustituido en gran parte por las trasnacionales que transfieren de manera natural las nuevas tecnologías a sus filiales, sólo que los beneficios, también los exportamos.

Lo que nos separa de la crisis de los 80s es el cambio en las expectativas de los inversionistas y la firme convicción de que el gobierno no les cumpla en todas sus demandas y condiciones, para albergar sin sobresaltos sus capitales. En un mundo “globalizado” los mercados emergentes buscan la flexibilidad de sus leyes para atraer a los grandes capitales internacionales. Aquélla plaza que no rinda con sus expectativas será castigada con el abandono de inversiones –aún siendo especulativas solamente-. Esto lo tiene muy en claro el gobierno mexicano y por ello, parece sintomático, necesitar tan alto grado de reservas internacionales en el Banco de México que ya hacienden a 78 888.1 mmd¹⁰¹. Mientras que las necesidades de inversión en todos los rubros es muy apremiante.

Para terminar éste trabajo de tesis, queremos retomar los primeros cuestionamientos desde los cuales partimos para realizarla. Las preguntas eran: ¿Existe una alternativa a la propuesta de Friedman y que nos ha rebasado en casi todos los ámbitos de nuestra vida? ¿Es el planteamiento neoliberal y el momento actual del capitalismo, los estados ideales del hombre? Y, por tanto, ¿son válidas las bases teóricas del modelo económico que nos ha dirigido en los últimos 5 lustros? Nuestra respuesta sigue siendo la misma, Si. Aún en el mismo sistema capitalista existen alternativas que considerar, como la propuesta de aplicar un *capitalismo con rostro humano*.

Esa utopía existe en hombres como Federico Engels y Roberto Owen – empresarios- quienes bajo el esquema de apropiación del trabajo ajeno, se atrevieron a incentivar al trabajador, a concientizarlo de su posición clasista y nos enseñaron que desde adentro puede haber una posibilidad. Sin embargo, sólo se quedan en excepciones, casos aislados que no hacen la regla y si nos permiten incorporar un comentario de Marx, estableciendo que los señores capitalistas, no van a soltar sus caudales por las vías pacíficas, es por medio de la acción violenta la manera en la que los pueblos pueden acceder a una distribución más equitativa de su ingreso. De la misma manera estamos en desacuerdo, en plantear que el momento actual –capitalismo salvaje-, es el estado ideal del hombre. Mas bien, hemos dado pasos agigantados hacia la depredación de todos los órdenes de la existencia del planeta. Y, por último: las bases teóricas sobre las que se cimienta la actual política económica tienen serias contradicciones, llegando al extremo de

¹⁰¹ Banxico, agregado monetarios y flujo de fondos, con fecha del 11/01/2008.

considerar la vía del libre mercado, tal y como Marcos Roitman nos señala en un artículo publicado por la jornada: *Es una propuesta de muerte*. Por lo tanto, el hombre en su conjunto, debería de sacudirse el yugo de esa propuesta que conlleva a una crisis ampliada en los órdenes económicos, políticos, sociales y ambientales. Situación insostenible para las generaciones futuras. Quienes además nos podrían reclamar preguntándonos: ¿Qué acciones tomamos para detener la masacre? Por lo pronto, espero que este trabajo que se concluye con estas palabras, retumbe en la conciencia de millones de seres humanos que no tienen esperanza de vida, y la gran mayoría que tenemos un futuro incierto. Vale por ellos...

- Aguirre Rojas, Carlos, 2004, "Balance crítico del siglo XX histórico", La insignia, 29 de septiembre
- Altvater y Mahnkopf. 2002. *Las limitaciones de la globalización –economía, ecología y política de la globalización_*. Siglo XXI, México.
- Arroyo, Pablo, 2005. *Evolución del pensamiento económico en México en el fin del siglo XX*, en Romero, María Eugenia, et al., 2005. "Historia del pensamiento económico en México: problemas y tendencias 1821-2000, Trillas, México.
- Beltrán, Lucas, 1989, *Historia de las doctrinas económicas*, Teide, Barcelona, España.
- Bravo Lyon, Rafael., 2001. "La empresa fundacional", Santiago, Chile. <http://www.efsa.cl/Mondragon/doc/NeoliberalismovsNeomercantilismo.pdf>
- Brom, Juan, 1977. *Esbozo de Historia Universal*, Grijalbo, México.
- Buber, Martin, 1998. *Caminos de utopía*, FCE, México
- Bunge, Mario, 1980. *La ciencia –su método y su filosofía-*, Siglo Veinte, Buenos Aires, Argentina.
- Butler, Eamonn, 1989. Trad. Ricardo Calvet Pérez. *Milton Friedman –su pensamiento económico-*, Limusa, México
- Cárdenas, Enrique, 1996. *La política económica en México, 1950-1994*, Colegio de México, FCE, México.
- Cardoso, Ciro, (Coord.) 1987. *México en el siglo XIX (1821-1910) –historia económica y de la estructura social-*, Nueva Imagen, México.
- Chomsky, Noam. 2001. *El miedo a la democracia*, Biblioteca de Bolsillo. España.
- _____ 2002. *El beneficio es lo que cuenta (Neoliberalismo y orden global)* Biblioteca de Bolsillo. España.
- Diario Oficial de la Federación, del 31 de mayo de 2007: Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012.
- Dornbusch, Rudiger, et al., 1998. *Macroeconomía*, McGraw Hill, México.
- Dussel Peters, Enrique, 1997. "En el nombre de la libertad. El sistema teórico del neoliberalismo". Economía Informa 255, marzo.
- _____, 1998. "El neoliberalismo y la teoría neoclásica: ¿la crisis de la ciencia económica?" Economía Informa, No. 263, diciembre-enero de 1997-1998, pp. 68-72.
- _____, 1999. *Principios éticos y economía (desde la perspectiva de la ética de la liberación)*. UAM, México.
- _____, 2001. *Hacia una filosofía política crítica*. Desclée de Brouwer, Bilbao, España.
- Einstein, Albert. 1949. "Why socialism". Monthly Review 50 (1).
- Engels, Federico, 1974, -1892-. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Ediciones de Cultura Popular, México
- Etzioni, Amitai y Eva, 1968. *Los cambios sociales*, FCE, México.

- Flores Olea, Víctor y Mariña Flores, Abelardo. 2004, *Crítica de la globalidad –Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México.
- Frank, Andre Gunder. 1976. *Capitalismo y genocidio económico: Carta abierta a la escuela de economía de Chicago a propósito de su intervención en Chile*, Zero, Bilbao.
- Friedman, Milton. (Trad. Alfredo Lueje). 1966. *Capitalismo y libertad*, Rialp, Madrid.
- _____ (Trad. Jose Vergara). 1972. *Teoría de los precios*, Alianza, Madrid.
- _____, (Trad. Lorenzo Betancor Corvelo) 1973. *Una Teoría de la función consumo*, Alianza, Madrid
- _____ 1976. *Moneda y desarrollo económico*, El Ateneo, Buenos Aires.
- _____ 1982. *De la tecnoestructura a la libertad económica*, Unión Editorial, S. A., Madrid, España.
- _____ (t., ing., Carlos Rocha). 1983. *Libertad de elegir*, ORBIS, Barcelona.
- _____ 1988. *Economistas y políticas económicas*. Economía Informa No. 163. Facultad de Economía UNAM, UNAM. México.
- _____ 1992. *La economía monetarista*, Gedisa, Barcelona, España.
- _____ (tr. José Antonio Bravo) 1993a. *Los perjuicios del dinero: hacia un nuevo liberalismo económico*, Grijalbo, México.
- _____ y Anna J. Schwartz, 1993b. *A monetary history of the United States, 1867-1960*, Princeton, New Jersey Princeton University
- _____ (Trad. Constantino Días Durán), “El impulso suicida de la comunidad empresarial”, edición de marzo/abril de 1999 del Cato Policy Report, Vol. XXI, No. 2.
- Fukuyama, Francis, 1992. *The End of History and de Last Man*, The Free Press, Nueva Jersey.
- Gill, Louis, 2002. *Fundamentos y límites del capitalismo*, Trotta, España.
- Godelier, Maurice. 1979, *Racionalidad e irracionalidad en economía*, S. XXI, México.
- Gómez, Ricardo J., *Neoliberalismo y seudociencia*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 1995
- Gracida, Elsa, 2005. “La década de 1970 en México: etapa de la transición del pensamiento económico”, en Romero, María Eugenia, et al. *Historia del pensamiento económico en México: problemas y tendencias, 1821-2000*, Trillas, México.
- Guillén Romo, Héctor, 1984. *Orígenes de la crisis en México -1940/1982-*, ERA, México.
- _____, 1997. *La contrarrevolución neoliberal en México*, ERA, México.
- _____, 2005. *México frente a la mundialización neoliberal*, ERA, México.

- Gutiérrez, Germán. 1998, *Ética y economía en Adam Smith y Friedrich Hayek*, UIA, México.
- Hall, Robert y Lieberman, Marc, 2005. *Macroeconomía –principios y aplicaciones–*, Thomson, México.
- Hamilton, Nora, (Trad. Ana Maria Palos) 1983. *México: los límites de la autonomía del Estado*, Era, México.
- Herrerías, Armando, 2002. *Fundamentos para la historia del pensamiento económico*, Limusa, México.
- Hinkelammert, Franz. 2000. *Crítica al pensamiento utópico*. DEI, Costa Rica.
- Hobsbawn, Eric et al., 1979 *Historia del marxismo*, Vol. 1, Trad. Máximo Liza, Bruguera, España.
- INEGI, Banco de Información Económica, Cuentas Nacionales, Producto Interno Bruto por Sectores.
- Marx y Engels, 1955. *Obras escogidas de Marx y Engels*, Tomo II, Progreso, Moscú.
- Marx, Carlos, 1999. *El capital*, Tomo I, II y III, Fondo de Cultura Económica, México.
- _____, 1974 –1933- *Contribución a la crítica de la economía política –introducción a la crítica de la economía política–* Ediciones de cultura popular, México
- Méndez, Silvestre, 2003. *Problemas económicos de México*, McGraw Hill, México
- _____, 2005. *Fundamentos de Economía*, McGraw Hill, México.
- Meyer Lorenzo. 1995. *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. Ed. Océano, México.
- Nueva Enciclopedia Temática, Tomo X, 1984, Cumbre, México.
- Osborne, David y Gaebler, Ted, 1994. *La reinención del gobierno –la influencia del espíritu empresarial en el sector público–*, Piados, Barcelona.
- Padilla Aragón, Enrique, ¿Cuáles leyes de la oferta y la demanda?, en **El Día**, 29 de mayo de 1981.
- Plan Nacional de Desarrollo, Gobierno Federal, publicado en la Gaceta Oficial de la Federación, del 31 de mayo de 2007.
- Polanyi, Karl. 2004. *La gran transformación*. Casa Juan Pablos, México.
- Prebisch, Raúl, “Diálogo acerca de Friedman y Hayek. Desde el punto de vista de la periferia”, Revista de la CEPAL, diciembre de 1981, p. 162.
- Ramírez, Santiago, 1999. *Perspectivas en las teorías de sistemas*, S. XXI, UNAM, CIIH, México.
- Roitman Rosenmann, Marcos, 2005. “Especie, individualismo y mercado”, en la Jornada del sábado 24 de septiembre, Economía-Portada, México.
- Roll, Eric. 1982. *Historia de las doctrinas económicas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Romero, Fernando, “El neoliberalismo de Friedman y Hayek en las ciencias sociales”, en: www.monografias.com/trabajos13/neocien.shtml#DATOS

- Romero Sotelo, María Eugenia... [et., al], 2005, *Historia del pensamiento económico en México: problemas y tendencias, 1821-2000*, Trillas, México.
- Rousseau, Juan Jacobo, Trad. Fernando de los Ríos, 1921. *El Contrato Social*, Colecc. Universal No. 469 y 470, Calpe Madrid.
- Salama, Pierre y Valier Jacques, 1994. *Neoliberalismo, pobrezas y desigualdades en el tercer mundo*, Ciepp, Buenos Aires.
- Sánchez, Hilda et. al. 1981. "El monetarismo como ideología". en *Economía de América Latina*, CIDE, I Semestre de 1981, No. 6, México, D.F.
- Sheifler, Xavier, 1980. *Historia del pensamiento económico*, Tomo I, Trillas, México.
- Smith, Adam, 1983a (1794). *La riqueza de las naciones*, Tomo I, Trad., José Alonso Ortiz, Orbis, Barcelona España
- _____, 1992. *Teoría de los sentimientos morales*, FCE, Trad. E.O'Gorman, México.
- _____, 1983b (1794). *La riqueza de las naciones*, Tomo II, Trad., José Alonso Ortiz, Orbis, Barcelona España
- _____, 1983c (1794). *La riqueza de las naciones*, Tomo III, Trad., José Alonso Ortiz, Orbis, Barcelona España
- Soto Reyes, Ernesto, et. al. (Coord.), 1995, *Globalización, Economía y Proyecto Neoliberal en México*, UAM Xochimilco, GRESAL, México.
- Touraine, Alain, 2006. "Veó un gran esfuerzo de organización", en **página 12**, en *Sociedad del domingo 26 de febrero*, Buenos Aires.
- Urquidi, Víctor, 2005. *Otro siglo perdido*, FCE, México.
- Vuskovic', Pedro, 1990. *La crisis en América Latina*, siglo XXI, México.
- Xirau, Ramón, 1987. *Introducción a la historia de la filosofía*, UNAM, México.

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS

119

	Págs.
Cuadro 1 Tasas de crecimiento anual de la población del país.....	21
Cuadro 2 Tasas brutas de natalidad y mortalidad.....	22
Gráfica 1 Salarios mínimos en México 1964-1982.....	24
Cuadro 3 Histórico de los salarios mínimos (1982-2008).....	26
Gráfica 2 Inflación.....	30
Cuadro 4 Deciles.....	31
Gráfica 3 PIB trimestral a precios de 1993, por gran división de actividad.....	33
Gráfica 4 Curva de Phillips.....	62